



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

La construcción *cagarse* + gerundio en el español de Argentina: intensificación y estructura eventiva

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con Mención en Lengua
Española

Guillermina Pagani

Profesores guía:
Silvana Guerrero
Matías Jaque

Santiago-Chile

2022

A mamuna

Agradecimientos

A José, con quien comparto la pasión por las palabras desde el inicio de nuestra vida juntos. Por prestarse siempre a discutir los intrínquilis del lenguaje conmigo y por su apoyo incondicional en este proyecto de embarcarme en un Magíster.

A mis hijas, por las horas que me perdí de juego, tareas y películas durante estos dos años. Mi esperanza es que hayan podido ver en mí la felicidad que genera cumplir los proyectos personales, y que eso las inspire a desarrollar los propios.

A mi profesor Matías Jaque, que, con infinita paciencia, resolvió siempre mis dudas y me guió en la escritura de esta tesis. Que dedicó su tiempo con generosidad a acompañar este proceso, aun después de dejar de trabajar en la Universidad. Le agradezco profundamente porque, aun en los momentos de desorientación, encontró comentarios positivos para hacer de mi trabajo. Voy a extrañar sus clases, en las que consigue hacer accesible lo difícil. A la profesora Silvana Guerrero, por ofrecer su ayuda de forma desinteresada para esta investigación, y por confiar en este trabajo.

A mis profesores y colegas, algunos ya amigos, de la cátedra de Gramática de la Universidad de Buenos Aires, por haberme enseñado a amar la Gramática y dado las herramientas para comenzar en este camino de investigación.

A mis compañeros del Magíster, especialmente a Daisy, a quien todavía no conozco personalmente, pero con quien he sentido una conexión casi telepática durante este tiempo de estudio. Por animarme siempre a seguir y acompañarme aun desde lejos.

Al proyecto Fondecyt (Fondecyt Regular, N°1210669, ANID) “‘No, no y no’: significado, historia y distribución dialectal de las negaciones no polares en español” en el que se enmarcó este trabajo, por su contribución a esta investigación, y a sus participantes, por ofrecer estos valiosos espacios de intercambio y aprendizaje a quienes nos estamos formando.

Índice

Índice de tablas	vi
Resumen	viii
Introducción	1
1. Antecedentes en la descripción del fenómeno	5
1.1. Palabras tabú e intensificación	5
1.2. Palabras tabú y gramaticalización	7
1.3. Sciutto (2019, 2020)	8
2. Marco teórico	11
2.1. La intensificación	11
2.1.1. Intensificación y cuantificación	12
2.1.2. Cuantificación, escalaridad y <i>unboundedness</i>	15
2.1.3. La cuantificación verbal (Bosque y Masullo, 1998)	17
2.1.4. Clases de intensificadores	21
2.2. Perífrasis verbales y estructura de la cláusula en español	25
2.2.1. Perífrasis verbales y monopredicatividad	25
2.2.1.1. <i>Cohesión formal</i>	27
2.2.1.2. <i>Desemantización del auxiliar y selección argumental</i>	30
2.2.2. El auxiliar como proyección funcional	33
2.2.2.1. <i>La jerarquía de proyecciones funcionales</i>	34
2.2.2.2. <i>La estructuración de la cláusula en dominios (Ramchand, 2018)</i>	37
2.2.2.3. <i>Orden de auxiliares en español</i>	42
2.3. La estructura del evento en Ramchand (2008)	44
3. Metodología	52
3.1. Corpus	54
3.1.1. Corpus del Español (Davies, 2016, 2018)	54
3.1.2. Corpus de Google y Twitter	55
3.2. Herramientas y métodos de análisis	55
3.2.1. Juicios de gramaticalidad	55
3.2.2. Pruebas de monopredicatividad	57
3.3. Encuesta	58

3.3.1. Diseño	59
3.3.2. Piloto y aplicación	64
3.3.3. Población	66
3.4. Procedimiento analítico	67
4. Análisis	68
4.1. Monopredicatividad de CG	68
4.1.1. Pruebas sintácticas	69
4.1.2. Pruebas semánticas	73
4.2. Posición y función de CG en la estructura de la cláusula	77
4.2.1. Posición de CG	78
4.2.1.1. <i>Ordenamiento respecto de otros auxiliares</i>	79
4.2.1.2. <i>Comportamiento respecto de la negación interna</i>	88
4.2.2. Función de CG	91
4.2.2.1. <i>Afectación temática</i>	92
4.2.2.2. <i>Argumentos versus adjuntos</i>	99
4.2.2.3. <i>Lecturas</i>	102
a) Lectura inherente	104
b) Lectura argumental	114
c) Lectura durativa	124
d) Lectura iterativa	128
e) Lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado	132
f) Lectura intensificativa de implicación volitiva	137
Conclusiones	140
Referencias bibliográficas	146
Anexo	156

Índice de tablas

Tabla 1: Discriminación de grados (Klein, 1998)	23
Tabla 2: Características de los subcorpus <i>Web/dialectos</i> (2016) y <i>Now</i> (2018)	54
Tabla 3: Paráfrasis ofrecidas en encuesta para cada lectura	60
Tabla 4: Combinación de otras perífrasis con CG	79
Tabla 5: Respuestas abiertas a (E3) encuesta	82
Tabla 6: Orden de auxiliares (χ^2 , p=0,009)	83
Tabla 7: Admisión de la negación interpuesta (preguntas discriminadas)	90
Tabla 8: Admisión de la negación interpuesta: verbos inergativos vs. inacusativos) (χ^2 , p=2,417E-07)	90
Tabla 9: Comparación <i>querer</i> / <i>estar</i> / <i>cagarse</i> + forma no finita de <i>discutir</i>	97
Tabla 10: Comparación <i>querer</i> / <i>estar</i> / <i>cagarse</i> + forma no finita de <i>separarse</i>	98
Tabla 11: Totales <i>querer</i> versus <i>cagarse</i> (χ^2 , p=3,468E-06)	98
Tabla 12: Totales <i>estar</i> versus <i>cagarse</i> (χ^2 , p=0,255)	98
Tabla 13: Aceptación de la lectura ‘poco X’	101
Tabla 14: Aceptación de la lectura ‘poco X’: adjuntos versus argumentos (χ^2 , p=1,197E-05)	101
Tabla 15: Disponibilidad de lecturas <i>cagarse lloviendo</i>	103
Tabla 16: Ejemplos del corpus - lectura inherente	108
Tabla 17: Aceptación de la lectura inherente con N o Adj interno graduable	111
Tabla 18: Aceptación de la lectura inherente con N o Adj interno no graduable	112
Tabla 19: Respuestas abiertas a (C6) encuesta	112
Tabla 20: Comparación lectura inherente versus otras lecturas para <i>cagarse arresgando</i> (χ^2 , p=0,015)	113
Tabla 21: Comparación lectura inherente con V de componente interno graduable vs. no graduable (χ^2 , p=2,861E-06)	113
Tabla 22: Aceptación de la lectura argumental con argumento interno de verbo transitivo	119
Tabla 23: Aceptación de la lectura argumental con argumento interno de verbo inacusativo	120
Tabla 24: Respuestas abiertas a (E4) encuesta	122
Tabla 25: Comparación lectura argumental versus otras lecturas para verbos inergativos (χ^2 , p=0,006)	123
Tabla 26: Aceptación de la lectura durativa con actividades	125
Tabla 27: Aceptación de la lectura durativa con predicados SL	125
Tabla 28: Gramaticalidad de CG con predicados IL no graduables	126
Tabla 29: Aceptación de la lectura iterativa con diferentes tipos de situación	129

Tabla 30: Gramaticalidad de <i>cagarse</i> + logro + modificador durativo	130
Tabla 31: Aceptación de la lectura iterativa: presente versus pretérito perfecto simple (χ^2 , p=0,136)	131
Tabla 32: Aceptación de la lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado	134

Resumen

La presente investigación trata sobre la construcción intensificativa *cagarse* + gerundio, del español coloquial de Argentina. Su objetivo general es realizar un análisis explicativo del funcionamiento sintáctico y semántico de la construcción. Para ello, hemos aplicado una metodología cualitativa que utilizó las categorías y herramientas de análisis desarrolladas por la teoría generativista, específicamente, el modelo de estructura de la cláusula y de descomposición del evento de Ramchand (2008, 2018). Como punto de partida, hemos construido un corpus de ejemplos, con datos del Corpus del Español (Davies, 2016, 2018), Google y Twitter. La descripción de los casos encontrados y la revisión de bibliografía especializada nos permitieron plantear hipótesis sobre la posición y función de CG, que buscamos corroborar con una encuesta, diseñada y aplicada a 40 hablantes de la ciudad y la provincia de Buenos Aires. Para dar mayor sustento al análisis formal se realizaron, asimismo, pruebas cuantitativas. Nuestro análisis sostiene que *cagarse* + gerundio es una construcción monopredicativa que se ubica en la primera fase de la estructura de la cláusula, en el dominio de los eventos (Ramchand, 2018). De un único valor para la construcción, que es el intensificativo, se desprenden diferentes lecturas, de acuerdo con el elemento de la estructura eventiva del verbo auxiliado sobre el que opera el auxiliar. La intensificación que efectúa la construcción es una cuantificación semántica que indica un grado muy alto en una escala (implicada en una propiedad o en una extensión temporal) o una cantidad o magnitud (de entidades, sustancias o eventos) considerada excesiva. Asimismo, encontramos una lectura absoluta para CG, que suele estar disponible con otras formas intensificadoras, y que indica la aplicación de un predicado sin reservas o a la totalidad de un sujeto.

Introducción

La intensificación es un fenómeno que genera un fuerte interés en la lingüística española más reciente. Su uso como estrategia lingüística y como manifestación de la función expresiva de la lengua ha conducido a numerosas investigaciones, especialmente en las áreas de la pragmática, el análisis del discurso y la lingüística crítica. No obstante, son escasos aún los estudios de corte gramatical en español que intenten caracterizar la intensificación desde una perspectiva sintáctico-semántica¹.

La relación entre la intensificación y el dominio de las “malas palabras” tampoco ha sido extensamente abordada, a pesar del hecho de que los hablantes, a menudo, se valen de malas palabras para intensificar (Napoli y Hoeksema, 2009; Ljung, 2011), y de que ambos fenómenos comparten características como la necesidad constante de renovación, la vinculación con las nociones de grado e hipérbole, y la tendencia a la gramaticalización (Quirk *et al.*, 1985; Androutsopoulos, 1999; Cacchiani, 2009; Ljung, 2011).

En este contexto, la presente investigación trata sobre la construcción intensificativa *cagarse* + gerundio (a partir de aquí, CG), utilizada mayormente en registros coloquiales del español de Argentina². La construcción, formada por un verbo conjugado y un gerundio, parece funcionar como un único predicado y habilita diferentes lecturas, como puede observarse en los siguientes ejemplos:

- a) Merecidas vacaciones tengo, *me cagué trabajando* para eso (@paulavillalvaa_, 10 feb. 2022)
- b) Me vine a vacunar y uno *se cagó desmayando* (@ker0senee_, 24 jul. 2021)

¹ Algunos conocidos por nosotros y que resultan pertinentes para nuestros objetivos son el estudio de Martín García sobre los prefijos intensificativos en general (1998), los de Kornfeld (2012) y Kornfeld y Kuguel (2013) sobre *re* e *ité*, y el de Suñer y Roca (1997-1998) sobre la reduplicación.

² CG se documenta en zonas de la Argentina distintas de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y la Patagonia, que suelen ser las incluidas, además de Uruguay, dentro del llamado *español rioplatense* (Di Tullio y Kailuweit, 2011). Su uso se registra en las provincias de Córdoba o San Juan, por ejemplo, de allí que hayamos preferido la denominación de *español de Argentina*. Sin embargo, con esto no pretendemos afirmar la presencia de CG en todo el territorio argentino: no forma parte de nuestros objetivos determinar la distribución dialectal de la construcción, sino caracterizar su funcionamiento sintáctico-semántico. No profundizaremos, por tanto, en este punto (puede consultarse Fontanella de Weinberg, 2000, para una caracterización de las zonas dialectales de Argentina).

Mientras en el primer caso CG admite una paráfrasis con un cuantificador como *mucho* (= ‘trabajé mucho’), esta no es posible en el segundo caso (*‘se desmayó mucho’).

Otro contraste entre lo que parecieran ser dos subtipos de la construcción se relaciona con la admisibilidad de una negación interpuesta entre ambos verbos, que evidencia diferencias estructurales además de semánticas:

- c) *Me cago no saliendo* hace tres fines de semana al pedo (@BrendaMorend, 19 jun. 2013)
- d) **Se cagó no muriendo*.

El objetivo general de esta tesis es ofrecer un análisis explicativo de estas diferencias y del funcionamiento sintáctico y semántico de CG. Nos proponemos, en consecuencia, los siguientes objetivos específicos:

- Evaluar el carácter monopredicativo de la construcción.
- Caracterizar el valor semántico y las diferentes lecturas que habilita la construcción.
- Determinar la posición de la construcción en la estructura de la cláusula.
- Describir la relación entre las lecturas que habilita CG y las características de las diferentes estructuras eventivas de los predicados auxiliados.

Dados estos objetivos, nuestra metodología de investigación es esencialmente cualitativa. Nuestro trabajo se inscribe en los estudios gramaticales de tipo formal y utiliza las categorías y herramientas de análisis desarrolladas por la teoría generativista, específicamente, el modelo de estructura de la cláusula y de descomposición del evento de Ramchand (2008, 2018). La investigación cualitativa se complementa con pruebas cuantitativas, que pretenden corroborar los supuestos del análisis formal. Como punto de partida, utilizaremos datos de un corpus del español de Argentina y una encuesta contruidos específicamente para esta investigación.

Nuestras hipótesis son que CG es una construcción monopredicativa cuyo auxiliar funciona como un intensificador, y que las diferentes lecturas que habilita la construcción se determinan composicionalmente, a partir de la naturaleza del predicado y de los elementos que forman parte de su estructura eventiva. Por otro lado, en el marco del modelo de Ramchand (2018) que adoptamos, postulamos que CG se ubica en la primera

fase de la estructura sintáctica de la cláusula. De este análisis se sigue una serie de consecuencias empíricas/gramaticales de interés, como el hecho de que CG solo habilite una lectura inherente cuando un N o Adj no delimitado ha sido incorporado al predicado, o que, en las secuencias de auxiliares, se ordene debajo de las perífrasis de perfecto, entre otras. Tales consecuencias se exponen de forma detallada en el capítulo 4.

El informe de tesis se organiza en cinco capítulos:

En el capítulo 1 presentamos los fenómenos y los conceptos que sirven de base para la justificación del estudio de CG. Introducimos la noción de lenguaje tabú y su relación con la intensificación, y ofrecemos ejemplos de usos intensificadores de ítems pertenecientes a este lenguaje (§1.1). Asimismo, mostramos la tendencia de este dominio léxico observada por la bibliografía a la gramaticalización (§1.2). Por último, reseñamos la propuesta que Sciutto (2019, 2020) hace para CG, evaluando sus ventajas y desventajas (§1.3).

En el capítulo 2 revisamos las principales herramientas analíticas empleadas en nuestra investigación, así como los modelos teóricos adoptados. En primer lugar, definimos la noción de intensificación y discutimos su relación con la cuantificación, además de abordar el fenómeno de la cuantificación verbal y de caracterizar las clases de intensificadores con las que trabajaremos (§2.1). En el siguiente subapartado (§2.2), caracterizamos la monopredicatividad como propiedad distintiva de las perífrasis verbales (§2.2.1) y a los auxiliares de dichas construcciones como núcleos de proyecciones funcionales, ordenadas jerárquicamente (§2.2.2). Incluimos, asimismo, una descripción del modelo de estructura de la cláusula en dominios de Ramchand (2018), que es el que hemos tomado como referencia para el análisis de la posición sintáctica de CG. En el último subapartado (§2.3), en tanto, presentamos su modelo de descomposición verbal (2008), que utilizamos como marco para describir las lecturas de la construcción.

En el capítulo 3 se describe la metodología, tanto en lo referido a la conformación del corpus, proveniente de diversas fuentes (§3.1), como a la selección de herramientas y métodos de análisis cualitativo (§3.2). Por otro lado, se describe el diseño elegido para la encuesta a través de la cual se recabaron más datos para corroborar los supuestos del

análisis formal, la población a la que se aplicó y el procedimiento que se siguió para el análisis de los datos (§3.3 y §3.4).

En el capítulo 4, presentamos nuestra propuesta de análisis formal para CG. Como punto de partida, determinamos su monopredicatividad a través de diferentes pruebas sintácticas y semánticas (§4.1). A continuación, analizamos la posición que la construcción ocupa en la estructura de la cláusula (§4.2.1) a partir de su ordenamiento respecto de otros auxiliares y del comportamiento respecto de la negación interna. Asimismo, analizamos su función (§4.2.2): primeramente, argumentamos que el valor básico de *cagarse* no es el de intensificar la afectación temática de los argumentos del predicado; en segundo lugar, describimos y ejemplificamos detalladamente las diversas lecturas que ofrece la construcción intensificativa, considerando las distintas estructuras eventivas de los predicados.

Por último, se sintetizan las principales conclusiones alcanzadas, las limitaciones y las proyecciones de la investigación.

Capítulo 1

Antecedentes en la descripción del fenómeno

1.1. Palabras tabú e intensificación

Entre los distintos mecanismos lingüísticos que se pueden utilizar para intensificar, se documenta el uso de “malas palabras”, que típicamente se vinculan con el lenguaje tabú, es decir, con el lenguaje perteneciente a ámbitos relacionados con la religión, lo sobrenatural, los desechos corporales y el acto y los órganos sexuales³. Aunque el estatus gramatical de estas palabras difiere y pueden cumplir funciones diversas –como predicados primarios o secundarios, objetos directos, modificadores o componentes de un compuesto, etc.– en todos los casos, “su efecto es fortalecer o enfatizar el enunciado” (Napoli y Hoeksema, 2009, p. 623, traducción nuestra).

Entre las palabras tabú utilizadas como intensificadores encontramos:

- (1) en inglés: *bloody* (‘sangriento’, en *You did you bloody well did*), *damn* (‘maldito’, en *You’re so damned clever!*), *hell* (‘infierno’ en *These kids were hella cool* o *He was funny as hell*), *shitty* (‘de mierda’, en *That’s a shitty proposal*), *crappy* (‘de mierda’, en *This is a crappy place*), *fuck-ass* (‘acto sexual’-‘culo’ en *You’re a fuck-ass pathetic loser*) y *fucking* (‘acto sexual’ en *fucking idiot* o *It’s fucking disgusting*) (ejemplos de Napoli y Hoeksema, 2009; Cacchiani, 2009; Ljung, 2011; Palacios Martínez y Núñez Pertejo, 2014);
- (2) en alemán: *scheiße* (‘mierda’, en *scheißjob* o *scheißkaff*, ‘trabajo/lugar de mierda’), (ejemplos de Androutsopoulos, 1999);

³ Usamos la expresión *malas palabras* para el inglés *swearing*. No profundizaremos en la relación/diferencia entre *swearing* y lenguaje tabú, que excede el alcance de este trabajo. Baste decir que CG responde a las definiciones de ambos conceptos que ofrecen Montero (1981) y Ljung (2011). Montero (1981) divide los tabúes en cuatro unidades temáticas: la interdicción mágico-religiosa, la interdicción sexual, *la interdicción escatológica* –en la que habría que incluir a CG– y la interdicción social. En tanto, Ljung (2011) afirma que “los tabúes que se violan en las malas palabras [*swearing*] se dividen en dos grandes grupos bastante diferentes, uno relacionado con la religión y lo sobrenatural, el otro *con los desechos corporales*, el acto y los órganos sexuales” (p. 5). La traducción y los destacados son nuestros.

- (3) en neerlandés: *kloete* ('mierda', en *Het was kloteweer*, 'era un clima de mierda') y *kut* ('vagina' en *Wat een kutkrant*, 'qué periódico de vagina' (*lit.*)) (ejemplos de Napoli y Hoeksema, 2009);
- (4) en italiano: *cazzo* ('mierda', en *Che idea del cazzo ti è venuta*, 'qué idea de mierda tienes') (ejemplo de Napoli y Hoeksema, 2009);
- (5) en español: *puto* (en *¡Qué puto creído tía!* o *No la hacen ni puto caso chaval*) (ejemplo de Palacios Martínez y Núñez Pertejo, 2014) y *jodido* (en *Haces el jodido ridículo*⁴).

Especialmente entre los jóvenes, parece ser muy frecuente el uso de malas palabras para expresar grado e intensidad (Palacios Martínez y Núñez Pertejo, 2014).

Ljung explica que, cuando *bloody*, *damn(ed)*, *goddam(ed)* y *fuckin* se usan como adverbios de grado y funcionan de manera equivalente a *very*, *highly* o *extremely*, tienen, claramente, función gramatical. Dado que indican un alto grado del significado de la palabra a la que modifican, los considera *intensificadores* (2011, pp. 147-148). Napoli y Hoeksema (2009, p. 626) llegan a conclusiones similares al afirmar que las palabras tabú conllevan un significado de grado y, por tanto, resulta esperable que algunas de ellas se conviertan directamente en adverbios de grado con la fuerza de intensificadores.

En el español rioplatense, además de *cagarse* + gerundio, existen otras expresiones que pertenecen al lenguaje escatológico que transmiten la idea de una modificación de grado muy alto/extremo, como:

- (6) *a cagar*: *llover a cagar* ('llover muchísimo'),
- (7) *cagarse de*: *cagarse de risa/de miedo* ('reírse muchísimo', 'tener mucho miedo'),
- (8) *de cagarse*: *un frío/calor de cagarse* ('muchísimo frío/calor'),
- (9) *como la mierda*: *doler como la mierda* ('doler muchísimo'),
- (10) *más [ADJ] que la mierda*: *más loco/feliz que la mierda* ('extremadamente loco', 'extremadamente feliz'),
- (11) *ni mierda*: *no entender ni mierda* (aquí, con significado negativo: 'no entender absolutamente nada')

⁴ Este ejemplo proviene de Twitter (@Vikas_FCB, 12 oct. 2022)

El fenómeno también parece observarse en otras variedades del español en Latinoamérica, como en el español de Chile, que comparte con el español rioplatense las expresiones (6), (7) y (10), y cuenta, además, con las siguientes:

(12) *hacerse cagar* + gerundio: *hacerse cagar estudiando* (‘estudiar muchísimo’),

(13) *hacerse mierda* + gerundio: *hacerse mierda trabajando* (‘trabajar muchísimo’),

(14) *sacarse la mierda* + gerundio: *sacarse la mierda entrenando* (‘entrenar muchísimo’),

(15) *a cagarse*: *ser egoísta a cagarse* (‘ser muy egoísta’),

(16) *la caga para ser*: *la caga para ser seco* (‘es muy seco’)

Aunque no conocemos estudios lingüísticos dedicados a estas construcciones en particular, la relación entre lenguaje tabú e intensificación también parece observarse en, al menos, estas dos variedades lingüísticas.

1.2. Palabras tabú y gramaticalización

Las expresiones tabú parecen ser buenas candidatas a sufrir procesos de gramaticalización y desemantización, como han mostrado Gehweiler (2008), que analiza el papel de la gramaticalización en el desarrollo de algunas malas palabras en inglés; y Mitkova (2009), que ha registrado la desemantización de ciertas voces disfemísticas, convertidas en muletillas e interjecciones. Ljung (2011) también ha llamado la atención sobre el hecho de que “la desemantización es común en todas las malas palabras, como puede verse en la pérdida de significado en palabras como *hell*, *fuck*, *shit*, etc. cuando se usan como malas palabras” (p. 21, traducción nuestra). La desemantización o pérdida (aunque no total) de significado léxico que puede observarse en *cagarse* pareciera acompañar su gramaticalización y convertir este verbo en uno más de estos casos (ver *infra*, §2.2.1.2).

En su artículo sobre jergas, entre las que incluye malas palabras, Androutsopoulos (1999) sugiere que la expresividad es una de las principales motivaciones para la creación de estos lenguajes, cuya “productivity in certain semantic-functional domains –such as value judgements, *intensifiers*, social categorizations, and interactional routines– may favour the emergence of grammaticalization in these domains” (p. 170, destacado nuestro). En este sentido, la más obvia relación entre la creación de malas palabras y la gramaticalización es la renovación (*renewal*), definida por Hopper y Traugott (1993) como

el proceso “mediante el cual los significados existentes pueden tomar nuevas formas” (p. 122, traducción nuestra). Según estos autores, la intensificación es, de hecho, uno de los dominios funcionales que se renueva con frecuencia. El continuo cambio que caracteriza a esta categoría se basaría en “la necesidad constante de intensificadores nuevos y más enfáticos o, como dice Bolinger (1972), en la ‘afición a la exageración’ humana” (Cacchiani, 2009, p. 233, traducción nuestra). La renovación es especialmente necesaria y frecuente en el grupo de los intensificadores que denotan grado extremadamente alto, ya que su impacto hiperbólico se vuelve rápidamente ineficaz (Quirk *et al.*, 1985, p. 590).

1.3. Sciutto (2019, 2020)

A pesar de la existencia de los trabajos sobre intensificación y palabras tabú reseñados y de la abundante bibliografía sobre las distintas perífrasis verbales, al momento solo conocemos dos trabajos dedicados a *cagarse* + gerundio (Sciutto, 2019, 2020), que dan cuenta del interés incipiente que genera la construcción.

En Sciutto (2019), se describe el funcionamiento de CG a partir de su estructura argumental, recurriendo a los protorroles temáticos de Dowty (1991). La hipótesis es que CG es un intensificador de la estructura temática del verbo principal: si se combina con verbos que seleccionan un sujeto agente, enfatiza la implicación volitiva del sujeto en el evento, es decir, “la fuerza, energía o vehemencia con la que se realiza la acción” (2019, p. 1); si el sujeto tiene, en cambio, el papel de paciente o tema, la propiedad enfatizada es la experimentación de un cambio de estado.

Se afirma, además, que el significado hiperbólico de CG supone cierto perjuicio por parte del hablante, de ahí su aparición en contextos adversativos: *Me cagué escribiendo, pero me cagué de risa* (2019, p. 5). Su aparición también “suele coincidir con la explicitación de resultados, que pueden concordar o no con ciertas expectativas previas del hablante”: *Pobre José Hernández, se cagó escribiendo dos libros de una historia gaucha para que su obra sea conocida como un premio televisivo* (2019, p. 5).

La autora describe la distribución de CG y concluye que puede combinarse con los cuatro tipos de situación: estados, actividades, realizaciones y logros (Vendler, 1967). Sin embargo, encuentra las siguientes restricciones:

- CG no se combina con estados de nivel de individuo (predicados IL)⁵.
- La combinación con estados solo es posible cuando estos se dinamizan y es factible atribuirles un significado agentivo, p.e., *Uno se caga siendo buena persona* se interpreta como ‘puse mucho esfuerzo en ser una buena persona’ (2019, p. 7).
- CG es incompatible con ciertos verbos inacusativos como *nacer*, *llegar* o *venir*. En Sciutto (2020) se observa que esta incompatibilidad también se manifestaría con otras formas de intensificación como *re: *re nació / *re llegó*.
- Al combinarse con logros, la construcción tiene una interpretación de evento único sin duración, por lo que no acepta el agregado de modificadores durativos.

Aunque se afirma que el significado de CG resulta, en términos generales, equivalente al del cuantificador *mucho*, se descarta que CG constituya un caso de cuantificación verbal. Como argumento, se comparan los usos adverbiales de *mucho* y los de CG, y se observa que el paralelo no es total. Mientras que “con predicados télicos y no durativos como *hacer un gol* la cuantificación da lugar a secuencias anómalas” (2019, p. 4), con CG esta combinación es gramatical:

(17) *Hice mucho un gol / Me cagué haciendo un gol.

(18) *Juan se murió mucho / Juan se cagó muriendo.

(ejemplos de Sciutto 2019, pp. 4-5, 8)

Según Sciutto (2019), el análisis de CG como intensificador de cierta propiedad constitutiva de los protorroles temáticos de agente y paciente (implicación volitiva y experimentación de cambio de estado, respectivamente) lograría dar cuenta de por qué en (20) la presencia de adverbios que marcan la agentividad y están orientados en sentido opuesto al que enfatizaría CG produce agramaticalidad. Contrariamente, la cuantificación verbal, al no estar asociada a la estructura temática del predicado que modifica, sí es compatible con este tipo de modificadores (19).

⁵ La diferencia entre predicados de nivel de individuo (IL, *individual level*) y predicados episódicos (SL, *stage level*) es, básicamente, una diferencia de dominio: mientras que los primeros toman como argumento un individuo, los segundos toman un estadio (*stage*). Según Carlson (1977): “A stage is conceived of as being, roughly, a spatially and temporally bounded manifestation of something (...) An individual, then, is (at least) that whatever-it-is that ties a series of stages together to make them stages of the same thing” (p. 68). En esta línea, Kratzer (1995) asume que los predicados SL introducen un argumento eventivo, es decir, un argumento espaciotemporal, de allí que puedan cuantificarse: *Cada vez que estoy solo, me deprimó* (SL) / **Cada vez que es arquitecta, está feliz* (IL).

(19) María ayudó (mucho) a Pedro (involuntariamente).

(20) María se cagó ayudando a Pedro (*involuntariamente).

Por otro lado, también explicaría por qué CG no puede combinarse con sujetos causantes o instrumentales:

(21) *La tormenta se cagó hundiendo el barco / La tormenta hundió el barco.

(22) *La llave se cagó cerrando la puerta / La llave cerró la puerta.

Como desventajas de la propuesta, que la misma autora señala (Sciutto 2019, 2020), este análisis no consigue explicar la combinación de CG con los verbos psicológicos (*cagarse odiando / cagarse preocupando*, etc.), ni los meteorológicos (*cagarse lloviendo / cagarse nevando*). Por otra parte, hemos encontrado datos que contradicen las restricciones previstas por el análisis, como el uso de CG con predicados IL y con estados que no admiten la dinamización (como verbos existenciales): *Se caga habiendo boliches acá* o *Mi novio se caga siendo hermoso*. También hallamos ejemplos de CG con verbos inacusativos como *llegar* o *venir*, que se consideraban incompatibles con la intensificación (según lo observado por Kornfeld, 2012, también se utilizan con otros intensificadores como *re*⁶).

Coincidimos en que el valor de CG es intensificativo y en que la intensificación puede estar relacionada con la afectación de una propiedad temática de los argumentos con papel de agente y tema, en especial en el caso de realizaciones y logros. Sin embargo, intentaremos mostrar que la afectación temática no es constante y, en consecuencia, no puede constituir el valor principal de la construcción. En cambio, proponemos que el valor intensificativo de CG puede aplicarse a diferentes elementos de la estructura eventiva del predicado y da lugar, por tanto, a lecturas diversas. En este sentido, CG es un intensificador que puede indicar un valor muy alto o el valor máximo de una escala (numérica, temporal, etc.), o un grado absoluto, siempre y cuando se cumplan ciertas restricciones estructurales que, como veremos en el análisis, excluyen algunas lecturas en principio conceptual o pragmáticamente viables.

⁶ Además de los ejemplos proporcionados por Kornfeld (2012), oraciones como *Se re vino el frío* o *Me re vino el impulso* nos resultan completamente gramaticales.

Capítulo 2

Marco teórico

2.1. La intensificación

El fenómeno de la intensificación se ha definido apelando a conceptos tan diversos como énfasis, superlación, grado, afectividad, relieve, etc. La relación entre los mecanismos intensificadores y la función expresiva de la lengua ha sido abundantemente estudiada (Beinhauer, 1991 [1929]; Vigara, 1980, 1992; Meyer-Hermann, 1988; Herrero, 1991; Bazzanella *et al.* 1991; Briz Gómez, 1997, 1998; Arce, 1999; Albelda Marco, 2002, 2005, 2007, entre otros). Son escasos, en tanto, los estudios de la intensificación en español que partan de una definición sintáctico-semántica del fenómeno y que propongan un análisis formal para esta.

La intensificación “supone una modificación de la cantidad y/o de la cualidad en el significado de algunas categorías gramaticales” (Albelda Marco, 2005, p. 26). En español, no existe un único procedimiento gramatical para intensificar. Además de recursos morfológicos como la prefijación y la sufijación (1-2), puede manifestarse a través de recursos sintácticos de diverso tipo. Por ejemplo, en el caso de un predicado adjetival, pueden funcionar como intensificadores un adverbio de grado o un adverbio en *-mente* antepuestos (3-5), construcciones de pseudonúcleo nominal (6-7), sintagmas en los que la intensificación se sigue de la presencia de un elemento postadjetival (8), infinitivos introducidos por una preposición (9), sintagmas lexicalizados como (10) y reduplicaciones (11)⁷:

- (1) *superlisto, megalisto, relisto, requetelista (super grande, mega grande, regrande, requetegrande)*
- (2) *listísimo (grandísimo)*
- (3) *muy listo (muy grande)*

⁷ Además de los recursos morfológicos y sintácticos, existen mecanismos para intensificar de tipo fónico (como alargamientos vocálicos o la pronunciación silabeada), léxico (*adorar* como intensificador de *gustar*), semántico (como el uso de metáforas o hipérbolos), etc. Para una descripción y ejemplificación pormenorizada de estos recursos, ver Albelda Marco (2005).

- (4) *extraordinariamente / rematadamente* listo (*extraordinariamente / increíblemente* inteligente)
- (5) *harto / tope* listo (*alto garca, zarpado* (de) pelotudo)
- (6) *la tira de / una barbaridad de / una pasada de* listo
- (7) *cantidad de / un montón de / cantidubi* de listo
- (8) listo *cantidad / un montón / cantidubi* (fachero *mal*)
- (9) listo *a matar / a rabiar* (fachero *a cagar / fanática a morir*)
- (10) listo *como el hambre* (fachero *como la mierda*)
- (11) listo *listo* (pobre *pobre*)

(Suñer y Roca, 1997-1998, pp. 37-38; se agregan entre paréntesis, cuando existen, ejemplos equivalentes en el español de Argentina)

Las estructuras son claramente distintas (y pertenecientes, incluso, a registros diversos), pero en todos los casos se obtiene una interpretación semántica similar en la que el intensificador modifica la cantidad/cualidad del significado de *listo* y la sitúa en un grado alto/extremo. Esta característica nos permite describir la intensificación como una cuantificación semántica⁸ (Albelda Marco, 2005, p. 28).

2.1.1. Intensificación y cuantificación

La cuantificación puede definirse, en sentido amplio, como la expresión de una cantidad, número o grado (RAE-ASALE, 2009-2011, §1.9n). Respecto de las formas de cuantificar, podemos diferenciar entre la cuantificación numérica o cardinal y la cuantificación indefinida (Lamíquiz, 1991, p. 52). En el primer caso, se expresa una cantidad precisa de entidades (*dos libros*); en el segundo, una cantidad imprecisa, una magnitud o proporción (*suficientes manzanas, muy lindo, poca fruta*). Respecto de las entidades o nociones susceptibles de cuantificación, por el momento diremos que pueden cuantificarse individuos (*muchas personas, muchos libros*), sustancias y nociones abstractas (*mucha arena, mucha paciencia*), y propiedades (*muy adecuado*).

⁸ Para un acercamiento a la superposición de las nociones de cuantificación e intensificación, ver Lisowska (2019). La tesis de la autora es que, al ampliar el alcance del concepto de cuantificación a las sustancias de carácter continuo, los lingüistas han debido admitir su carácter intensivo. De allí que, desde una perspectiva semántica, la denotación de la cuantificación coincida casi completamente con la de la intensificación.

Los cuantificadores son operadores que ligan variables y desencadenan la interpretación cuantitativa de elementos que se encuentran incluidos en su ámbito. El ámbito de un cuantificador es el dominio sintáctico que contiene la variable que este liga.

La relación entre intensificación, cuantificación y gradualidad es muy estrecha⁹. La cuantificación indefinida también se ha denominado *gradual*, ya que la expresión de cantidad, número o intensidad se realiza de manera relativa respecto de una escala (Sánchez López, 1999, §16.5). La única diferencia entre los cuantificadores de grado y otros cuantificadores es que las variables que estos ligan “no denotan individuos sino niveles jerárquicamente ordenados en una escala” (Sánchez López, 1999, §16.5, cf. Bosque y Masullo, 1998; Fábregas, 2020). Operan, por tanto, sobre una extensión, es decir, asignan un valor a una variable presente en un predicado que denota una propiedad escalar (Cresswell, 1973, 1976). Un adjetivo como *inteligente*, por ejemplo, puede considerarse un predicado de dos argumentos: el sujeto de esa propiedad y un argumento de grado oculto que estaría ligado por el cuantificador, ubicado en una posición más alta en la estructura (Zwarts, 1992).

Existen, sin embargo, diferentes escalas, y predicados que, en principio, parecieran no graduables (como *muerto*) también admiten intensificadores (*completamente muerto*). En el siguiente subapartado (ver *infra* §2.1.2), trataremos esta cuestión a partir de la definición de escala y los tipos delimitados por Kennedy y McNally (2005). Podremos notar que la distribución e interpretación de los intensificadores es sensible a esta clasificación. Asimismo, describiremos las diferentes clases de intensificadores de acuerdo con el grado que cuantifican (ver *infra*, §2.1.4). Las clases delimitadas se relacionan, entre otras cuestiones, con los tipos de escalas.

Aunque las categorías que se mencionan más usualmente como escalares son el adjetivo y el adverbio, también los sustantivos y verbos pueden ser intensificados si son graduables (Bolinger, 1972, p. 15). Dado que nuestro objetivo es analizar el funcionamiento de CG, nos concentraremos en describir las características de la graduabilidad en el ámbito verbal. Para ello, reseñaremos el trabajo de Bosque y Masullo (1998) sobre la cuantificación verbal, que es uno de los pocos para dicho ámbito (ver *infra*, §2.1.3). En

⁹ Sobre la relación entre intensificación y grado, pueden consultarse los trabajos ya clásicos de Bolinger (1972) o Quirk *et al.* (1985). También, estudios más recientes como los de la RAE y ASALE (2009-2011, §19.2g) o Napoli y Ravetto (2017).

primer lugar, como veremos, los autores subsumen la graduabilidad en un fenómeno más general, la *unboundedness* o falta de delimitación de los predicados. En ese marco, proponen que no hay predicados graduables *per se*: la graduabilidad del verbo está, más bien, composicionalmente determinada por su estructura léxica (Bosque y Masullo, 1998, p. 12). Su hipótesis respecto de los elementos verbales que son susceptibles de cuantificación y su explicación sobre las posibles lecturas de los cuantificadores orientará nuestro análisis sobre la posición de CG en la estructura de la cláusula y sus interpretaciones.

Al momento, hemos definido la intensificación como una cuantificación semántica y hemos explicado sus características como fenómeno sintáctico-semántico. Respecto de las diferencias que se han establecido entre ambas, diremos que, para algunos autores, al cuantificar, solo establecemos/medimos una cierta cantidad o magnitud, mientras que, al intensificar, fijamos esa cantidad o magnitud en un grado mayor al positivo (Suñer y Roca, 1997-1998, Albelda Marco, 2005). Klein (1998), justamente, define como intensificadores a aquellos elementos que expresan un grado alto, muy alto o absoluto (ver *infra*, §2.1.4), lo que permitiría incluir dentro de esta caracterización a CG, que indica una cantidad muy alta, excesiva o extrema, o un grado muy alto o extremo de una escala.

Otra diferencia que puede establecerse entre intensificación y cuantificación es el carácter subjetivo de la primera (Albelda Marco, 2005):

Cuando el hablante cuantifica un elemento, objeto o acción del enunciado, simplemente transmite la información del lugar que dicho objeto ocupa respecto a una escala (Sánchez López, 1999). Sin embargo, en el caso de la intensificación, es el hablante quien establece el punto de referencia de la escala y, por tanto, la expresión del contenido supone la transmisión del punto de vista del hablante. En otras palabras, la cuantificación es la expresión del aumento del valor de algo, mientras que *en la intensificación el hablante expresa que, para él, ese valor es más alto de lo que en ese contexto se podría esperar* (p. 263, el destacado es nuestro).

Aunque la dimensión subjetiva del fenómeno¹⁰ es innegable, el estudio de los aspectos más pragmáticos/comunicativos de CG no formará parte de este trabajo dado que este se centra en el funcionamiento morfosintáctico de la construcción, y en los aspectos semánticos que dependen de este.

¹⁰ Hemos referido a los trabajos que focalizan en esta dimensión de la intensificación en el primer párrafo de este capítulo.

2.1.2. *Cuantificación, escalaridad y unboundedness*

Si descartamos una visión restringida de la cuantificación que se limite a los casos en que esta expresa cardinalidad (cf. Hernanz y Brucart, 1987, p.184), resulta esencial determinar si la cuantificación implica escalaridad. La cuantificación de adjetivos, por ejemplo, parece depender de la existencia en el predicado de diferentes valores o grados de la propiedad que este denota, en otras palabras, de “abstract representations of measurement, or degrees, which are formalized as points or intervals partially ordered” (Kennedy y McNally, 2005, p. 349). Este set de valores ordenados a partir de cierta dimensión (peso, altura, costo, etc.) corresponde a una escala. Los cuantificadores asignan el valor a una variable que está abierta en el predicado y que puede, en principio, corresponder a cualquier valor dentro de esa estructura escalar.

La presencia de una escala en los adjetivos, entonces, pareciera determinar la posibilidad de que sean cuantificados. De allí el hecho muy conocido de que los adjetivos calificativos acepten, en general, este tipo de modificación (12), pero no así los relacionales (13) (Bosque, 1993):

(12) una niña muy buena

(13) *un bus muy escolar

Pareciera, además, que incluso dentro de la clase de calificativos, no es igual de sencillo asignar una interpretación a ejemplos como los siguientes:

(14) Es un hombre muy alto.

(15) ?? La puerta está muy cerrada.

El contraste entre (14) y (15) puede explicarse a partir de la existencia de diferentes tipos de escala en cada uno de estos predicados y de un valor máximo o mínimo en dicha escala. La escala de *alto* (14) es una escala abierta, que carece de un máximo/mínimo, por lo que permite la cuantificación, mientras la de *cerrado* (15) es una escala cerrada, que no la acepta con facilidad.

Por otro lado, *alto* se interpreta en relación con el contexto, lo que significa que, para determinar si alguien es alto, debe compararse el valor de su altura con el valor estándar en esa clase de objetos, es decir, con el resto de las personas. En cambio, con otros

adjetivos como *cerrado* o *abierto*, el estándar de comparación no es contextual y se fija a partir de un valor mínimo o un valor máximo: para ser verdadero, *cerrado* requiere de su argumento que posea un máximo grado de la propiedad en cuestión, es decir, es un adjetivo con un estándar máximo. *Abierto*, por el contrario, es un adjetivo con un estándar de comparación asociado con un valor mínimo, ya que, si el objeto del que se predica tiene, al menos, un grado mínimo de apertura, la predicación resulta verdadera (Kennedy y McNally, 2005, p. 356).

Estas diferencias pueden explicar, por ejemplo, por qué predicados como *muerto*, que, según Kennedy y McNally (2005), usualmente se consideran no graduables, pueden ser modificados por intensificadores del tipo de *completamente* (*completamente muerto*). La escala que codifica este predicado es cerrada y se asocia con un estándar de comparación máximo (p. 359, n12), de allí que admita intensificadores absolutos (ver *infra*, 2.1.4).

La graduabilidad de los adjetivos sí parece corresponderse, por tanto, con la existencia de diferentes escalas.

En cuanto a la posibilidad de cuantificar otras clases y subclases de palabras, como los sustantivos no contables, los verbos, o incluso las preposiciones (los sintagmas preposicionales, mejor dicho), esta puede explicarse a partir de la noción más general de *unboundedness*, que incluye la de graduabilidad/escalaridad. Tomando como punto de partida los trabajos de Tenny (1987), Dowty (1979) y Jackendoff (1991, 1996), Bosque y Masullo (1998) afirman que esta noción, que distingue las piezas léxicas a partir de la presencia del rasgo ‘delimitado’/‘no delimitado’, permitiría dar cuenta no solo de la diferencia entre adjetivos relacionales y calificativos, sino también de fenómenos como la pluralidad, los tipos aspectuales de situaciones, la distinción entre sustantivos de masa y contables, etc. Pluralidad e iteratividad, por ejemplo, serían instancias de una misma relación básica en la que “plurals map instances of categories onto a multiplicity of those instances, just like adverbs of iteration map individuals events onto similar multiple entities” (Bosque y Masullo, 1998, p. 15). *Casas* equivaldría, en este sentido, a *telefonar varias / muchas veces*.

En la misma línea, Fábregas (2020) sostiene que las escalas deben verse como trayectorias: “scales should be viewed as paths, and as a consequence of that we will

propose that scales should be viewed as the equivalent in the adjectival domain to the notion of Aktionsart or lexical aspect in the verbal domain” (pp. 36-37).

Desde esta perspectiva es posible observar que los sustantivos de masa (16) serían el equivalente de los predicados atélicos en el dominio verbal (17), e, incluso, de los sintagmas preposicionales que denotan trayectorias, en oposición a los que indican puntos (18):

- (16) i. demasiada arena
 - ii. *dos arenas
- (17) i. correr durante una hora
 - ii. *correr en una hora
- (18) i. bastante a la derecha del banco
 - ii. *bastante en la derecha del banco

La presencia o ausencia del rasgo ‘delimitado’ es la que permite dar cuenta de todos los casos: de por qué los sustantivos de masa admiten cuantificadores indefinidos, pero no numerales (16i-ii), de manera similar a los predicados de actividad, atélicos, que resultan incompatibles con adjuntos temporales puntuales (17ii), pero aceptan adjuntos temporales durativos (17i)¹¹. En el caso de los SP, es posible observar, en tanto, que solo aceptan cuantificadores si denotan trayectorias no delimitadas (18i-ii).

2.1.3. La cuantificación verbal (Bosque y Masullo, 1998)

A fin de clarificar qué es un predicado graduable y delimitar las interpretaciones que pueden tener los modificadores de grado, en este subapartado explicaremos la propuesta de Bosque y Masullo (1998) sobre la cuantificación verbal en español, que se enmarca en su consideración del grado como una categoría cuantificativa¹². Esto implica que, para que

¹¹ Sobre *Aktionsart* y compatibilidad de los tipos verbales aspectuales con los distintos modificadores, ver Morimoto (1998).

¹² Sánchez López (1999) también incluye a los modificadores de grado dentro de los cuantificadores y los denomina cuantificadores graduales o de grado. Estos, a diferencia de los que expresan cardinalidad de individuos u objetos, cuantifican sobre niveles (§16.1.1). Para los autores, “los modificadores de grado son cuantificadores sobre extensiones, es decir, operadores sobre grados” (Bosque y Masullo, 1998, p. 13, traducción nuestra). Hay, sin embargo, autores que postulan que las nociones de cuantificación y grado deben diferenciarse (cf. Fábregas, 2020).

exista cuantificación verbal, deben estar presentes los siguientes elementos: un operador, una variable y un restrictor del cuantificador (1997, p. 22).

Los autores adoptan el modelo sintactista de Hale y Keyser (1993) y las nociones de delimitación/no delimitación para mostrar cómo el significado composicional de los predicados verbales determina su combinación con los adverbios de grado y las lecturas disponibles. La idea central de su propuesta se resume en el siguiente párrafo de su trabajo:

Los verbos no son graduables o no graduables *per se*. Más bien, su cuantificabilidad depende de un componente graduable en su estructura subléxica. Es decir, su graduabilidad está composicionalmente determinada por la estructura léxica y no especificada por rasgos léxicos. Aun cuando puedan recibir modificadores de grado, los verbos no legitiman variables de extensión (Bosque y Masullo, 1998, p. 12, traducción nuestra)

El ejemplo con el que explican la paradoja de que los verbos permitan modificadores de grado, pero no legitimen variables de extensión (*the Grading Paradox*) es el de *llenar bastante el balde*, que no significa ‘cumplir intensamente la acción de llenado del balde’ o ‘alcanzar un alto nivel en la tarea de llenado del balde’, sino, claramente, ‘hacer que el balde quede/esté bastante lleno’ (p. 19¹³). ¿Cómo dar cuenta de esta interpretación si el modificador de grado *bastante* es un adjunto verbal y no un modificador adjetival de *balde* en la estructura sintáctica?

Según los autores, la cuantificación verbal no es un fenómeno unificado ya que los cuantificadores pueden tener alcance sobre el evento entero expresado por el SV, un verbo de actividad abstracta, un argumento implícito del verbo o un elemento predicativo de la estructura subléxica de V (un adjetivo, nombre o preposición), entre otros¹⁴. Si alguna de estas extensiones está disponible, el modificador de grado encuentra un dominio sobre el cual cuantificar (p. 16). Pueden, por tanto, y respectivamente, delimitarse cuatro tipos de cuantificación verbal:

- i. Cuantificación eventiva (nosotros la denominaremos *iterativa*): produce una interpretación iterativa del evento. Se produce con actividades, logros y realizaciones, pero es incompatible con estados: *Ir poco en tren / Telefonar demasiado a los amigos*.

¹³ Todas las citas de este subapartado pertenecen al trabajo de Bosque y Masullo (1998), salvo que se indique lo contrario.

¹⁴ No consideraremos en este trabajo las construcciones de ligamiento no selectivo, también enumeradas por Bosque y Masullo (1998, p. 12).

- ii. Cuantificación durativa: aquella en la que el cuantificador es un adjunto durativo. Se da típicamente con las actividades: *Dormir un poco / No permanecer mucho en un lugar*.
- iii. Cuantificación argumental: aquella en la que el sintagma cuantificado es un argumento del verbo: *Comer bastante / Leer muy poco*.
- iv. Cuantificación inherente¹⁵: aquella en la cual se cuantifica un componente graduable (N, Adj, P) incorporado a la estructura eventiva del verbo: *Trabajar mucho / Sangrar un poco / Llover demasiado / Necesitar mucho a alguien*.

Si en la oración hay más de una extensión sobre la que puede operar el cuantificador, existe más de una lectura posible, y, por tanto, ambigüedad. *Llueve mucho*, por ejemplo, puede tener una lectura iterativa ('llueve muchas veces') o una lectura inherente ('llueve mucha cantidad'); y *Corre mucho*, una lectura durativa ('Corre durante mucho tiempo' (cada día)) o argumental ('Corre muchos kilómetros'), entre otras. El contexto suele desambiguar lecturas, aunque, es importante aclarar, "out of context, the different possible interpretations of degree adjunct are not equally accesible" (p. 31). Los verbos de emisión (p.e. *sudar* en *sudar mucho*), por caso, tienden a favorecer una lectura inherente ('emitir mucho sudor') por sobre una durativa ('emitir sudor durante mucho tiempo'), también posible. Por razones pragmáticas parece ser más relevante la cantidad de sustancia emitida que el tiempo durante el cual se produce la emisión (p. 30).

Los autores se centran en la cuantificación inherente, que sirve de sustento a su teoría sobre la naturaleza composicional de la graduabilidad verbal. Para formalizar el enfoque, adoptan el modelo de Hale y Keyser (1993) de Estructuras Léxicas Relacionales, que propone que en la sintaxis léxica se producen incorporaciones de diferentes núcleos léxicos. Los verbos denominales y deadjetivales, p.e., se generan a partir de un movimiento de incorporación del elemento nominal / adjetival situado en la posición de complemento de v en el núcleo de la proyección verbal. Así, verbos inergativos, como *bailar* o *trabajar*,

¹⁵ Aunque no ofrecen un análisis de la noción de intensidad (que estaría ligada a la modificación de manera), los autores la distinguen de la lectura inherente de los modificadores de grado. Basan esta distinción, fundamentalmente, en paráfrasis con la palabra *intensamente* (la cuantificación inherente no permite la paráfrasis con dicho adverbio: *Hay que ensanchar más la sala / *Hay que ensancharla intensamente*, en Bosque y Masullo, 1998, p. 21) y en la existencia de restricciones léxicas en la combinatoria de este adverbio. Otros autores, por el contrario, plantean una relación de implicancia de ambas nociones, como hemos explicado (ver *supra*, §2.1.1).

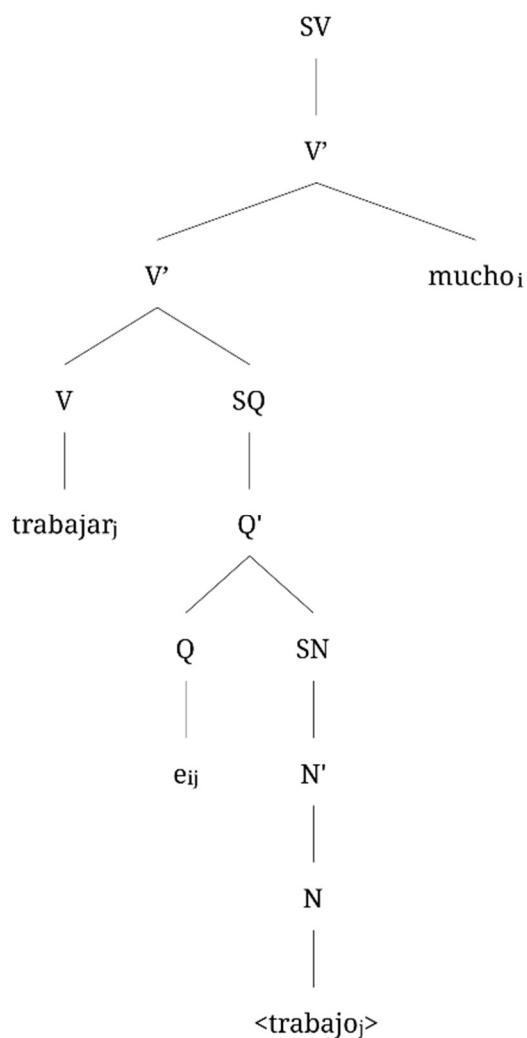
se analizan como transitivos encubiertos: el SV tiene como núcleo un verbo abstracto liviano (DO/HACER) que incorpora el sustantivo que es complemento del núcleo verbal (*baile/trabajo*) y que denota el resultado o el producto de la actividad, de manera que *bailar* puede parafrasearse como ‘hacer baile’. Cuando estos verbos reciben modificadores de grado con lectura inherente, lo que resulta cuantificado es el elemento predicativo más bajo en la estructura, es decir, el sustantivo o adjetivo incorporado (‘hacer mucho/poco baile’).

Bosque y Masullo introducen algunas modificaciones en el modelo de Hale y Keyser. En vez de asumir que el movimiento se produce para formar el predicado en el lexicón, en su análisis las piezas léxicas se mueven cíclicamente para chequear los rasgos relevantes en la sintaxis. Así, el verbo *trabajar*, al insertarse en la sintaxis, se mueve cíclicamente de núcleo a núcleo para chequear, respectivamente, los rasgos de N°, V° (liviano), etc. Por otro lado, el complemento oculto de estos verbos inergativos no es simplemente un SN, como proponen Hale y Keyser, sino un SQ, “nucleado por un Q abstracto sin contenido específico salvo el de proveer de un lugar para una variable (...). De hecho, es la presencia de ese Q la que legitima el adjunto cuantificativo en la sintaxis (...)” (p. 35, traducción nuestra)¹⁶. Esa proyección convierte a ciertos adjetivos y sustantivos, por ejemplo, los de masa, en graduables¹⁷. En el caso de predicados no graduables, como los adjetivos relacionales, no estaría presente. Esto se ilustra en la siguiente estructura:

¹⁶ Dado que existen verbos como *mejorar* que admiten la modificación de grado y que incorporan adjetivos comparativos (si el significado composicional de *mejorar* es ‘hacer más bueno’, el de *mejorar mucho* sería ‘hacer mucho más bueno’), los autores postulan que, en realidad, la proyección en la que se insertaría el predicado subléxico (N o Adj) sería un sintagma de grado: [SDeg [SQ [Deg’ [Deg [SN/SAdj]]]]]. Utilizaremos la versión más simplificada de esta propuesta, que nos permite explicar el funcionamiento de CG sin complejizar innecesariamente el aparato teórico.

¹⁷ Como argumento para postular este núcleo Q, Bosque y Masullo (1998) muestran que las nominalizaciones de los verbos inergativos que denotan productos o resultados son cuantificables: *un montón de trabajo, muchas lágrimas, poca sangre*, etc. (p. 35)

(19)



En (19), el sustantivo de masa, *trabajo*, es el complemento del núcleo de un SQ, ocupado por una variable que refleja su graduabilidad y está ligada por el cuantificador *mucho*. El cuantificador puede adjuntarse a la estructura y producir un resultado gramatical justamente porque el N incorporado al verbo es graduable.

2.1.4. Clases de intensificadores

Según señala Klein (1998), la primera clasificación de los adverbios de grado fue realizada por Stoffel (1901) para el inglés y distinguió entre *intensives* y *downtoners*, de acuerdo con el grado de la propiedad que expresaba cada clase de modificadores. Mientras que los

primeros indicaban un grado absoluto o alto en una escala, los segundos señalaban uno moderado, bajo o apenas perceptible. Aunque la especificación de grado que realizan los intensificadores no puede considerarse precisa, las clasificaciones que se utilizan mayormente en estudios sobre esta clase de modificadores, como la de Bolinger (1972), Quirk *et al.* (1985) o el mismo Klein (1998), se basan en este rasgo, considerado fundamental en el estudio de la clase.

Bolinger (1972, p. 17), por ejemplo, enumera cuatro clases de intensificadores de acuerdo con el lugar que ocupan en la escala y la dirección en la que apuntan (hemos subrayado los intensificadores en cada caso):

- a) los *boosters*, en la parte superior de la escala, apuntando hacia arriba (p.e., a *perfect idiot*, *terribly selfish*),
- b) los *compromisers*, en el medio de la escala, señalando hacia arriba y abajo al mismo tiempo (p.e., *rather an idiot*, *fairly happy*),
- c) los *diminishers*, en la parte inferior de la escala, apuntando hacia abajo (p.e., an *indifferent success*, *little disposed to argue*)
- d) los *minimizers*, en el extremo inferior (p.e., a *bit of an idiot*, *I don't care an iota for that*)¹⁸.

De la clasificación de Bolinger (1972) se desprende que, para él, el término *intensificador* incluye todas las palabras que expresan grado, mientras que en casos como el de Klein (1998, p. 23), la expresión *adverbio/modificador de grado* se utiliza como hiperónimo e incluye a los intensificadores propiamente dichos, que expresan un grado alto, en contraste con los modificadores de grado que expresan grados bajos. En este trabajo, utilizaremos el criterio y la propuesta de Klein, más restrictivos, que resumiremos a continuación.

A partir de la clasificación realizada por Van Os (1988) para el alemán, Klein (1998) distingue los grados especificados en la siguiente tabla:

¹⁸ Esta clasificación de Bolinger (1972, p. 59) se intersecta con otra que hace el mismo autor y a la que no nos referiremos aquí, en la que divide los intensificadores en relativamente gramaticalizados (*such, much, how, all, well, very*) y relativamente no gramaticalizados (*real(ly), awful(ly), big, great (ly), especially, terribly*).

class	degree	Dutch	English	German
I	absolute	<i>volkomen, absoluut</i>	<i>completely, absolutely</i>	<i>völlig, absolut</i>
II	approximative	<i>bijna, vrijwel</i>	<i>almost, nearly</i>	<i>beinahe, fast</i>
III	extremely high	<i>uiterst, ontzettend</i>	<i>extremely, awfully</i>	<i>äußerst, schrecklich</i>
IV	high	<i>erg, heel</i>	<i>very</i>	<i>arg, sehr</i>
V	moderate	<i>nogal, tamelijk</i>	<i>rather, pretty</i>	<i>ziemlich, recht</i>
VI	minimal	<i>enigszins, een beetje</i>	<i>somewhat, a bit</i>	<i>etwas, ein wenig</i>
VII	quasinegative	<i>weinig, nauwelijks</i>	<i>little, hardly</i>	<i>wenig, kaum</i>
VIII	negative	<i>niet, geenszins</i>	<i>not, not a bit</i>	<i>nicht, nicht ein bißchen</i>

Tabla 1 – Discriminación de grados (Klein, 1998, p. 20)

Los intensificadores, para Klein (1998), corresponden a aquellos modificadores que expresan los grados I, III y IV de la tabla (grados absoluto, extremadamente alto y alto). Para distinguirlos, utiliza las pruebas de suspensión de grado en las que un término que apunta a un grado más bajo en la escala de un predicado graduable puede ser suspendido por otro más alto, si lo hay disponible. A continuación, se ofrece una definición y ejemplos para cada clase de las delimitadas por el autor:

- a) Intensificadores absolutos (o completivos, según Cacchiani, 2009)¹⁹: aquellos que “indican que un predicado se aplica sin reservas, o que se aplica a la totalidad del sujeto” (Klein 1998, p. 20, traducción nuestra). Como ejemplos se ofrecen: *completamente ciego, absolutamente seguro* y *todo mojado*. En combinación con predicados absolutos o extremos, es decir, aquellos que tienen un estándar de comparación asociado con un valor máximo o mínimo, este tipo de intensificadores indica un grado absoluto, que no puede ser suspendido por ningún otro grado (20), mientras que, con predicados relativos, de estándar fijado contextualmente, la suspensión es posible (21).

¹⁹ Bartsch (1976) afirma que estos modificadores especifican el grado de perfectividad de la ocurrencia de una circunstancia y los incluye dentro de los *adverbios de grado*, pero los separa de aquellos adverbios que escalan la intensidad de un proceso o estado. Klein (1998) aclara que su decisión de mantener a los modificadores de predicados absolutos dentro de los intensificadores se basa en que algunos adverbios de grado pueden incluirse en ambos grupos, dependiendo del elemento modificado y que hay predicados que pueden aceptar ambas formas de modificación (p. 24)

(20) Él está *realmente* ciego (*de hecho, *extremadamente* ciego)²⁰.

(21) Ella es *realmente* inteligente, de hecho, *extremadamente* inteligente.

(ejemplos en Klein, 1998, p. 21)

- b) Intensificadores de grado extremadamente alto: producen una intensificación modificadora de grado y se combinan con predicados graduables (p.e., *extremadamente inteligente*). La diferencia entre los de grado alto y los de grado extremadamente alto es que los segundos no pueden ser suspendidos (23), como sí lo admiten los primeros (22):

(22) Ella es *muy* cuidadosa, si no *extremadamente* cuidadosa (ejemplo en Klein, 1998, p. 21)

(23) ?? Ella es *extremadamente* rica, de hecho, *muy/realmente/increíblemente* rica.

En este grupo, se incluyen “the many adverbs that express more than just a high degree by their extreme emotive value”, como *increíblemente*, *terriblemente* (Klein, 1998, p. 21).

- c) Intensificadores de grado alto: desplazan el límite del predicado hacia un grado más alto en la escala:

(24) Es simpático, de hecho, *muy* simpático (Klein, 1998, p. 21).

Como se mostró anteriormente, pueden ser suspendidos por un intensificador de grado extremadamente alto:

(25) Es *muy* simpático, de hecho, *extremadamente* simpático.

En nuestro análisis de CG trabajaremos con las dos primeras clases de esta lista, de las delimitadas por Klein (1998).

²⁰ Hemos agregado entre paréntesis la prueba de la suspensión, que, en este caso, arroja un resultado agramatical.

2.2. Perífrasis verbales y estructura de la cláusula en español

2.2.1. Perífrasis verbales y monopredicatividad

El concepto de perífrasis verbal ha sido ampliamente estudiado (Bello, 1847; Fontanella de Weinberg, 1970; Gómez Torrego, 1988, 1999; Olbertz, 1998; Fernández de Castro, 1999; García Fernández, 2006; RAE y ASALE, 2009-2011, §51.1-52-2, entre muchos otros). Entre las definiciones provistas por la tradición gramatical en español, citamos una que puede considerarse clásica:

Una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un solo “núcleo” del predicado. El primer verbo, llamado “auxiliar”, comporta las informaciones morfológicas de número y persona, y se conjuga en todas (o en parte de) las formas o tiempos de la conjugación. El segundo verbo, llamado “principal” o “auxiliado” debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio, es decir, en una forma no personal (Gómez Torrego, 1999, p. 3323).

Cabe aclarar, sin embargo, que las perífrasis pueden constituir oraciones no finitas, como *estar trabajando* en *Quisiera [estar trabajando]*, y que existen lenguas que cuentan con perífrasis formadas por dos verbos finitos. Garachana Camarero (2017, p. 25) hace referencia, por ejemplo, a grupos verbales monopredicativos del español como *va y se pone a llover* o *tomo y me voy*, que no se componen, necesariamente, de una forma verbal no personal. Estas cuestiones han llevado a redefiniciones del concepto, específicamente en relación con el requisito formal de que el verbo auxiliar deba aparecer flexionado o el auxiliado en una forma no personal. Así, García Fernández (2006) especifica que una perífrasis verbal es “una agrupación de dos o más verbos en la que, *de forma prototípica*, sólo el primero es flexivo” (p. 10, las cursivas son nuestras).

Por lo demás, las características mencionadas en la definición de Gómez Torrego suelen contar con amplio acuerdo. La primera parte de la definición señala que la perífrasis puede estar constituida por dos o más verbos. Esto último sucede cuando existen perífrasis encadenadas o cadenas de verbos auxiliares (RAE y ASALE, 2009-2011, §28.1a; Bravo *et al.*, 2015; García Fernández *et al.*, 2017), como en los siguientes ejemplos:

(26) La casa *empezó a ser construida* en enero [perífrasis incoativa + perífrasis pasiva]

(27) *Tiene que haber estado lloviendo* fuerte [perífrasis modal + perífrasis de tiempo perfecto + perífrasis progresiva]

El complejo verbal perifrástico, ya sea que conste de solo dos o más verbos, funciona “como una sola unidad verbal”: su significado surge de la conjunción del auxiliar y la forma no finita y “no se reduce a la suma del significado de sus componentes” (Yllera 1999, p. 3393). La monopredicatividad, es decir, el hecho de que los verbos que componen la perífrasis codifiquen una única predicación (Garachana Camarero 2017, p. 33; RAE y ASALE, 2009-2011, §28.1a), puede considerarse la característica más definitoria de estas construcciones.

La segunda parte de la definición se refiere a las diferencias entre los verbos que componen una perífrasis, y se alude, con ello, a un funcionamiento dispar. Mientras el primer verbo es “auxiliar”, el segundo es considerado el “principal”. Esto significa que el verbo principal funciona como el núcleo semántico de la perífrasis, ya que es el que selecciona y marca temáticamente los argumentos, frente al auxiliar, que no posee estructura argumental (RAE y ASALE, 2009-2011, §28.1b-c). El auxiliar, además de la flexión de número y persona, añade valores gramaticales a la combinación, típicamente temporales, aspectuales, modales o de voz²¹. Esta gramaticalización del verbo auxiliar suele acompañarse, como se menciona en la bibliografía especializada, de un proceso de desemantización o pérdida de significado léxico (Gómez Torrego, 1988, 1999; Yllera, 1980, 1999; RAE y ASALE, 2009-2011).

A lo largo de este apartado, profundizaremos en las propiedades semánticas y sintácticas que hemos mencionado de las construcciones verbales perifrásticas y en las pruebas que la tradición gramatical ha utilizado como indicios de dichas propiedades. Sin embargo, es importante aclarar que estas propiedades no son discretas, sino continuas. Esto implica que la categoría de las perífrasis verbales es radial y que existen “grados de prototipicidad dentro de la categoría” (Garachana Camarero, 2017, p. 35). En nuestro trabajo, más que determinar si CG puede considerarse o no una perífrasis típica, pretendemos que los criterios delimitados nos ayuden a profundizar en el estudio de la

²¹ García Fernández (2006) afirma que los contenidos de “aspecto, tiempo, modalidad, voz y modo de acción no agotan el contenido de los auxiliares españoles” (p. 52). El autor ofrece ejemplos de perífrasis como *llegar a* + infinitivo, que tienen un contenido gramatical cercano al de los marcadores del discurso. Fernández de Castro (1999) también identifica valores gramaticales distintos a TAM, como el codificado por las perífrasis de disposición: *empezar* + gerundio, *comenzar por* + infinitivo, etc. Más allá de los valores específicos, la constante es que el auxiliar manifiesta significados funcionales.

relación entre los elementos que componen la construcción, partiendo de la base de una característica que resulta definitoria: su monopredicatividad.

2.2.1.1. *Cohesión formal*

Como hemos adelantado, las perífrasis verbales se caracterizan por integrar una misma cláusula, a diferencia de las secuencias de verbo conjugado más forma no personal en las que la forma no personal desempeña funciones análogas a las de un sintagma sustantivo, adjetivo o adverbial y se encuentra subordinada al verbo principal. Como puede observarse de los siguientes ejemplos:

(28) Salió bailando lento.

(29) Está bailando lento.

Mientras que (28) puede segmentarse en dos cláusulas, una principal [*Salió*] y una subordinada de naturaleza adverbial [*bailando lento*], que funciona como adjunto de la principal; en (29) los verbos funcionan unitariamente y pertenecen a la misma, única, cláusula de la oración [*Está bailando lento*]. Existe una única predicación, un único evento (*bailar*) que se muestra en su desarrollo a partir del agregado del valor aspectual progresivo del auxiliar *estar*, de naturaleza funcional.

En la tradición gramatical española, se han aportado numerosas pruebas para detectar el nivel de integración formal entre auxiliar y auxiliado en una perífrasis. Todas ellas permiten mostrar el reanálisis que ha atravesado la construcción²². Dado que son indicios de una propiedad formal, se consideran pruebas sintácticas. Entre estas, pueden mencionarse:

- a) cambio en el orden de los verbos integrantes (García Fernández, 2006, p. 12),
- b) conmutación (Fontanella de Weinberg, 1970, pp. 62-63; Gómez Torrego, 1988, pp. 15-17; Fernández de Castro, 1990, pp. 37-38; Olbertz, 1998, pp. 39-41; Yllera, 1999, p. 3399; Gómez Torrego, 1999, p. 3326),
- c) interpolación de elementos (García Fernández, 2006, p. 12),

²² Con *reanálisis* nos referimos al proceso por el cual verbo auxiliar y auxiliado se convierten en un único constituyente, una construcción: “constructionalization involves neoanalysis of morphosyntactic form and semantic/pragmatic meaning” (Traugott y Trousdale, 2013, p. 22)

- d) subida de clíticos (Fernández de Castro, 1990, p. 30; Yllera, 1999, p. 3399; García Fernández, 2006; pp. 15-16; RAE y ASALE, 2009-2011, §28.3d; Garachana Camarero, 2017, pp. 29-30),
- e) focalización del verbo auxiliado a través de estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo (Fernández de Castro, 1990, pp. 34-36; Gómez Torrego, 1999, p. 3331; Yllera, 1999, pp. 3397-3398; García Fernández, 2006, p. 17; Garachana Camarero, 2017, p. 31),
- f) interrogación con palabra *Qu-* y proforma *hacer* (Fontanella de Weinberg, 1970, pp. 65-67; Fernández de Castro, 1990, pp. 33-34; Yllera, 1999, p. 3397; Garachana Camarero, 2017, p. 32),
- g) extracción de constituyentes (Ross, 1967, p. 161; Jaque *et al.*, 2018, p. 174-175; Bravo, 2020, p. 127),
- h) paráfrasis por dos oraciones finitas (Yllera, 1999, p. 3397; García Fernández, 2006, p. 34).

No haremos una descripción pormenorizada de todas las pruebas aquí. La mayoría de estas han sido ampliamente descritas y discutidas en la bibliografía (para cada caso hemos indicado las referencias utilizadas). Nos interesa, no obstante, detenernos en la prueba de extracción de constituyentes, por ser más reciente y menos conocida que las restantes.

Jaque *et al.* (2018, p. 174) utilizan esta prueba de Ross (1967) para evaluar el carácter monopredicativo de construcciones de verbos finitos coordinados, como *llegó + y + verbo finito*. Mientras estas construcciones permiten la extracción de los complementos del verbo principal hacia la posición inicial de una oración matriz (30ii), la extracción resulta agramatical para las secuencias de verbos finitos no monopredicativas (31ii), cuyo segundo miembro funciona como una isla sintáctica:

- (30) i. Andrés *llegó y me dijo* eso
- ii. ¿Qué crees que *llegó y me dijo* __ Andrés?
- (31) i. Andrés *sonrió y me dijo* eso
- ii. *¿Qué crees que *sonrió y me dijo* __ Andrés?

(ejemplos de Jaque *et al.*, 2018, p. 174).

La prueba, como explican los autores, es también aplicable a las perífrasis de gerundio: “Si el gerundio forma una perífrasis, será transparente a la extracción; en cambio, si funciona como adjunto, operará como una isla, bloqueando el movimiento del pronombre interrogativo” (Jaque *et al.*, 2018, p. 174):

- (32) i. Juan [anda diciendo *algo*]
- ii. *Qué* [anda diciendo ___] Juan.
- (33) i. Juan bailaba [cantando *algo*].
- ii. **Qué* bailaba Juan [cantando ___].

(ejemplos de Jaque *et al.*, 2018, p. 175).

En (33) existen dos cláusulas en una relación de matriz/subordinada, que funcionan como una barrera para el movimiento del pronombre interrogativo. En el caso de la perífrasis de gerundio (32), dada la mayor cohesión sintáctica entre los componentes, el pronombre, al moverse, solo atraviesa una cláusula, lo que, a diferencia del caso anterior, resulta gramatical.

Por último, permítasenos hacer algunas precisiones sobre la aplicabilidad de las pruebas de interpolación de elementos y de subida de clíticos en general, y a CG en particular. Respecto de la primera, se ha observado a partir de numerosos ejemplos reales que no es infrecuente el intercalado de elementos entre auxiliar y auxiliado (Fernández de Castro, 1990, p. 47; Yllera, 1999, p. 3395; Garachana Camarero, 2017, p. 31; Jaque *et al.*, 2018, p. 173), especialmente en la oralidad. Dado que este es un ámbito del cual provienen muchos casos de CG, hemos decidido prescindir de esta prueba.

Otra prueba discutida en la literatura especializada es la de subida de clíticos: el hecho de que existan secuencias verbales que no constituyan perífrasis y permitan el ascenso de clíticos pone en duda su utilidad como mecanismo discriminador (cf. *Los consiguió alcanzar* o *Lo prometí hacer*, en Fernández de Castro, 1990, p. 30, y García Fernández, 2006, p. 15, respectivamente). Más importante todavía en relación con CG es que los verbos auxiliares pronominales impiden el ascenso de clíticos (García Fernández, 2006, p. 15, n13; Yllera, 1999, §52.1.2.3, n11), como se observa en el contraste entre (34i) y (34ii):

- (34) i. Se puso a llamarlo

ii. *Se lo puso a llamar

La prueba, por tanto, no resulta informativa en nuestro caso. Sin embargo, analizaremos el comportamiento del *se* y del resto de los clíticos en CG para buscar indicios del nivel de cohesión de la construcción en el funcionamiento de estos elementos.

2.2.1.2. *Desemantización del auxiliar y pérdida de la selección argumental*

Desde una perspectiva semántica, la diferencia fundamental entre una perífrasis verbal y otro tipo de construcciones es que “el verbo finito que aparece en ella haya sufrido una desemantización y que ambos verbos compartan una misma red argumental” (Jaque *et al.*, 2018, p. 169)

La desemantización del verbo auxiliar es un índice que en muchas ocasiones se ha tomado como criterio para delimitar perífrasis verbales (Gómez Torrego, 1988, 1999; Yllera, 1980, 1999; RAE y ASALE, 2009-2011). Yllera (1999), cuyo trabajo se centra en las perífrasis de gerundio, lo explica en los siguientes términos:

En determinados contextos, verbos como *estar*, *ir*, *andar*, *venir*, etc., pierden su independencia sintáctica para formar un núcleo verbal complejo con un gerundio (una perífrasis de gerundio). Sufren un proceso de gramaticalización que conlleva, al menos, un vaciamiento semántico mínimo consistente en perder su capacidad para seleccionar su estructura argumental (sujeto y complementos). De este modo, se convierten en verbos instrumentales o de apoyo y expresan nociones de tipo gramatical (persona, tiempo, modo, voz o aspecto) (§52.1.1.4).

Al desemantizarse, los verbos de movimiento como *ir*, *andar*, *venir*, comienzan a adquirir otros significados, de tipo gramatical, y funcionan como operadores témporo-aspectuales²³. Los verbos del dominio escatológico como *cagar*, por su parte, atraviesan un proceso similar cuando pierden su contenido léxico y se convierten en intensificadores. De hecho, el lenguaje tabú parece ser un dominio del cual provienen numerosas unidades léxicas que tienden a desemantizarse y utilizarse para expresar significados gramaticales, específicamente, intensificativos (ver *supra*, 1.2).

Sin embargo, Yllera (1999, §52.1.1.4) también aclara que este proceso nunca es completo en las perífrasis de gerundio y que, incluso en algunos casos, como en las perífrasis *seguir* / *empezar* / *acabar* + gerundio, el auxiliar puede conservar su contenido

²³ El proceso de gramaticalización que conduce a la creación de verbos auxiliares afecta interlingüísticamente a verbos ligados a ciertas nociones, como el ‘movimiento’ o la ‘locación’ (Heine, 1993, pp. 28 y ss.). De allí que los verbos de movimiento sean, en general, buenos candidatos para convertirse en auxiliares.

léxico. Por tanto, este no resulta ser un criterio excluyente para la delimitación de las perífrasis para la autora, aunque sí un indicio importante.

Otros autores que han puesto la validez de este criterio en entredicho son García Fernández (2006) y Garachana Camarero (2017). El primero considera forzoso tomarlo con precaución ya que la pérdida de significado léxico puede ser considerada desde una perspectiva histórica o sincrónica²⁴. En este último caso, la coexistencia de formas auxiliares y plenas de un verbo en un mismo momento puede reforzar la persistencia del significado original del verbo léxico en el auxiliar²⁵. Por otro lado, en la gramaticalización del auxiliar se produciría una “retención del significado”, esto es, que “el significado que haya adquirido el auxiliar y las restricciones que puede ejercer sobre el tipo de verbos con que se combina se pueden predecir parcialmente a partir de su significado originario” (García Fernández, 2006, p. 23). Garachana Camarero (2017) también hace referencia a este fenómeno de “persistencia del significado etimológico” en la construcción gramaticalizada (p. 40). Todo lo cual nos lleva a concluir que “la desemantización es una parte esencial del proceso general de gramaticalización, pero no es ni obligatoria ni homogénea” (García Fernández, 2006, p. 24).

Aunque no constituye una prueba formal como las mencionadas en el subapartado anterior, la combinación de una misma base léxica en auxiliar y auxiliado, como en *va a ir* o en *ha habido* –algo imposible si el auxiliar conservara su significado léxico (Garachana Camarero, 2017, p. 41)– podría tomarse como indicio de la desemantización del auxiliar.

Al mismo tiempo, la pérdida de significado léxico del verbo auxiliar está relacionada con su imposibilidad para seleccionar sujeto y complementos. Las pruebas proporcionadas por la tradición gramatical que evidencian que el verbo principal es el que aporta la carga semántica de la construcción y es, por tanto, el responsable de la selección argumental, son las siguientes:

²⁴ El autor señala que la desemantización “puede ser un proceso histórico, como sucedió en español con *haber*, que perdió su significado de posesión, o puede darse sincrónicamente, como en el caso de *ir* que funciona como auxiliar en *Va a nevar*, pero como verbo léxico en *Va al cine*” (García Fernández, 2006, p. 22). Para Yllera (1999), la gramaticalización del auxiliar es “un fenómeno progresivo y contextual” (p. 3396).

²⁵ A esto mismo parece referirse Garachana Camarero (2017) al afirmar que “siempre que el verbo auxiliar tiene usos como verbo pleno plantea la duda de su completa desemantización” (p. 40).

- a) imposición de restricciones semánticas sobre el sujeto (Gómez Torrego, 1988, pp. 9-10; Gómez Torrego, 1999, p. 3328; García Fernández, 2006, p. 15; RAE y ASALE, 2009-2011, §28.3h),
- b) combinación con verbos meteorológicos y existenciales (Fernández de Castro, 1990, p. 22; Gómez Torrego, 1999, p. 3329; Yllera, 1999, p. 3396; García Fernández, 2006, p. 14),
- c) comportamiento ante la pasivización²⁶ (Fontanella de Weinberg, 1970, p. 63; Gómez Torrego, 1988, pp. 56-57; Fernández de Castro, 1990, pp. 22-25; Gómez Torrego, 1999, p. 3330; Yllera, 1999, p. 3398; García Fernández, 2006, p. 16-17; RAE y ASALE, 2009-2011, §28.3g).

De estas pruebas, no tomaremos en cuenta la pasivización para el análisis de CG. Permítasenos precisar las razones. Por un lado, la transformación a voz pasiva tiene, según la bibliografía especializada, una aplicación restringida en el caso de las perífrasis de gerundio (Garachana, 2019; Yllera, 1999). Por otro, no parece ser aceptada por los auxiliares pronominales, según explicita García Fernández (2006, p 255): “Los auxiliares pronominales (...) no admiten la pasivización de las formas no personales del verbo”, como *ponerse a + gerundio* (**Pulp Fiction se puso a ser vista* en Vivanco, 2019, p. 51). Esto ha motivado la decisión de no utilizar dicha prueba en nuestro trabajo.

A lo largo de este apartado hemos intentado presentar un panorama sucinto del concepto de perífrasis verbal en la tradición gramatical española, incluyendo las propuestas de considerar la categoría como radial, lo que permitiría incluir elementos con diversos niveles de perifrasticidad, como las secuencias monopredicativas de dos verbos finitos. En todas las definiciones, no obstante, existe acuerdo en que una perífrasis verbal es la combinación de dos o más verbos (un auxiliar y un auxiliado) que constituyen un único predicado. El

²⁶ Incluimos la pasivización dentro de las pruebas semánticas porque contribuye a determinar la pérdida de selección del sujeto por parte del auxiliar, según se observa de los siguientes ejemplos (adaptados de Fernández de Castro, 1999, p. 29):

- a) i. Suelen comunicar la decisión prontamente.
ii. La decisión suele ser comunicada prontamente.
- b) i. Volvieron para comunicar la decisión.
ii. *La decisión volvió para ser comunicada.

El SD *la decisión* no puede ser sujeto (bii) en la versión pasiva de (bi), a diferencia de lo que ocurre en (aai) respecto de (ai). La construcción *suelen comunicar* es una perífrasis verbal; *volvieron para comunicar*, por el contrario, no lo es.

auxiliar ha atravesado un proceso de gramaticalización, generalmente asociado con una pérdida de significado léxico, y expresa contenidos gramaticales. Es, por ello, incapaz de seleccionar argumentos²⁷. La carga semántica del predicado se encuentra en el verbo principal, que es el responsable de la subcategorización.

A continuación, buscaremos dar cuenta, en el marco de la teoría generativa, del estatus y propiedades del verbo auxiliar, que no funciona, como explicamos, como núcleo léxico. En particular, repasaremos su conceptualización en el modelo minimista y en el proyecto cartográfico, y evaluaremos ventajas y desventajas de ambos marcos teóricos. Finalmente, introduciremos la propuesta de Ramchand (2018), que será la que adoptaremos para el análisis de CG.

2.2.2. El auxiliar como proyección funcional

En las construcciones monopredicativas, como las perífrasis verbales, el auxiliar no funciona como núcleo léxico, ya que no puede asignar papeles temáticos ni proyectar una estructura argumental (Chomsky, 1995). Los auxiliares son la expresión morfosintáctica de operadores que corresponden a un núcleo funcional. Estos no solo seleccionan una forma no finita determinada del verbo principal (que debe ser un infinitivo, participio o gerundio según el tipo de auxiliar), es decir, exigen ciertos requisitos morfológicos a sus complementos, sino que también manifiestan la concordancia con el sujeto, originado en el SV²⁸. Funcionan, por lo tanto, como núcleos capaces de proyectar sintagmas (Zagona, 1988)²⁹.

Existen restricciones en la combinatoria de los diferentes auxiliares cuando estos se encadenan (ver *infra*, 2.2.2.2). En español, por ejemplo, es imposible anteponer el auxiliar de progresiva *estar* a la forma de perfecto *haber* (35); solo el orden inverso es gramatical (36):

²⁷ Gómez Rubio (2022) explica que las estructuras con verbos modales pueden ser biclausales y que “los verbos modales radicales (deónticos y dinámicos) restringen semánticamente a su sujeto, por lo que no pueden tener el mismo estatus que otros verbos auxiliares como *ir a* o *llevar*” (p. 30). Dado que, como hemos explicado, existen diversos grados de gramaticalización, puede afirmarse que los modales están más próximos al polo léxico y han retenido parte de su contenido léxico, en contraste con los verbos auxiliares que inicialmente denotaban movimiento como *ir* o *andar*, por ejemplo.

²⁸ Asumimos, como es usual en la gramática generativa, que el sujeto que proyecta un auxiliar es un sujeto sintáctico, derivado, ya que este es seleccionado y recibe su papel temático dentro del SV.

²⁹ La Hipótesis de la Proyección Funcional Plena (*Full Functional Projection Hypothesis*) estipula que cualquier elemento morfosintáctico que se corresponda con una categoría funcional en una lengua es, en términos sintácticos, el núcleo de una proyección máxima (Spencer, 1992, 1997).

(35) *Está habiendo cocinado mucho.

(36) Ha estado cocinando mucho.

Es posible suponer, entonces, que cada uno de estos auxiliares nuclea una proyección diferente, y que las diferentes proyecciones se ordenan a partir de los valores funcionales que los auxiliares manifiestan (aspectual, modal, de diátesis, etc.). Estos valores son los que los hacen sensibles a la selección externa por parte de otros verbos (Bosque y Rexach, 2009, p. 182), al mismo tiempo que constituyen “contenido semántico relevante para el significado de la proposición” (Gómez Rubio, 2022, p. 58)³⁰.

Las proyecciones funcionales que los auxiliares nuclean dominan sintácticamente al SV, cuyo núcleo es el verbo principal, que es el que contiene la información léxica y la aspectual (aspecto interno del evento), y realiza la selección de los argumentos.

2.2.2.1. La jerarquía de proyecciones funcionales

La existencia y el ordenamiento de los diferentes valores funcionales manifestados por los auxiliares y otras clases de palabras, como los adverbios, es una de las razones detrás de las diferentes propuestas de desdoblamiento del SFlex/T³¹, desde Pollock (1989), que propuso escindir el núcleo Flex en dos proyecciones independientes (Conc y T) a fin de dar cuenta de las diferencias entre el francés y el inglés respecto de la posición de los adverbios y la negación, en adelante, hasta la propuesta de Rizzi (1997) y Cinque (1999), que desarrollan una cartografía exhaustiva de rasgos funcionales ordenados en una jerarquía. En Cinque (1999), se dividen las áreas del aspecto gramatical, la modalidad y el tiempo en 29 proyecciones funcionales (que podría llegar a 400, según Cinque y Rizzi, 2008, p. 7), ejemplificadas con adverbios del inglés:

[*frankly* Modo_{actodehabla}] [*fortunately* Modo_{evaluativo}] [*allegedly* Modo_{evidencial}] [*probably* Mod_{epistémica}] [*once* T(pasado)] [*then* T(futuro)] [*perhaps* Modo_{irrealis}] [*necessarily* Mod_{necesidad}] [*possibly* Mod_{posibilidad}] [*usually* Asp_{habitual}] [*again* Asp_{repetitivo} (I)] [*often* Asp_{frecuentativo} (I)] [*intentionally* Mod_{volicional}] [*quickly* Asp_{celerativo} (I)] [*already* T(anterior)] [*no longer* Asp_{terminativo}] [*still* Asp_{continuativo}] [*always* Asp_{perfecto}] [*just* Asp_{retrospectivo}] [*soon* Asp_{proximativo}] [*briefly* Asp_{durativo}] [*characteristically* (?) Asp_{générico/progresivo}] [*almost* Asp_{prospectivo}] [*completely* Asp_{SgCompleativo} (I)] [*tutto* Asp_{PICompleativo}] [*well* Voz] [*fast/early* Asp_{celerativo} (II)] [*again* Asp_{repetitivo} (II)] [*often* Asp_{frecuentativo} (II)] [*completely* Asp_{SgCompleativo} (II)] (Cinque, 1999, p. 106).

³⁰ En este sentido, la función del verbo auxiliar es la de modificar semánticamente el contenido expresado por el verbo no finito y sus argumentos (Olbertz, 1998, p. 32).

³¹ En el caso de C sucedió algo similar, con trabajos que problematizaron la existencia de un único núcleo y un único especificador de esa posición para el español (Brucart, 1993; Suñer, 1991). Los argumentos para tales desdoblamientos fueron, básicamente, empíricos.

El orden de los adverbios y el análisis de sus valores constituyen una fuente de evidencia para esta jerarquía, que tiene aplicación, asimismo, para auxiliares, partículas o morfemas flexivos. Cada uno de estos rasgos, que ocurren en las diferentes lenguas del mundo, se da en una proyección funcional, y los auxiliares que codifican estas informaciones ocupan el núcleo de dichas proyecciones diferenciadas³². La combinación de auxiliares responde a esta jerarquía. Por otra parte, la variación entre lenguas parece deberse únicamente al inventario de rasgos y no a su ordenamiento en la jerarquía, lo que sugiere que esta es parte de la gramática universal. Cinque apoya este supuesto con evidencia interlingüística.

El proyecto cartográfico plantea, sin embargo, algunos problemas, tanto teóricos como empíricos, que comentaremos someramente³³.

Desde el punto de vista descriptivo –y a pesar de que la propuesta sea bastante robusta en evidencia interlingüística– se desprenden predicciones que no se ven corroboradas por los datos. Una plantilla tan rígida de proyecciones no contempla, por ejemplo, la posibilidad de que dos auxiliares intercambien posiciones, como ocurre en español entre un auxiliar de fase y uno de pasiva (*En 114 d.C. fue terminada de construir la Columna Trajana / La Columna Trajana terminó de ser construida en 114 d.C.*), o un auxiliar de aspecto progresivo y uno de modalidad radical (*Tiene que estar aguantándolo siempre / Siempre lo está teniendo que aguantar*)³⁴. Por otro lado, la jerarquía tampoco logra dar cuenta del proceso de gramaticalización en los términos en que este se produce usualmente. Si se considera la restricción formal del *Head Movement Constraint*, que impediría el movimiento de núcleos a través de posiciones discontinuas, todo ítem debería codificar, en las diferentes etapas de su gramaticalización, y en una trayectoria ascendente, los diferentes valores funcionales disponibles en la jerarquía, lo que no sucede, ya que hay frecuentes saltos en la gramaticalización (Gelderen, 2013, p. 124). Tampoco se cumplen las predicciones en relación con la posibilidad de interponer material entre auxiliares encadenados. Según Fábregas y González (2019, pp. 99-101), debería existir cierta

³² Rige, en este sentido, el que Cinque y Rizzi (2008) llamaron Principio de 1 rasgo, 1 núcleo, que estipula que cada rasgo morfosintáctico debe corresponderse con un núcleo sintáctico de la jerarquía.

³³ Para una discusión más extensa sobre el tema, véase Gallego (2011), Gelderen (2013) y Gómez Rubio (2022).

³⁴ El ejemplo de Gelderen (2013, p. 128) del inglés *rarely*, que puede ocupar distintas posiciones en la oración, sirve también para ilustrar el problema de la secuencia estricta de proyecciones funcionales. Bobaljik (1999), Ernst (2002) y Nilsen (2003) son otros que han proporcionado pruebas en contra de la rigidez del proyecto cartográfico.

correlación entre la altura de dos auxiliares y la cantidad de material intercalable entre estos según la cantidad de proyecciones intermedias, pero esto no es lo que muestran los datos.

Desde el punto de vista teórico, sostener que todas las proyecciones están presentes en todas las oraciones (Cinque, 1999, pp. 132-133) implicaría que ciertos rasgos semánticos queden en ocasiones sin interpretación en FF o FL, lo que no es factible (Gallego, 2011, p. 45; Gómez Rubio, 2022, p. 62)³⁵. Además –y esta ha sido la crítica central al proyecto– aunque resultara descriptivamente acertada, plantear que una jerarquía tan rica de proyecciones forma parte de la gramática universal no parece viable en términos evolutivos: “there was not enough evolutionary time for Universal Grammar to develop a lot of detail” (Gelderen, 2013, p. 126).

En el extremo opuesto, el Minimismo aboga por una Gramática Universal máximamente simple (Chomsky, 2007), y asume que la estructura C-T-v-V es suficiente para dar cuenta de los rasgos funcionales de las diferentes lenguas. En SC, por ejemplo, se agrupan todos los contenidos de la llamada “periferia izquierda” por Rizzi (1997) (Chomsky, 2008, p. 9). Para el programa Minimista, “cualquier otra cosa es (...) poco probable que se deba a la GU” (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 153).

Adoptaremos la propuesta de Ramchand (2018)³⁶, que creemos superadora y conciliadora de ambos enfoques. Por un lado, la jerarquía básica de tres dominios o fases que la autora propone resulta mucho más plausible en términos evolutivos que la organización tan altamente estructurada de rasgos funcionales del proyecto cartográfico. Además, al estar basada en mecanismos de cognición extralingüísticos o, en sus palabras, en “una inclinación cognitiva a percibir la experiencia en términos de eventos, situaciones y proposiciones” (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 172), es compatible con el espíritu minimista y sus principios de computación eficiente. Su modelo gana en adecuación explicativa y, sin embargo, permite dar cuenta del orden de auxiliares en inglés, y, como muestran Bosque (2018) y Gómez Rubio (2022), y veremos en §2.2.2.3, también del español.

³⁵ Aunque en Cinque (1999) se busca evitar esta crítica aduciendo que existen categorías que no se activan y, por tanto, no se interpretan, “es ciertamente extraño suponer que una representación sintáctica a la que acceden los componentes interpretativos pueden (*sic*) presentar símbolos superfluos” (Gallego, 2011, p. 45).

³⁶ Los antecedentes de su modelo pueden encontrarse en Ramchand y Svenonius (2014).

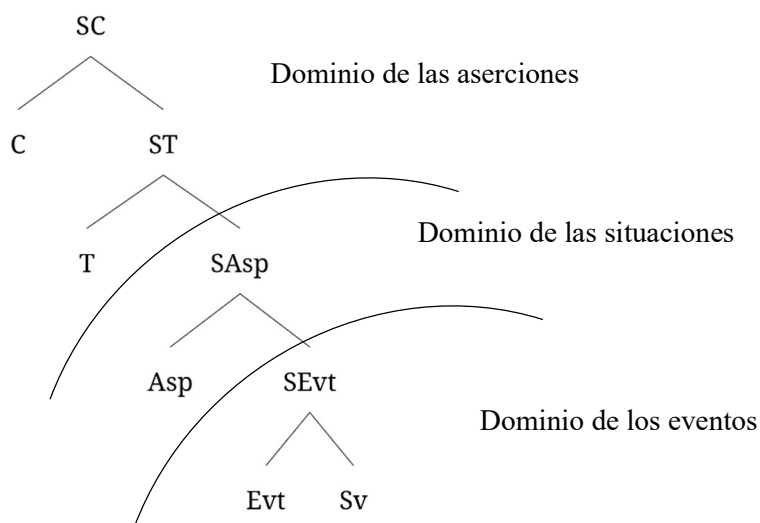
2.2.2.2. La estructuración de la cláusula en dominios (Ramchand 2018)

En su enfoque, Ramchand (2018) opta por una tripartición fundamental de la cláusula en tres dominios o fases, sustentada en una semántica formal cuyos primitivos conceptuales son los eventos (e), las situaciones (s) y las aserciones o proposiciones (p), y que determina un orden básico entre proyecciones funcionales³⁷. Su propuesta gana en adecuación explicativa respecto del proyecto cartográfico, como deja ver la autora:

Thus, the fact that there are only three zones in this system does not derive all of the full richness of orderings reported in the cartographic literature. However, language-specific selectional facts may sit on top of the more minimalistic universal spine in this sense (p. 212).

El siguiente esquema representa la estructuración de la cláusula en los tres dominios mencionados:

(37)



El dominio más bajo es la parte de la estructura sintáctica de la cláusula que denota la descripción de un evento. Allí se definen los papeles temáticos y el aspecto léxico, pero no hay aún parámetros temporales o de mundo. Las características que se atribuyen a los eventos (o propiedades de eventos, más precisamente³⁸) son:

³⁷ Hay también factores independientes que operan en el ordenamiento jerárquico (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 153), sin embargo, no resultan relevantes para dar cuenta del funcionamiento de la construcción objeto de nuestro estudio.

³⁸ Más que eventos propiamente dichos, los miembros de este dominio constituyen propiedades de eventos, es decir, abstracciones de eventos, independientes de su instanciación en un tiempo y espacio (Ramchand, 2018,

- a. People have consistent intuitions about what percepts constitute a single event; an instance of a potentially distinct event-type may be a SUBEVENT in a larger event
- b. Causation and resultativity are relations among subevents; possibly they are both specific instances of a more general 'leads to' relation
- c. Thematic roles are relations between individuals and events
- d. Stativity and dynamicity are possible properties of events or subevents (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 168)

Dentro de este dominio, Ramchand (2018) propone la existencia de una proyección, SEvt, que se ensambla con los elementos que componen Sv (ver *infra*, §2.3) para expresar una propiedad de eventos: “the Evt head deploys the lexical content built up so far and creates something that now denotes a property of events” (Ramchand, 2018, p. 16). Asumiremos que en este punto se realiza la unificación de las subproyecciones eventivas en las que se descompone el Sv³⁹.

En el siguiente dominio, el de las situaciones, en tanto, se produce el cierre existencial del evento y el evento se convierte en una situación, una entidad susceptible de recibir especificaciones témporo-aspectuales. A través de la proyección SAsp, se incorpora la información del aspecto gramatical, tradicionalmente entendida como la relación entre un evento (E) y un tiempo de referencia (R) (Klein, 1994)⁴⁰, pero también otros valores, como los relacionados con la modalidad deóntica, que solo pueden aplicarse a situaciones⁴¹. Según Ramchand (2018), “this is the position where the switch from events to times takes place” (p. 18).

Por último, el dominio más alto se corresponde con el primitivo semántico de las proposiciones o aserciones, que son situaciones ligadas al discurso. En este dominio, se produce el anclaje al contexto de enunciación y se incorporan a la situación propiedades temporales específicas, así como otras propiedades como la modalidad epistémica, a través de la proyección ST. Aquí operan, por tanto, los parámetros orientados al hablante.

En resumen, se plantea “que las proposiciones se construyen a partir de descripciones de situaciones, que se construyen a partir de descripciones de eventos, y este

p. 18). Puede pensarse en un paralelo entre estas propiedades y los sustantivos, que denotan clases, y que solo pueden hacer referencia a un individuo cuando son actualizados a partir del agregado de un determinante.

³⁹ Afirma Ramchand (2018): “After the lexical symbolic part of the syntax is completed, I will assume that a functional item [Evt] is merged with the result” (p. 16).

⁴⁰ Mientras que el aspecto se define como la relación entre el evento (E) y un tiempo de referencia (R), el tiempo es la relación entre el tiempo de referencia (R) y el tiempo de habla (S) (*speech time*).

⁴¹ Ramchand (2018) usa la etiqueta *Asp* para esta categoría, aunque incluye allí más contenidos que los meramente aspectuales: “I will use *Asp* as a general category label for all syntactic heads within the situational domain, and it will be my name for the domain in which temporal and locational information is added to the eventconceptual description” (p. 81).

hecho está en la raíz de la estructura sintáctica de la cláusula” (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 165, traducción nuestra). El orden SC, ST, SAsp, V, del que hay evidencia en numerosas lenguas, tendría, por tanto, un sustento cognitivo, toda vez que estas entidades semánticas (eventos, situaciones, proposiciones) estarían independientemente disponibles y la sintaxis permite vincularlas para formar expresiones estructuralmente complejas.

Una de las consecuencias de esta tripartición de la cláusula en dominios o fases se relaciona con la jerarquía de auxiliares (ver *supra*, §2.2.2.1). Lejos del rígido ordenamiento que predecía la cartografía de proyecciones funcionales, en este modelo es factible intercambiar el orden de auxiliares dentro de cada dominio siempre que se produzca un resultado interpretable en términos semánticos (FL) y fonológicos (FF). En cambio, no es posible intercambiar auxiliares de diferentes dominios. A partir de diferentes pruebas, Ramchand (2018) demuestra que el progresivo, el perfecto y los modales epistémicos identifican, respectivamente, dominios diferentes (pp. 40-43), lo que explica el diferente alcance de cada uno de estos auxiliares y el orden entre ellos: $\text{Mod}_{\text{epistémica}} > \text{Perfecto} > \text{Progresivo}$ (p.e. *Debe haber estado leyendo mucho*)⁴². A continuación, explicaremos en detalle los argumentos para distinguir la posición del progresivo, el perfecto y la pasiva, que son las que resultan más relevantes para nuestro análisis.

El progresivo está estrechamente relacionado con el verbo principal y sus argumentos, y se ubica en un dominio distinto del que ocupa el perfecto, según se desprende de las siguientes pruebas para el inglés:

- Construcciones expletivas: el sujeto temático en estas construcciones solo puede ubicarse entre el participio del perfecto y el gerundio del progresivo. Esto sugiere que “hay un constituyente a la derecha de la posición del SD asociado [al expletivo] que incluye al verbo y a Prog si está presente (así como la pasiva, si está presente), pero excluye a Perf” (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 156, traducción nuestra):

- (38) i. *There could have been being a truck loaded.
ii. There could have been a truck being loaded.
iii. *There could have a truck been being loaded.

⁴² Estas pruebas ya pueden encontrarse en Ramchand y Svenonius (2014, pp. 156-161)

- Anteposición del SV: la única posibilidad es anteponer el SV del verbo auxiliado de la pasiva y del progresivo. “The fact that the passive participle phrase does not front on its own seems to indicate that what is being targeted here is the maximal phrase of a certain type”, es decir, que el sintagma que proyecta el participio de perfecto no pueda moverse, pero sí el proyectado por el gerundio del progresivo (que se comporta como un constituyente con el participio de pasiva) indica que estos pertenecen a dominios diferentes (Ramchand, 2018, p. 42).

(39) If Mary says that the cakes will have been being eaten, then...

- i. *[eaten], they will have been being.
- ii. [being eaten], they will have been.
- iii. *[been being eaten], they will have.

- Reemplazos por *do* no finito en el inglés británico: el verbo *do* puede sustituir a un complemento modal de infinitivo o a un participio perfecto, pero no a un progresivo o participio pasivo; por lo tanto, también muestra un corte entre Perf y Prog.

(40) John might leave, and Mary might do also.

(41) John has left, and Mary has done also.

(42) John is leaving, and Mary is (*doing) also.

(43) John was arrested, and Mary was (*done) also.

Las pruebas expuestas parecen constituir evidencia de la existencia de una frontera entre el participio de perfecto y el gerundio del progresivo, y permiten asumir que el verbo principal, la pasiva y el gerundio del progresivo pertenecen a un mismo dominio, el de las propiedades de eventos; mientras que el perfecto se ubica más alto en la estructura de la cláusula: en el dominio de las situaciones.

Otro hecho que apunta a que el progresivo se ubica dentro del dominio de los eventos es que aplica restricciones de selección en el aspecto léxico del verbo con el que se combina. Si se considera que las restricciones de selección son locales, el progresivo debe estar lo suficientemente bajo en la estructura de la cláusula para seleccionar el tipo de evento descrito por el verbo. En inglés, de hecho, el progresivo es gramatical solo con proyecciones verbales dinámicas y no con estativas: *John is dancing the tango* / **John is*

knowing the answer (ejemplos de Ramchand y Svenonius, 2014, p. 158). Lo mismo sucede en español: *Juan está bailando tango* / **John está sabiendo la respuesta*. Por otro lado, el uso del progresivo puede estar bloqueado por una alternativa léxica: *know* (*sabe*) bloquea **is knowing* (**está sabiendo*), porque ambas formas expresan un predicado válido en momentos de tiempo. En contraste, el perfecto ni se ve sujeto a restricciones de selección (admite eventos de todo tipo) ni puede verse bloqueado por una alternativa léxica (no hay verbos que expresen o incorporen el significado funcional que aporta el perfecto). Hay, por tanto, suficiente evidencia de que la sintaxis del progresivo “se ubica bastante profundo en la estructura de la cláusula, dentro de la primera fase de la construcción de eventos” (Ramchand, 2018, p. 40, traducción nuestra).

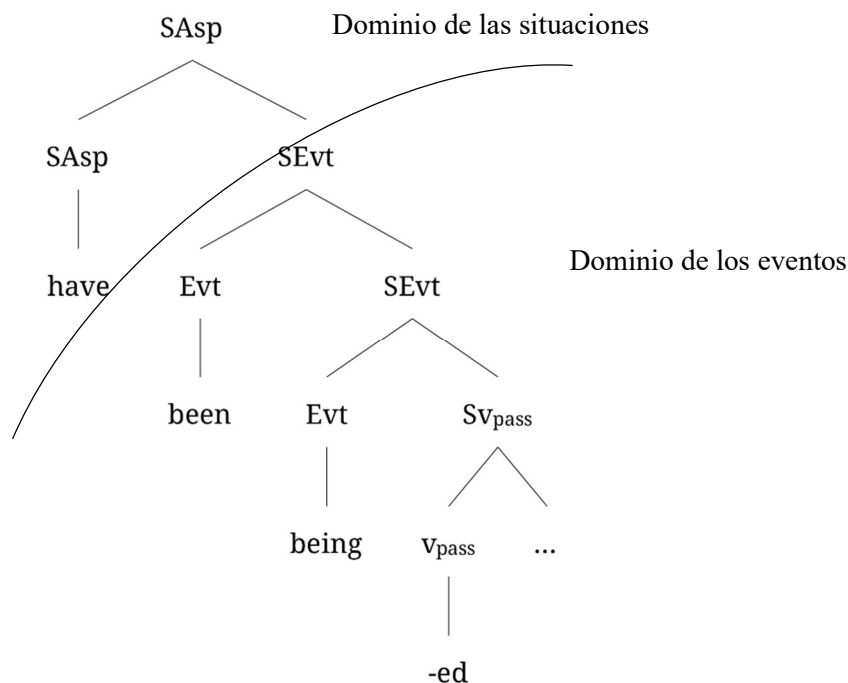
La pertenencia a diferentes dominios explicaría, por tanto, la imposibilidad de intercambiar el orden de Perf > Prog, no solo porque una jerarquía sintáctica lo impida, sino, fundamentalmente, porque existen exigencias semánticas de base que determinan este orden: el perfecto no puede operar en un nivel más bajo porque opera sobre situaciones, y no sobre propiedades de eventos, como lo hace el progresivo.

El orden de los auxiliares de Prog > Pasiva, que pertenecen al mismo dominio y que, según las predicciones del modelo serían intercambiables, se explica, por su parte, en relación con la porción de estructura sobre la que se aplica cada una de las formas. El progresivo opera sobre propiedades de eventos, como mencionamos, mientras que la pasiva lo hace sobre una subparte de la estructura del evento, que excluye al argumento externo (Ramchand, 2018, p. 89)⁴³. Que la pasiva realice un “recorte” de la estructura de proyecciones la sitúa necesariamente debajo del progresivo.

En el esquema arbóreo (44) se representa la estructura de la cláusula con las posiciones asignadas al perfecto, el progresivo y la pasiva en el modelo de Ramchand (2018):

⁴³ O, lo que es lo mismo, la pasiva solo identifica una subparte de la estructura listada en la especificación de un verbo.

(44)



(adaptado de Ramchand, 2018, p. 209)⁴⁴

2.2.2.3. Orden de auxiliares en español

Mientras que en inglés existe un orden fijo en la combinación de los auxiliares (tiempo > modalidad > perfecto > progresivo > pasiva), en español las combinaciones resultan más complejas e involucran una mayor cantidad de auxiliares⁴⁵. Sin embargo, al igual que en inglés, es imposible anteponer el progresivo al perfecto:

(45) perfecto > progresivo: *He estado bebiendo.*

(46) *progresivo > perfecto: **Estoy habiendo bebido.*

(ejemplos de Bosque, 2018, p. 18)

⁴⁴ Hemos obviado las proyecciones internas a SEvt, que se explican en §2.3 (ver *infra*).

⁴⁵ En este apartado no haremos referencia al auxiliar de pasiva, ya que no se combina con CG (ver *supra*, §2.2.1.2), ni a los modales, que se ubican muy por encima del auxiliar de CG. Dos palabras al respecto: en español, al igual que en inglés, el auxiliar de pasiva tampoco puede anteponerse al progresivo, aunque sí a algunos otros auxiliares (cf. Bosque, 2018, p. 31 y ss.). En cuanto a los modales, poseen menos restricciones de posición que en inglés, pero esta determina su interpretación: si el modal se sitúa sobre el progresivo, predomina una lectura epistémica; de lo contrario, la lectura es de modalidad radical (Gómez Rubio, 2022, p. 72). En este apartado, nos centraremos en la interacción entre el auxiliar de perfecto, el de progresiva y los de fase, ya que esta nos permitirá analizar la posición de CG (ver *infra*, §4.2.1.1).

Si agregamos al sistema los auxiliares de fase como *empezar a*, *comenzar a*, *terminar de*, se evidencia otro problema de incompatibilidad, ya que estos tampoco pueden anteponerse al progresivo⁴⁶ (Laca, 2002, p. 76; Bosque, 2018, p. 68):

(47) progresivo > aspecto de fase: Estoy empezando a cansarme.

(48) *aspecto de fase > progresivo: *Empiezo a estar cansándome.

(ejemplos de Bosque, 2018, p. 68)

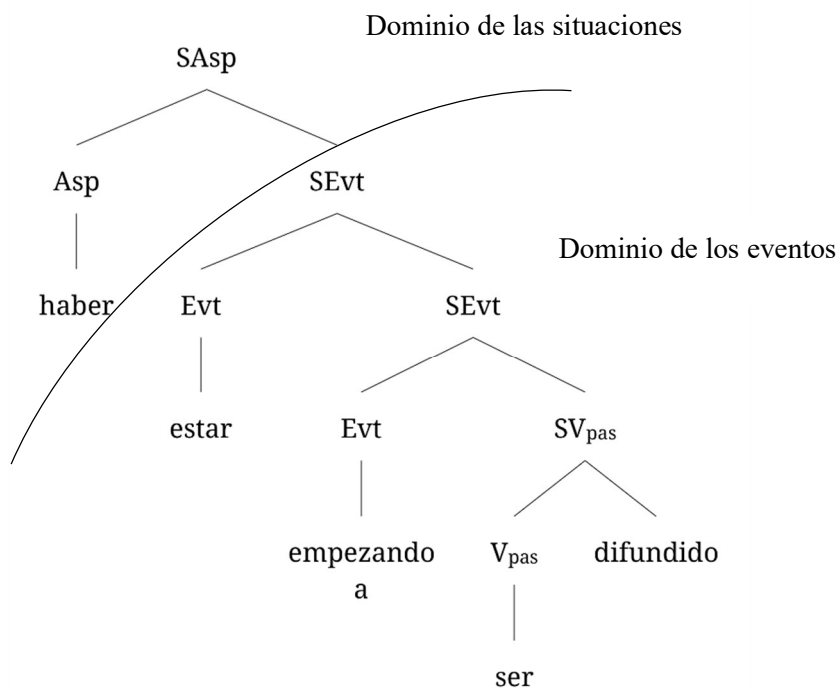
A pesar de algunos procesos de desplazamiento y copiado de auxiliares (p.e. los modales radicales que pueden cambiar de orden con los aspectuales de fase), estas restricciones se mantienen, lo que lleva a Bosque (2018) a concluir que la jerarquía básica de auxiliares propuesta por Ramchand “tiene una base conceptual sólida” (p. 78).

En la reciente tesis de Gómez Rubio (2022), también se ofrecen argumentos que sustentan la propuesta de Ramchand y Svenonius (2014) y Ramchand (2018) con datos del español y que agregan en consideración otras perífrasis, como las perífrasis de fase. Estas, según el autor, no pueden dominar al auxiliar del progresivo por restricciones semánticas, ya que los auxiliares de estas perífrasis indican el inicio o el final del evento denotado por el verbo auxiliado, y el progresivo “selecciona una parte interna de una eventualidad y carece de límite inicial o final” (Gómez Rubio, 2022, p. 77). Por tanto, el autor ubica a los auxiliares de las perífrasis de fase en el dominio de los eventos (en la proyección SEvt).

El siguiente esquema muestra cuál sería la posición de los auxiliares del español en la estructura propuesta por Ramchand (2018), a la cual hemos agregado los auxiliares de fase:

⁴⁶ La imposibilidad de anteponer las perífrasis aspectuales de fase a la perífrasis progresiva ya fue notada por Giammatteo y Marcovecchio (2010), quienes repararon en que estas parecían tener mayor alcance que las modales radicales y las pasivas, pero no podían preceder a la aspectual con *estar*.

(49)



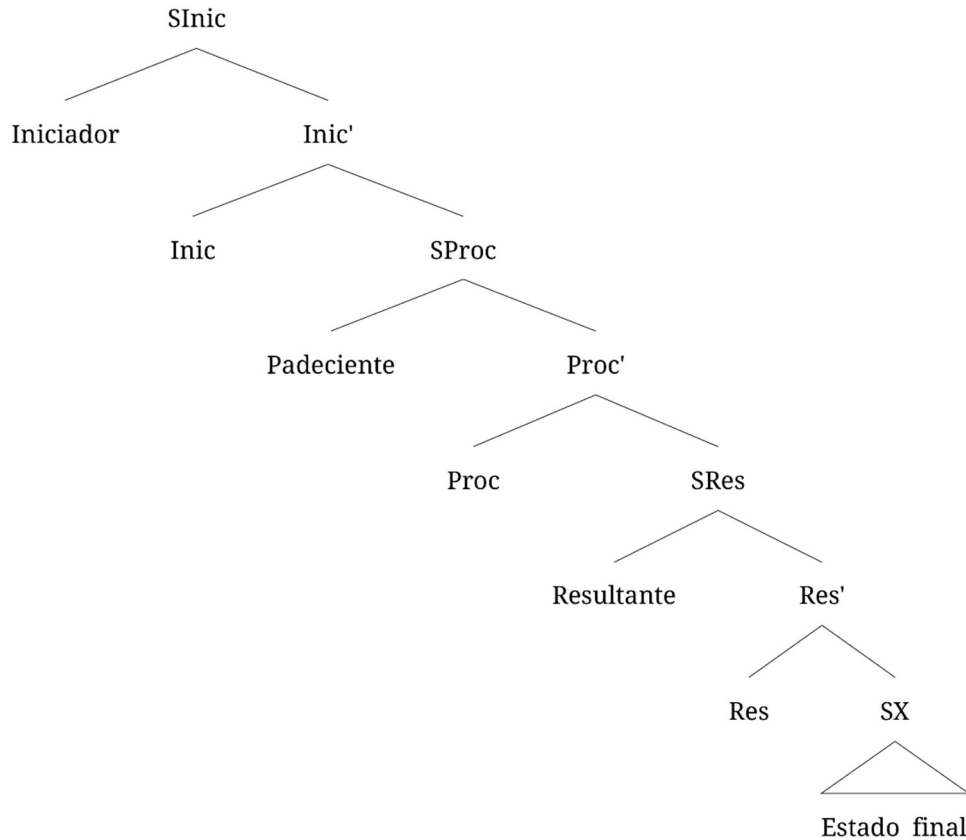
En síntesis, en la fase más baja de la cláusula, la que corresponde a las propiedades de eventos, se sitúan los auxiliares de fase, como *empezar a*, y el auxiliar de pasiva, además de las proyecciones funcionales subeventivas que componen el evento (*difundir*, en este caso), que analizaremos luego. En esta fase también se ubica el auxiliar de progresivo *estar*, que establece restricciones de selección del tipo de aspecto del evento con el que se combina y que no intercambia posiciones con los auxiliares fasales por factores semánticos. A la siguiente fase, la que opera con situaciones, pertenece, en tanto, el auxiliar de las formas compuestas *haber*.

2.3. La estructura del evento en Ramchand (2008)

Para analizar la construcción CG, utilizaremos el modelo de estructura eventiva desarrollado por Ramchand (2008), que se organiza a partir de generalizaciones entre lenguas con respecto al *aktionsart* y la selección argumental. En su propuesta, Ramchand descompone la categoría léxica del verbo (Sv) en tres proyecciones funcionales: SInicio (InitP), SProceso (ProcP) y SResultado (ResP), cada una de las cuales tiene una semántica aspectual específica. Su combinación da lugar a los tipos de situación básicos (Vendler,

1967). Las tres proyecciones se ordenan jerárquicamente, como puede observarse en el siguiente esquema, que representa la estructura máxima de un evento: la de un verbo que codifica un proceso (SProc) con causa (SInic) que conduce a un resultado (SRes):

(50)



(traducido de Ramchand, 2018, p. 30)

Los argumentos están formalizados como parte de la sintaxis y se definen relacionamente, a partir de su posición en la estructura. Cada proyección introduce, en su especificador, un argumento: el SD que ocupa la posición de especificador de SInicio se interpreta como la entidad “cuyas propiedades o cuyo comportamiento son responsables de que un evento tenga lugar” (Ramchand, 2008, p. 24, traducción nuestra). Este especificador es el Iniciador (*Iniciator*). El especificador intermedio, introducido por SProceso, en tanto, es el Paciente (*Undergoer*), el sujeto de un cambio o transición (de estado, de lugar, etc.). Por último, el especificador introducido por el SResultado, el Resultante (*Resultee*), es la

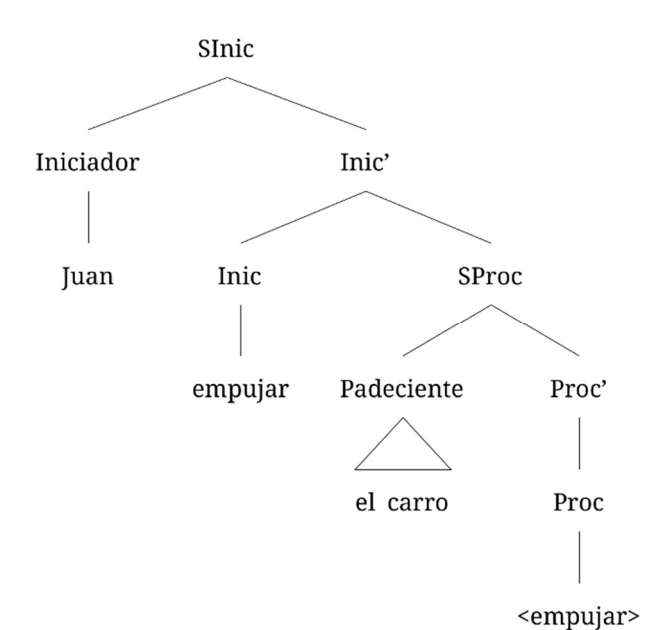
entidad poseedora de la propiedad o estado final que se alcanza a partir de la ocurrencia del evento dinámico.

Mientras que las proyecciones SInicio y SResultado son predicaciones estativas, SProceso codifica una predicación dinámica. La relación jerárquica de incrustación que se da entre las proyecciones implica que cada proyección conduce a otra y la implica causalmente (Ramchand, 2018, p. 31). A través de una *Regla de composición eventiva* (tomada de Hale y Keyser, 1993), se regula, justamente, la relación entre los subeventos:

$e = e_1 \rightarrow e_2$: e consiste en dos subeventos, e_1 , e_2 , de manera que e_1 implica causalmente a e_2 (Ramchand, 2008, p. 44).

Al mismo tiempo, la jerarquía establece la prominencia relativa de las diferentes posiciones argumentales. Veamos un ejemplo:

(51) Juan empujar el carro



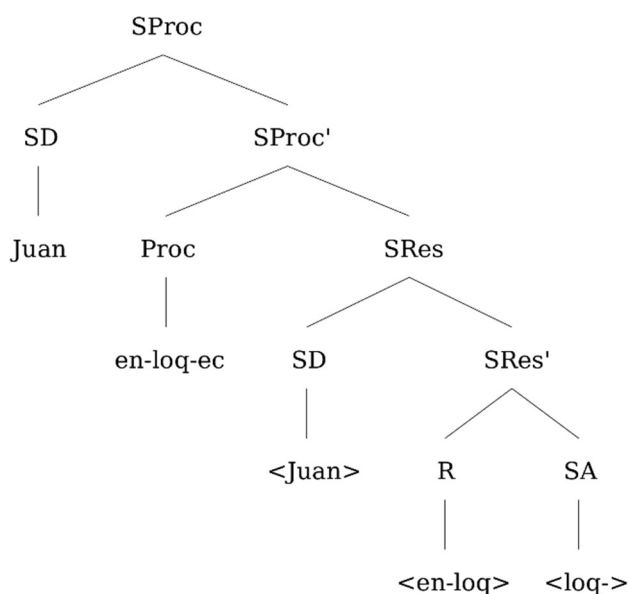
(adaptado de Ramchand, 2008, p. 68)

En *Juan empujar el carro* tenemos un verbo que identifica dos proyecciones [+inic, +proc] y tiene dos argumentos: el especificador del SInicio, *Juan*, que es interpretado como el iniciador de la predicación codificada por SProc (*empujar*), y el especificador de dicha

proyección, el SD *el carro*, que es la entidad que experimenta un cambio de estado, de lugar en este caso. El evento es atético porque no se identifica una locación o estado final.

Estas proyecciones se pueden materializar de distintas maneras en las diferentes lenguas. Por ejemplo, un verbo deadjetival como *enloquecer*, en su uso inacusativo, proyectaría un núcleo Proceso y un núcleo Resultado. El sufijo *-ecer* correspondería al primero, mientras que *enloq-* (*en + loco*) materializaría el Resultado. En este caso, las dos proyecciones funcionales se fusionan en una palabra, morfológicamente compleja, pero también podrían materializarse en diferentes unidades sintácticas, de forma analítica, como sucede en *volverse loco*⁴⁷.

(52) Juan enloquecer



Dado que el verbo *enloquecer* identifica los núcleos funcionales [+proc, +res], es considerado, en términos aspectuales, como un logro. Su argumento es el Resultante *Juan*, un SD sujeto de la predicación estativa SRes, es decir, el poseedor de la propiedad denotada por *loco*, que el sujeto adquiere a partir del proceso dinámico codificado en la proyección SProc (*enloquecer*). *Juan* se convierte en el sujeto del SProc a partir del desplazamiento desde su posición como especificador de SRes a un núcleo más alto. El desplazamiento /

⁴⁷ Análisis como los de Hale y Keyser (1993) para los verbos deadjetivales del inglés también resultan compatibles con este modelo. Un verbo como *clear* (*The sky cleared / The sun cleared the sky*) es similar al verbo español *enloquecer*, en tanto identificaría, en su uso inacusativo, tanto un núcleo Proc como un núcleo Res, solo que, en este caso, no existe un proceso de parasíntesis asociado.

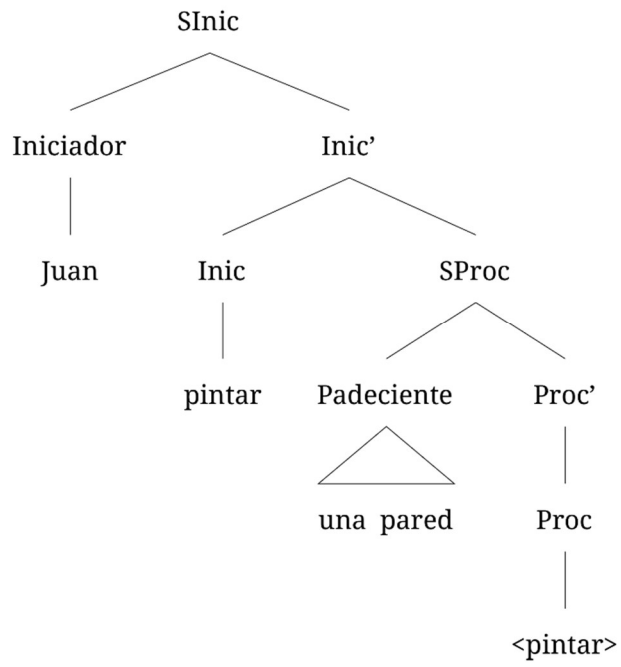
copiado de estos elementos a posiciones más prominentes se representa en el árbol con paréntesis angulares (las copias se eliden en FF). Como se observa, la estructura argumental y el valor aspectual del predicado se especifican en la sintaxis. En el lexicón, en tanto, cada pieza léxica posee rasgos de inserción que especifican la cantidad de núcleos funcionales que serán identificados en la sintaxis.

Respecto de los tipos de situación delimitados por Vendler (1967), Ramchand (2008) afirma que las tradicionalmente descritas como actividades se corresponderían con verbos que contienen los núcleos [+inic, +proc], mientras que los verbos [+inic, +proc, +res], en cambio, son verbos puntuales clásicos o logros⁴⁸. Sin embargo, también las realizaciones pueden ser verbos [+inic, +proc]. Esto se debe a que la telicidad en su propuesta no se codifica mediante cierto rasgo, sino que se desprende de la interacción de las proyecciones funcionales y de la aparición de ciertos argumentos (Ramchand, 2008, p. 201). La delimitación de un evento puede surgir en la sintaxis tanto de la aparición de un SRes (un estado final) como de una Trayectoria [*Path*] acotada (Ramchand, 2008, p. 31).

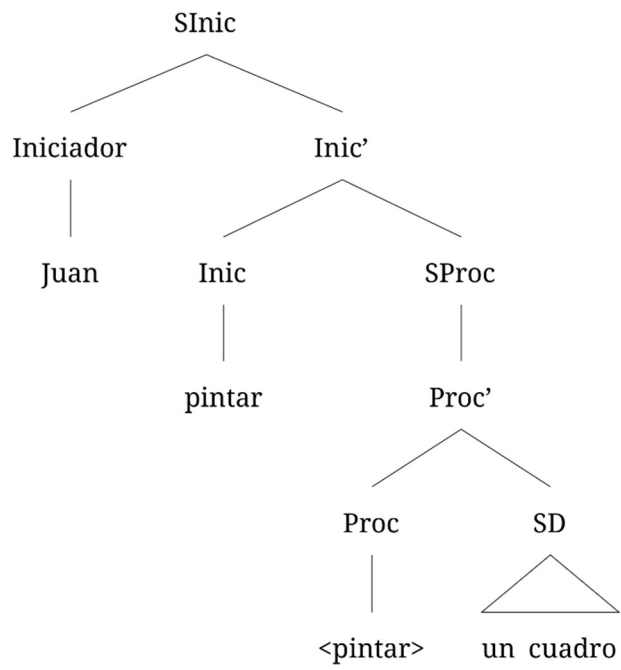
Las Trayectorias son argumentos internos al igual que los Padecientes, pero, a diferencia de estos, no ocupan la posición de especificador del SProc, sino la de complemento de dicha proyección. La Trayectoria contribuye a la definición del evento y puede delimitarlo, como se explicará más adelante, mientras que el Padeciente es la entidad que atraviesa el proceso y puede adquirir cierta propiedad a partir de este, pero cuya existencia es independiente de la ocurrencia del evento. La asimetría entre ambos argumentos puede observarse en las representaciones de *Juan pintar una pared* (53) y *Juan pintar un cuadro* (54) (Ramchand, 2008, p. 69):

⁴⁸ La autora aclara que la puntualidad del verbo de logro surge cuando “hay una única especificación de tiempo” (Ramchand, 2008, pp. 77-78, traducción nuestra)

(53) Juan pintar una pared



(54) Juan pintar un cuadro



Tanto en (53) como en (54) tenemos un verbo [+inic, +proc] con dos argumentos. La diferencia reside en la posición que ocupa el segundo argumento en cada ejemplo, que determina su interpretación semántica. Mientras en (53), el SD *una pared* es el especificador del SProc y, por tanto, la entidad que experimenta el cambio de estado; en (54), *un cuadro* ocupa la posición de complemento de Proc y contribuye a describir el evento: la existencia del cuadro avanza a medida que se desarrolla el evento y, al mismo tiempo, constituye una escala que delimita su duración.

Ramchand explica de la siguiente manera los rasgos semánticos de las Trayectorias y sus efectos en la naturaleza aspectual del predicado:

Como señalan Hay, Kennedy and Levin (1999), el caso de los verbos de creación/consumo es simplemente un caso especial de un atributo del objeto que aporta una escala de medida, que es isomórfica con el evento. Esta propiedad es compartida por todas las Trayectorias, ya sea que se deriven del objeto, como en el caso de la creación/consumo, provengan de la escala implicada en un adjetivo graduable o se traten de un trayecto en el sentido físico más evidente, como el aportado explícitamente por un SP con un verbo de movimiento (2008, p. 30, traducción nuestra)⁴⁹

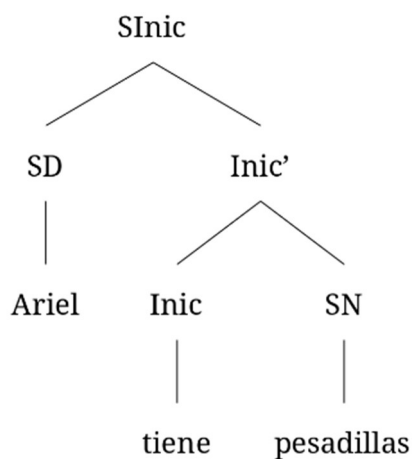
En los casos en que hay una Trayectoria, el avance del evento se mide en relación con la escala que aporta este argumento (2008, p. 65). Así, si la Trayectoria es delimitada, como en *Comió la manzana*, tendremos un evento télico, una realización (compatible con un modificador puntual: *Comió la manzana en una hora / *durante una hora*), mientras que con Trayectorias no delimitadas el evento se interpretará como una actividad, atélica, como en *Comió manzanas* (compatible con un modificador durativo: *Comió manzanas durante horas / *en una hora*), en donde *manzanas* es un plural desnudo. Por el contrario, en el caso de los Padecientes, el rasgo [+/-] delimitado no tiene efectos en la telicidad del evento: “the existence of an undergoer does not necessarily imply telicity, even when it is quantized” (Ramchand, 2008, p. 28). El ejemplo de Ramchand es *John push the cart for an hour*, en donde *the cart* es un SD, pero no implica un límite temporal del evento.

Las Trayectorias pueden ser SD y SP, y también ser incorporadas al verbo, en el sentido de Hale y Keyser (1993), como en *Juan bailó* (cf. con *Juan hizo un baile / Juan bailó un baile alegre*, ejemplos traducidos de Ramchand, 2008, p. 35). Veremos esta posibilidad con detenimiento más adelante (ver *infra*, §4.2.2.3, (a)), en donde proponemos una lectura inherente para CG, en esta línea.

⁴⁹ Como hace notar Ramchand (2008), la Trayectoria es el objeto directo que ha sido también llamado “tema incremental” en la literatura (p. 65).

Por último, las predicaciones estativas en este modelo son aquellas que no identifican un Proc (ni un Paciente). Solo constan de [+inic] y el especificador de dicha proyección se interpreta como el poseedor del estado⁵⁰. Si hay un elemento en la posición de complemento de Inic, este puede ser un argumento interno que no afecta la interpretación aspectual del evento, como en *amar a los niños*. A estos argumentos internos que forman parte de la descripción del predicado y que no son sujetos de ninguna predicación, Ramchand (2008) los llama Remas. Además de SD, los Remas también pueden ser SAdj y SP, como en *Ariel parece feliz* o *El gato está sobre la alfombra*. Estos constituyen “codas predicativas” y forman parte de la descripción del estado de cosas (Ramchand, 2008, pp. 33-34)⁵¹. En el siguiente esquema ejemplificamos este tipo de predicaciones con el verbo *tener*:

(55) Ariel tiene pesadillas



El verbo *tener* solo identifica un núcleo Inic, por lo que es una predicación estativa. El sujeto, *Ariel*, es el especificador y posee la propiedad identificada por la predicación, *tener pesadillas*. En el lugar de complemento del núcleo Inic el SN *pesadillas*, que es un Rema, contribuye a describir el estado.

⁵⁰ En los casos en que solo existe un núcleo Inic, Ramchand (2008, p. 34) utiliza el término *holder* para el especificador de dicha proyección.

⁵¹ Las Trayectorias serían la versión dinámica de los Remas: ambas contribuyen a la descripción del predicado y ocupan la misma posición: la de complementos de Proc e Inic, respectivamente (Ramchand, 2008, p. 35).

Capítulo 3

Metodología

En vista de que nuestro objetivo es describir el funcionamiento sintáctico y semántico de CG, nuestra metodología de investigación es esencialmente cualitativa. Nuestro trabajo se inscribe en los estudios gramaticales de tipo formal y utiliza las categorías y herramientas de análisis desarrolladas por la Gramática Generativa. Esto se complementa con un estudio cuantitativo, que pretende corroborar las conclusiones del análisis formal.

Los datos utilizados como punto de partida provienen de un corpus y una encuesta contruidos específicamente para esta investigación (ver *infra*, §3.1 y §3.3). Todos los datos corresponden al español de Argentina: aunque no buscamos caracterizar los usos diferenciados de la construcción en cierta área geográfica, hemos limitado nuestra búsqueda a dicho país porque nuestra competencia como hablantes nativos facilita el acercamiento a dicha variedad.

La investigación se estructura en las siguientes fases:

Fase 1. Recolección y organización de datos: construcción de un corpus

Dado que el uso de la construcción está restringido al registro coloquial (probablemente a causa del “malsonante” *cagarse*), existen desafíos metodológicos para la recolección de datos. Se registran solo dos ocurrencias de CG en CORPES (Corpus del Español del Siglo XXI) y ninguna en CREA (Corpus del Español Actual) o Ameresco (América y España, español coloquial)⁵². Por esta razón, construimos un corpus, que es el que hemos utilizado como punto de partida para el análisis y del cual se extrajeron los ejemplos. Los datos provienen de diversas fuentes, a saber:

- a) ejemplos propios,
- b) ejemplos de la bibliografía especializada (Sciutto 2019, 2020),
- c) ejemplos del Corpus del Español (Davies 2016, 2018) (ver *infra*, §3.1.1),

⁵² Lamentablemente, el PRESEEA (corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América), que reúne datos compatibles con nuestro proyecto, no cuenta aún con datos de Argentina en su web.

d) ejemplos encontrados con el buscador Google y en Twitter (ver *infra*, §3.1.2).

Los datos se organizaron y clasificaron en diferentes ejes para su análisis: a) tipo de situación (*aktionsart*), b) rasgos de aspecto interno (delimitación, duración, dinamicidad), c) aparición con otras perífrasis, d) régimen verbal del verbo auxiliado, e) papel temático de los argumentos externo e interno, f) rasgo [+/- delimitado] de los argumentos, g) presencia y tipo de *se* del verbo auxiliado, h) presencia de otros clíticos, i) aspecto externo, tiempo y modo del verbo auxiliado, j) aparición de negación interpuesta y k) lecturas disponibles (inherente, argumental, iterativa, durativa, de cambio de estado, de implicación volitiva)⁵³.

Fase 2. Cruce teórico-aplicado

Los datos recogidos se analizaron utilizando diversas herramientas para la generación y contrastación de hipótesis, como las pruebas sintácticas y semánticas para determinar monopredicatividad proporcionadas por la tradición gramatical y los juicios de gramaticalidad. Asimismo, se observaron estos datos a la luz de las aproximaciones teóricas relevadas en la bibliografía, lo que permitió construir hipótesis implicadas en el análisis formal acerca de la interacción de CG con otros operadores (la negación y otros auxiliares modales, temporales y aspectuales), su posición en la estructura de la cláusula y la relación entre su estructura eventiva (el aspecto interno, las características de los argumentos) y las lecturas disponibles en cada caso.

Fase 3. Recolección de datos y contrastación de hipótesis: encuesta

En esta fase, ampliamos el corpus recogido en la fase 1 a través de una encuesta, que se elaboró, fundamentalmente, a partir de las hipótesis surgidas del cruce teórico-aplicado. Los resultados nos permitieron controlar las hipótesis propuestas hasta el momento y contrastar nuestros juicios de gramaticalidad con los producidos por otros hablantes. Al mismo tiempo, a través de esta herramienta recabamos los significados que los hablantes le atribuyen a CG y observamos empíricamente su uso (ver *infra*, §3.3). Esta fase contempló la aplicación de una prueba piloto de la encuesta para poner en consideración las instrucciones y las paráfrasis ofrecidas, la correcta comprensión de los ejemplos, etc.

⁵³ Aunque en principio se consideraron todos estos rasgos, los rasgos de aspecto interno resultaron poco relevantes para el análisis, por lo que, en lo sucesivo, serán omitidos.

Fase 4: Procedimiento analítico

Los datos de la encuesta se tabularon en Excel considerando los mismos ejes con los que se organizaron y etiquetaron los ejemplos iniciales. Se utilizaron las mismas herramientas metodológicas descritas en la fase 2 para el análisis cualitativo. Además, se realizó un análisis cuantitativo de ciertas variables (*ver infra*, §3.4). Los resultados nos permitieron afinar el análisis teórico formal de la estructura y función de la construcción.

A continuación, expondremos de forma pormenorizada los elementos metodológicos que integran las fases arriba expuestas.

3.1. Corpus

3.1.1. Corpus del Español (Davies 2016, 2018)

Dentro del Corpus del Español de Davies hemos trabajado, específicamente, con los subcorpus Web/Dialectos (2016) y NOW (2018). Las características de cada uno de estos subcorpus se detallan en la siguiente tabla:

	Web/dialectos	NOW
Fecha de creación	2016	2018
Fuentes	páginas web de 21 países de habla hispana	diarios y revistas digitales de 21 países de habla hispana
Fecha de recolección de datos	2013-2014	2012-2019
Total de palabras ⁵⁴	2 billones	7.6 billones
Total de palabras Argentina	182.704.898	956.440.029

Tabla 2 – Características de los subcorpus Web/dialectos (2016) y Now (2018)

En las búsquedas realizadas se ha aplicado el filtro de ubicación (*Sections*) para seleccionar únicamente datos de Argentina y se ha considerado la posibilidad de que existiera material léxico interpuesto entre el auxiliar y el gerundio. El total de casos para CG en ambos subcorpus es de 128, luego de la eliminación de las ocurrencias repetidas (una misma cita directa se reproduce en un diario y un blog, por ejemplo) y de oraciones en las que el gerundio funciona claramente como adjunto y no conforma una construcción

⁵⁴ En la web del corpus no se explicita si con *palabras* se hace referencia a *tokens* o lemas, aunque nos inclinamos a pensar que la expresión denota *tokens*.

monopredicativa con *cagarse*. En el caso de citarse en el análisis, se indica la proveniencia y la fecha de cada ejemplo si esta se encuentra disponible en el corpus.

3.1.2. Corpus de Google y Twitter

Para recolectar ejemplos de CG de la web, se utilizó la herramienta de búsqueda avanzada de Google y se restringieron las búsquedas al dominio *.ar*, correspondiente a Argentina. Aunque, como explicamos, no pretendemos caracterizar una variedad de lengua determinada ni afirmar que el uso de CG es exclusivo de Argentina ni está presente en todo el territorio, existen evidencias de que este tipo de búsqueda puede “contribuir a la explotación de una web diferenciada” y resulta confiable para el estudio de variedades lingüísticas específicas (Gatto, 2014, p. 93), lo que podría resultar de interés para posteriores estudios⁵⁵.

En relación con Twitter, una de las desventajas del uso de esta aplicación como corpus es que no todos los usuarios consienten la geolocalización de sus *tweets*. Por ello, se privilegió la recogida de *tweets* geolocalizados en Argentina, aunque, en unos pocos casos (en particular, cuatro), se incluyeron publicaciones sin especificación de localización si las expresiones que allí figuraban resultaban reconocibles para los investigadores como pertenecientes a su variante lingüística.

Al introducir los *tweets* del corpus en el análisis, hemos normalizado la ortografía y ofrecido fragmentos que proveyeran de un contexto suficiente para observar cierta(s) lectura(s) de CG. Se han eliminado emoticones y símbolos, a menos que resultaran indispensables para la comprensión. Se indican usuario y fecha de publicación para cada *tweet* citado.

3.2. Herramientas y métodos de análisis

3.2.1. Juicios de gramaticalidad

Para el análisis, hemos utilizado el método de los juicios de gramaticalidad, que elicitó las impresiones de los hablantes en relación con la buena formación de oraciones (Newmeyer,

⁵⁵ En el caso de búsquedas avanzadas por país de dominio, si la página no está etiquetada con esta información y tiene, por caso, un dominio internacional (.com, .org, etc.), Google utiliza indicios de localización complementarios como la dirección IP, información de localización explicitada en la página, links que direccionen a esta y cualquier otra información relevante de Google Places (según se explica en www.corpusdelespanol.org).

2003). Estos juicios constituyen una importante fuente de evidencia para la teoría sintáctica y han sido largamente empleados en la tradición generativista ya que, según Schütze (2016, p. 2):

- Permiten examinar oraciones que con muy poca frecuencia ocurren en el habla espontánea o en corpus.
- Facilitan el acceso a evidencia negativa, muy rara en el uso normal del lenguaje.
- Carecen de los errores de la producción gramatical del habla natural (deslizamientos de la lengua, enunciados no terminados), difíciles de distinguir.
- Minimizan la influencia de las funciones comunicativas y representacionales del lenguaje, facilitando el estudio aislado de sus propiedades estructurales.

En esta investigación, hemos formulado las primeras hipótesis sobre la base de pares mínimos de oraciones con CG en las que se modificó intencionadamente alguno de los rasgos presentes para observar los efectos sobre la gramaticalidad: el orden con respecto a otra perífrasis, la interposición de la negación, el cambio de un sustantivo/adjetivo delimitado por otro no delimitado, etc. Estos juicios funcionaron de punto de partida para el análisis.

Aunque es usual en la literatura especializada que solo los juicios de gramaticalidad o aceptabilidad realizados por los autores del artículo sean los que validen los contrastes observados, esto ha sido objeto críticas (Langendoen y Bever, 1973; Edelman y Christiansen, 2003; Gibson y Fedorenko, 2010; Schütze, 2016)⁵⁶. A fin de ofrecer mayor sustento a nuestro análisis, hemos diseñado y aplicado una encuesta para contrastar y complementar nuestros juicios de gramaticalidad con los de otros hablantes (ver *infra*, §3.3).

Aunque en ocasiones, por simplificación, se asuma que es una cuestión dicotómica, la gramaticalidad es una noción gradual, como afirma Chomsky: “Like acceptability, grammaticalness is, no doubt, a matter of degree” (1965, p. 11)⁵⁷. De allí que, en la

⁵⁶ Las críticas apuntan a la excesiva confianza de los lingüistas en sus propias intuiciones. Sirva como síntesis la siguiente afirmación de Featherston (2007): “the judgements of an individual are revealed to be inadequate as a basis for theory development. Finer data is required” (p. 5).

⁵⁷ La perspectiva de la gramaticalidad como *continuum* (Ross, 1972; Lakoff, 1973; Keller, 2000) también se ha extendido a cada una de sus reglas: “Rules of grammar do not simply apply or fail to apply; rather they apply to a degree” (Lakoff, 1973, p. 271).

encuesta, hayamos propuesto a los informantes que realicen sus juicios de gramaticalidad a partir de una escala.

Asimismo, hemos agregado en este instrumento algunas preguntas abiertas para fortalecer la tarea de juicios de gramaticalidad. Como explica Schütze (2016):

In the case of sentences judged bad, this can involve asking subjects why they feel the sentence is bad, or where in the sentence the problem is. Such questioning helps to ensure that the reasons for which subjects reject sentences are relevant to the theoretical issue at hand (p. 56).

Hemos considerado estas sugerencias en el diseño de la encuesta (ver *infra*, §3.3.1), y analizado cualitativamente los datos que resultaron de su aplicación en §3.4.

3.2.2. Pruebas de monopredicatividad:

Para evaluar la monopredicatividad de CG, tomamos como punto de partida las pruebas para identificar perífrasis verbales comentadas en el marco teórico (ver *supra*, §2.2.1), que constituyen las herramientas metodológicas más utilizadas en la tradición hispánica para determinar monopredicatividad. Estas nos permitieron evaluar el grado de cohesión de CG (pruebas sintácticas) y la selección semántica por parte del verbo auxiliado (pruebas semánticas), en contraste con una secuencia de verbo finito y gerundio que pertenecen a cláusulas distintas y no codifican una única predicación. Las pruebas seleccionadas fueron:

Pruebas sintácticas:

- a) cambio en el orden de los verbos integrantes,
- b) conmutación,
- c) comportamiento de clíticos,
- d) focalización del verbo auxiliado a través de estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo,
- e) interrogación con palabra Qu- y proforma hacer,
- f) extracción de constituyentes,
- g) paráfrasis por dos oraciones finitas.

Pruebas semánticas:

- a) imposición de restricciones semánticas sobre el sujeto,
- b) combinación con verbos meteorológicos y existenciales.

Como ya hemos advertido, ninguna de estas puede funcionar aisladamente como prueba concluyente de monopredicatividad. Aplicadas en conjunto, en tanto, sí las hemos considerado reflejo de ciertas propiedades sintácticas y semánticas de la construcción.

3.3. Encuesta

La encuesta se diseñó como un instrumento para brindar pruebas empíricas de las diversas lecturas del uso de CG en el español de Argentina y contrastar los juicios de gramaticalidad de los investigadores siempre que el punto no quedara suficientemente claro a partir de los ejemplos disponibles en el corpus. Al mismo tiempo, y fundamentalmente, buscó validar las diferentes hipótesis del análisis formal, lo que implica que la relevancia de cada pregunta podrá verse con claridad en el análisis, cuando se presentan y discuten dichas hipótesis. Los resultados de cada pregunta, por tanto, se citan como respaldo en esa sección del trabajo (ver *infra*, cap. 4).

Cada una de las cuestiones evaluadas en la encuesta se relaciona con un objetivo específico de la investigación. Con el objetivo de *determinar la posición* de CG en la estructura de la cláusula, preguntamos por los juicios de los hablantes respecto de⁵⁸:

- i. el orden entre CG y el auxiliar de perfecto en una perífrasis encadenada,
- ii. la admisión de la negación interpuesta entre verbo auxiliar y auxiliado con verbos inacusativos e inergativos.

En ambos casos, consideramos que estas cuestiones, tomadas en conjunto, pueden funcionar como indicios del dominio de la estructura de la cláusula al que pertenece CG.

Con los objetivos de *caracterizar el valor y las lecturas* que habilita CG y *describir la relación entre las lecturas de CG y las características de las diferentes estructuras eventivas* de los predicados auxiliados, preguntamos por los juicios de los hablantes respecto de:

- i. la reversibilidad de CG con predicados simétricos, que hemos considerado como un indicio de la afectación temática del sujeto por parte del auxiliar (y, como control, la reversibilidad de dichos predicados en otras construcciones: *estar* + gerundio / *querer* + infinitivo),

⁵⁸ Las preguntas específicas a través de las cuales hemos evaluado estas cuestiones se pueden consultar en el Anexo y se incluirán en el análisis a medida que se expliciten las hipótesis (ver *infra*, cap. 4).

- ii. la disponibilidad de lecturas con diferentes tipos de situación (actividades, estados IL, estados SL, realizaciones y logros)
- iii. la disponibilidad de la lectura inherente o la argumental según la obligatoriedad del modificador (argumentos versus adjuntos),
- iv. la disponibilidad de la lectura inherente con verbos que incorporan un componente N o Adj delimitado en su estructura subléxica versus verbos con componentes no delimitados,
- v. la disponibilidad de la lectura argumental con verbos transitivos e inacusativos con argumentos internos delimitados y no delimitados,
- vi. la disponibilidad de la lectura argumental con verbos inergativos,
- vii. la disponibilidad de la lectura iterativa con tiempo verbal presente versus pretérito,
- viii. la disponibilidad de la lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado con predicados estativos.

3.3.1. Diseño

La encuesta se compone de 63 preguntas, agrupadas en cinco tipos, que presentan oraciones con casos de CG. Salvo en el último caso, constituyen preguntas de opción múltiple. Para cada tipo de pregunta, reproducimos a continuación la consigna provista y un ejemplo (la encuesta completa puede consultarse en Anexo).

Preguntas tipo A

Estas preguntas evalúan la disponibilidad de cierta lectura: el informante debe juzgar el ajuste de una oración con CG al contexto provisto. Dado que “out of context, the different possible interpretations of degree adjunct are not equally accesible” (Bosque y Masullo, 1998, p. 31), se procuró ofrecer contextos específicos para cada pregunta, a fin de orientar el significado de la construcción. Ejemplo:

Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

Un amigo te cuenta que estuvo 20 minutos limpiando sus lentes. Se los pone y se da cuenta de que sus lentes tienen apenas un poco de suciedad, pero ya dejaron de estar completamente limpios. (A4)

Ya se me cagaron ensuciando los lentes

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

Preguntas tipo B

Estas preguntas también evalúan la disponibilidad de cierta lectura, pero se ofrece una oración con CG y una paráfrasis posible, para la cual se pide evaluar adecuación. Ejemplo:

En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado). Tal vez se te ocurran primero otros significados posibles, por favor, solo considerá si el que te damos es o no ajustado, aunque haya otros.

O uno se acepta como es o se caga envidiando a los demás. (B3)

“O uno se acepta como es o siente mucha envidia hacia los demás”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

Las paráfrasis ofrecidas para cada lectura se detallan en la siguiente tabla:

Lectura	Paráfrasis que incluye	Ejemplos
lectura inherente	<i>muy + adj,</i> <i>mucho/a + sust,</i> <i>una gran cantidad de + sust</i>	<i>se cagaron ensuciando</i> = ‘quedaron muy sucios’ <i>se caga envidiando</i> = ‘siente mucha envidia’ <i>se cagó lloviendo</i> = ‘cayó una gran cantidad de lluvia’

lectura argumental	<i>mucha/o/s + sust</i>	<i>se cagaron comiendo pizza</i> = 'comieron mucha pizza'
lectura durativa	<i>durante mucho tiempo</i>	<i>se cagó estando al pedo</i> = 'estuvo durante mucho tiempo al pedo'
lectura iterativa	<i>muchas veces, repetidamente</i>	<i>me cagué cayendo</i> = 'me caí muchas veces', <i>se cagó lloviendo</i> = 'llovió repetidamente'
lectura intensificativa de cambio de estado	<i>definitivamente, completamente</i>	<i>se cagó cayendo</i> = 'se cayó definitivamente' <i>me cagué llenando el formulario</i> = 'llené completamente el formulario'

Tabla 3 – Paráfrasis ofrecidas en encuesta para cada lectura

Preguntas tipo C

Estas preguntas evalúan la gramaticalidad de CG con ciertos tipos de situación o con el agregado de modificadores u operadores (negación). También se incluyen preguntas que alteran el orden del auxiliar respecto de otros auxiliares en perífrasis encadenadas.

Se solicitó, asimismo, una justificación de la respuesta para comprobar que las oraciones se descartaran o aceptaran por cuestiones relevantes para la investigación (p.e., el informante puede calificar una oración con CG como 'muy aceptable', pero ofrecer una paráfrasis que da cuenta de que está interpretando la secuencia de modo no unitario, como verbo + adjunto).

Un ejemplo de este tipo de preguntas es el siguiente:

Imaginá una situación de informalidad y mucha espontaneidad, como una reunión familiar o de amigos. ¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en ese contexto? Asignales un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).			
Fue a esquiar y se cagó cayendo durante toda la mañana. (C1)			
1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable
¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?			

Preguntas tipo D

Estas preguntas evalúan si *cagarse* afecta temáticamente al sujeto de la oración. También se incluyen otros verbos como control (*querer* y *estar*). Se pregunta al informante si el evento denotado en una oración con un predicado simétrico implica al evento denotado en otra, en la que el complemento régimen de la oración original se ha convertido en el sujeto. Se ofrecen dos opciones: *sí* y *no*. A continuación, reproducimos la consigna y un ejemplo:

Indicá SÍ o NO mediante resaltado o subrayado. Observa los ejemplos:

Ejemplo 1	Ejemplo 2
<i>Juan busca a María</i>	<i>Juan conversó con María</i>
SÍ / <u>NO</u> implica que	<u>SÍ</u> / NO implica que
<i>María busca a Juan.</i>	<i>María conversó con Juan.</i>

Juan se cagó discutiendo con María (D1)
SÍ / NO implica que
María se cagó discutiendo con Juan

Preguntas tipo E

Preguntas abiertas que indagan en los significados que los hablantes le atribuyen a CG en diferentes contextos. Estas resultan complementarias de las que evalúan la disponibilidad de ciertas lecturas de la construcción. Ejemplo:

¿Qué significan para vos las oraciones en cursiva en los contextos indicados? Si encontrás más de un significado, por favor, escribí los que encuentres.

Es el cumpleaños de tu sobrina. Todos van a llevar algo para la mesa de dulces. Te preguntan qué llevás. (E1)

Me cagué cocinando una torta.

¿Qué significa la oración?

En las preguntas A, B y C hemos presentado las alternativas utilizando una escala de Likert (Rasinger, 2020), usada en el diseño de cuestionarios en investigaciones lingüísticas actuales (Ortiz López, 2009; Bermel y Knittl, 2012; Büdenbender, 2013; Weyers, 2014;

Carhill-Poza, 2015; Miglio y Gries, 2019; Scott *et al.*, 2019, entre otros)⁵⁹. El uso de una escala representa, como hemos explicado, la perspectiva ampliamente aceptada de la naturaleza gradual de la gramaticalidad.

Para cada pregunta se ofrecen cuatro opciones: ‘nada ajustada/nada aceptable’ (opción 1), ‘poco ajustada/poco aceptable’ (opción 2), ‘ajustada/aceptable’ (opción 3) y ‘muy ajustada/muy aceptable’ (opción 4). Hemos utilizado una escala basada en números pares para evitar el riesgo significativo de que los informantes marquen la respuesta del medio (la ‘neutral’ o ‘equilibrada’) en pos de la neutralidad (Rasinger, 2020, p. 86).

Aunque se privilegió la utilización de ejemplos reales en las preguntas, la necesidad de evaluar ciertas lecturas condujo a la construcción de contextos específicos que pudieran facilitarlas (e inhabilitar otras), de modo que no siempre fue posible partir de oraciones reales. De todas maneras, aunque se intentó controlar los contextos, nos hemos encontrado con algunos casos en los que solo ante los resultados se observó cierto nivel de ambigüedad, antes no percibido, como se comenta para *cagarse comiendo una pizza*, por ejemplo (ver *infra*, §4.2.2.3 (b)).

Por otra parte, dada la gran cantidad de oraciones con CG ambiguas, no fue posible en ocasiones construir preguntas en las que se descartara completamente la aparición de otras lecturas intensificativas, además de la que se buscaba evaluar. Por ejemplo, para comprobar si los complementos que constituyen plurales desnudos son afectados por la cuantificación, elaboramos la pregunta (A16), que proveía una paráfrasis de lectura argumental para el SN *frutas*:

En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado).

Se cagaron pudriendo frutas en Río Negro por la falta de trabajadores (B16)

“Se pudrieron muchas frutas en Río Negro por la falta de trabajadores”

⁵⁹ Este tipo de escalas funciona “en un nivel de medición interválico, es decir, que la diferencia entre dos opciones de respuesta adyacentes es idéntico (*sic*)” (Rasinger, 2020, p. 86). En nuestro caso, la diferencia entre ‘muy ajustado’ y ‘ajustado’ es igual a la diferencia entre ‘nada ajustado’ y ‘poco ajustado’.

Sin embargo, no era igualmente factible delimitar un contexto con el que pudiera verificarse el supuesto contrario: la incorporación de un determinante debería bloquear con claridad una lectura argumental porque el sustantivo es delimitado. Esto sucede porque, aun con un determinante, el sustantivo podría contener en su referencia a un conjunto grande de frutas: *Se cagaron pudriendo las frutas* claramente puede interpretarse como ‘se pudrieron muchas frutas’, pero no necesariamente porque CG esté cuantificando el argumento, que es lo que se buscaba definir. Por otro lado, el hecho de que la construcción también habilitara en este caso una lectura intensificativa de cambio de estado (‘se pudrieron completamente’) complicaba más el trabajo. Este tipo de problemas metodológicos condujo a que, en ocasiones, no fuera posible para todos los casos hacer un análisis cuantitativo de los datos, que solo se analizaron cualitativamente. Esto se explicará en los casos particulares durante el análisis.

Por último, respecto de otras recomendaciones propuestas en la bibliografía especializada para lograr juicios de gramaticalidad más confiables y controlar los factores que pudieran influir en este método (Bard *et al.*, 1996; Cowart, 1997; Keller, 2000; Schütze, 2016), hemos considerado el presentar los ejemplos de manera aleatoria, pero los resultados de la prueba piloto nos disuadieron de ello (ver *infra*, §3.3.2). Respecto de las oraciones de relleno, se han incorporado siete, construidas con otras expresiones compuestas de malas palabras pertenecientes al registro coloquial (*al pedo*, *ni en pedo*, *de pedo*), que se intercalaron entre las preguntas con CG (ver A18, A19, B24, B25, B26, C14, C15, en Anexo). Estas preguntas implicaban oraciones más y menos ajustadas al contexto, para balancear el cuestionario.

3.3.2. Piloto y aplicación

Como parte de la tercera fase de la investigación, se aplicó una prueba piloto para evaluar las instrucciones y las paráfrasis ofrecidas en la encuesta, la correcta comprensión de los ejemplos, etc. Tanto la aplicación del piloto como la de la encuesta final siguieron ciertos lineamientos:

- La encuesta debía tomarse en forma personal (presencialmente o por medio de zoom) para verificar la correcta comprensión de las tareas solicitadas antes de su resolución. Se optó por el zoom, que no trae aparejada la logística de un encuentro presencial y que,

adicionalmente, permite grabaciones con facilidad. Todos los encuentros fueron grabados con consentimiento de los informantes.

- En la parte inicial de la encuesta se incluirían ejemplos con otras construcciones, que se resolverían oralmente con los informantes, para un mínimo entrenamiento en las habilidades implicadas en la tarea⁶⁰. Esto frecuentemente implicó un intercambio respecto de las nociones de aceptabilidad, normativa y ajuste al contexto.
- La encuesta sería conversada. Esto significa que el informante podía en todo momento plantear dudas y hacer comentarios sobre las instrucciones o las alternativas elegidas. El intercambio quedó grabado y se consideró en el análisis cualitativo de los resultados.

El piloto se aplicó a tres personas, dos de ellas del campo de las Ciencias Exactas y una de las Ciencias Sociales. A raíz de su aplicación, efectuamos algunos cambios en la versión final de la encuesta, a saber:

- Se reordenaron las preguntas y las oraciones con CG más frecuentes se ubicaron primero: su familiaridad facilitaba la comprensión de lo solicitado.
- Las preguntas sobre paráfrasis de significado se antepusieron a las de buena formación de oraciones por la misma razón.
- Se eliminaron las oraciones calificadas como ‘extrañas’ o ‘problemáticas’ por los informantes, como *Se cagaron naciendo bebés*⁶¹ o *Se cagó queriéndola*. Se prefirieron oraciones basadas en ejemplos reales: *¡Se cagaron cayendo piedras y mi auto estaba en la cochera!* / *Se caga envidiándola*.
- Se proveyeron contextos más detallados para las oraciones.
- Se cambiaron las etiquetas para las alternativas (‘muy posible’, ‘posible’, ‘poco posible’ y ‘casi imposible’), ya que favorecían respuestas relacionadas con la frecuencia, que no era lo que se buscaba evaluar⁶². Salvo en la tarea de juicios de gramaticalidad, se buscó

⁶⁰ Esta decisión se fundó en el hecho de que “[metalingüistics] skills tend to improve with practice or training” (Schütze, 2016, p. 61)

⁶¹ Pareciera también que este ejemplo fuera, de algún modo, ‘moralmente’ inadecuado. Aunque los informantes explicaban que la expresión CG en tal ejemplo codificaba cantidad, no consideraban apropiado referirse en esos términos a la entidad denotada por el SN *bebés*: “entiendo la expresión *se cagaron* y lo que sigue, pero no la veo natural con *naciendo bebés* (...) no refiriéndose a la cantidad de bebés que nacieron” (informante P1).

⁶² Explicaciones como “no la escucho muy seguido” o “no me parece que se diga mucho” parecían mostrar que se estaba interpretando la tarea en estos términos. También se eliminó de las instrucciones este tipo de referencias (“¿Podría escucharse / decirse X oración?”).

dar por hecho que las oraciones eran factibles: “Un amigo te dice que tiene unos...”, etc.

- Se agregan tareas abiertas, como preguntas por el significado de ciertas oraciones.

Asimismo, se agregaron a la versión final de la encuesta preguntas específicas para evaluar:

- la incidencia de la construcción en la implicación volitiva del sujeto,
- las interpretaciones y buena formación de ciertas secuencias en las que se alteraba el orden de *cagarse* respecto de otros auxiliares presentes en la oración, y
- la buena formación de oraciones en las que se interponía el operador de polaridad negativa *no* entre auxiliar y auxiliado.

Para la aplicación de la encuesta, se dividieron las 63 preguntas de la versión final en cuatro formularios, a fin de que no resultara demasiado extensa para los informantes. Cada formulario incluía entre 15 y 17 preguntas, a las que se agregaron 4 o 5 preguntas de relleno. Dado que participaron 40 informantes, el total de casos de CG consultados fue de 630⁶³. A continuación, se explican las características de la población que resultó sujeto de dicho instrumento.

3.3.3. Población

La encuesta se realizó a 40 hablantes nacidos en Argentina que utilizan el español como su primera lengua y que han vivido en el país, al menos, durante los últimos 10 años. A fin de neutralizar la posible incidencia de ciertas variables sobre los resultados, se restringió la aplicación de la encuesta a hablantes que residieran en la Ciudad o la Provincia de Buenos Aires y tuvieran entre 35 y 46 años. Además, se buscó que el nivel educacional de los informantes fuera el mismo: todos contaban con estudios superiores (15 años o más de instrucción). Respecto del sexo, se equilibró el grupo convocando a 20 hombres y 20 mujeres⁶⁴. Se prefirió este sistema a la muestra aleatoria de sujetos para controlar el efecto

⁶³ Se incluyen en este total las preguntas con la perífrasis *estar* + gerundio (D3, D6) y con el verbo *querer* + infinitivo (D2, D5), que funcionan como control.

⁶⁴ En la selección de variables nos guiamos por el PRESEEA, que considera el sexo, la edad y el nivel de instrucción como las variables más esenciales en la composición de un corpus (PRESEEA, 2003, p. 14). El rango etario seleccionado se encuentra dentro de una de las generaciones propuestas por el proyecto, la de 35 a 54 años.

en los resultados de las variables indicadas y para permitir más fácilmente una comparación estadística con otros grupos en el caso de que resultara útil para investigaciones futuras.

3.4. Procedimiento analítico

Además de un análisis cualitativo de los datos de la encuesta, se realizó un análisis cuantitativo. Para esto, se sumaron los resultados de las opciones 3 ('ajustado' / 'aceptable') y 4 ('muy ajustado' / 'muy aceptable'), por un lado; y los de las opciones 1 ('nada ajustado' / 'nada aceptable') y 2 ('poco ajustado' / 'poco aceptable'), por el otro, para cada pregunta. En el análisis (ver *infra*, cap. 4), se presentan estos totales bajo la denominación de 'aceptable' (opciones 3 y 4) y 'no aceptable' (opciones 1 y 2)⁶⁵. Cuando fue posible, y según se especifica en el análisis, hemos aplicado una prueba de χ^2 (Rasinger, 2020) como indicador de una relación estadísticamente significativa entre variables. En el caso de la lectura argumental, no hemos podido realizar la prueba χ^2 entre las variables *unboundedness* del argumento interno / externo y juicio de los hablantes por razones que se explican en el desarrollo del análisis de dicha lectura (ver *infra*, §4.2.2.3 (b)).

Los resultados del análisis cuantitativo se utilizaron para corroborar las hipótesis surgidas en la fase 2 sobre la posición de CG en la estructura de la cláusula y el valor y las lecturas disponibles para la construcción según las diferentes estructuras eventivas, de allí que no hayamos dedicado un apartado específico para los resultados. Es importante resaltar el hecho de que el análisis formal de estos aspectos y las hipótesis que lo sostienen se desarrollaron en una fase anterior a la encuesta, a partir de los ejemplos y de bibliografía especializada, y no se construyeron como resultado de la interpretación de los datos recogidos en esta. Aun así, el análisis hubo de ser reformulado en algunos puntos para que resultara compatible con los resultados de la encuesta. Lo anterior explica la razón de que decidiéramos presentar los resultados directamente en el Análisis (ver *infra*, cap. 4) y no en una sección independiente, mostrando su compatibilidad con las diversas conclusiones del análisis formal, a medida que estas se van desarrollando.

⁶⁵ En solo tres casos, el informante afirmó no poder reconocer el uso de CG en cierta oración. Se optó por no contabilizar tales respuestas en los totales.

Capítulo 4

Análisis

El siguiente apartado se compone de tres partes. En la primera, utilizaremos las pruebas identificadas y seleccionadas en el marco teórico para evaluar la monopredicatividad de CG. Este será el punto de partida para describir el funcionamiento sintáctico y semántico de la construcción, lo que constituye el objetivo general de esta investigación (ver *supra*, Introducción). En la segunda parte, presentaremos una propuesta acerca de la posición que ocupa CG en la estructura de la cláusula (Ramchand, 2018), a partir del análisis de a) su interacción con otras perífrasis verbales y b) las condiciones en que es factible interponer una negación entre el auxiliar y el gerundio. Para ello, utilizaremos ejemplos del corpus y datos provenientes de la encuesta, que iremos presentando junto con las pruebas χ^2 en los casos en que estas resulten pertinentes para evaluar la significatividad de los resultados cuantitativos. Por último, caracterizaremos las distintas lecturas que habilita la construcción a partir de un único valor que consideramos intensificativo y que se aplica a los diferentes elementos seleccionados por los núcleos de las proyecciones subeventivas que componen el evento.

4.1. Monopredicatividad de CG

A lo largo de este subapartado, aplicaremos las pruebas que la tradición gramatical ha utilizado para identificar perífrasis verbales para describir las propiedades sintácticas y semánticas de CG en relación con el concepto de monopredicatividad (ver *supra*, §2.2.1). Es importante volver a aclarar que consideramos las pruebas como indicio de ciertas propiedades y no como pruebas concluyentes de monopredicatividad. Su aplicación nos permitirá profundizar en el estudio de la relación entre los componentes de la construcción, específicamente, de la cohesión formal entre ambos, y de la pérdida de la facultad de seleccionar argumentos por parte del verbo auxiliar.

4.1.1. Pruebas sintácticas

En este subapartado, aplicaremos las pruebas que tienden a mostrar el grado de cohesión formal de la perífrasis, cuyos verbos integran una única cláusula.

a) *Cambio en el orden de los verbos integrantes*

Como puede observarse, CG no puede alterar el orden de sus componentes sin alterar su significado (1), a diferencia de una construcción no perifrástica (2):

- (1) i. Se cagó muriendo.
 - ii. *Muriendo se cagó
- (2) i. Se jodió jugando al fútbol.
 - ii. Jugando al fútbol se jodió.

El resultado agramatical en (1ii) constituye un indicio de que CG es una perífrasis, ya que en estas construcciones el orden de los verbos no es aleatorio y el verbo auxiliar exige cierta morfología del auxiliado para funcionar como un único predicado e integrar una única cláusula. En (2ii), en tanto, se evidencia la existencia de dos cláusulas: una principal, cuyo predicado es *se jodió*, y una subordinada, que funciona como adjunto de la principal y tiene por núcleo el gerundio *jugando*.

b) *Conmutación*

En el caso de las perífrasis de gerundio no es posible la conmutación de la forma no finita por el adverbio *así* (3), a diferencia de lo que sucede con las construcciones no perifrásticas (4). Esto puede verificarse en el caso de CG, que, efectivamente, rechaza la conmutación:

- (3) i. Se caga estudiando.
 - ii. *Se caga así.
- (4) i. Se jodió jugando.
 - ii. Se jodió así.

La gramaticalidad de conmutar el gerundio por *así* en (4ii) muestra que la forma no personal está desempeñando en dicho ejemplo funciones análogas a las de un sintagma adverbial, que modifica al verbo *joderse*. La agramaticalidad de dicha conmutación en (3ii)

radica en que el gerundio funciona, junto con el auxiliar *cagarse* como predicado de la oración.

c) Comportamiento de clíticos

Como hemos visto en el marco teórico, la prueba de subida de clíticos no es aplicable en el caso de auxiliares pronominales, es decir, no es informativa para CG (ver *supra*, §2.2.1.1). Sin embargo, algunos ejemplos del corpus muestran un comportamiento particular del *se* y de los clíticos en esta construcción que proporcionan evidencia similar a la que provee la subida de clíticos:

(5) Me vine a vacunar y uno *se cagó desmayando* (@ker0senee_, 24 jul. 2021).

(6) Alguno *se va a cagar matando* en esas motitos pedorras (Corpus Davies, necocheahoy.com, s.f.).

(7) *Se cagan quejando* de actitudes de los demás, pero terminan haciendo lo mismo (@jazzludmilaa, 1 nov. 2018).

En (5, 6 y 7), además del auxiliar, también el verbo auxiliado es pronominal (*desmayarse, matarse, quejarse*)⁶⁶. No obstante, en cada una de las oraciones hay un único *se*, en el que parecen fusionarse ambos clíticos, el del auxiliar y el del auxiliado, que lo requieren obligatoriamente. Con una secuencia no perifrástica, esta fusión resulta, por el contrario, agramatical (8ii):

(8) i. Se lamenta quejándose.

ii. *Se lamenta quejando.

La omisión del *se* del auxiliado en CG no es, sin embargo, obligatoria, como puede observarse al contrastar (7) con (9):

(9) Todas ustedes *se cagan quejándose* (@mylifeiscarina, 24 jul. 2015).

En (9) ambos verbos, el auxiliar y el auxiliado, conservan el clítico. La diferencia entre los ejemplos reside en que mientras *se cagan quejándose* podría tener una lectura biclausal (en

⁶⁶ Verbos como *quejarse* y *desmayarse* forman parte de la clase de los denominados ‘intrínsecamente reflexivos’, ‘reflexivos propios’ o ‘pronominales puros’ (Sánchez López, 2002, p. 96). Aunque *matarse* no es un pronominal puro como estos, con este significado accidental o el de ‘suicidarse’, se construye obligatoriamente con el clítico *se*, al igual que los otros.

la que *cagarse* funciona como verbo principal y es modificado por el gerundio, literalmente: ‘defecan quejándose’) y una monoclausal (en la que CG es una perífrasis, ‘se quejan mucho’); la variante con el verbo auxiliado sin clítico, *se cagan quejando*, solo puede tener la lectura monoclausal. En este sentido, la aparición de un único clítico en ciertos ejemplos con CG evidencia la cohesión formal entre los verbos de la construcción.

Hemos encontrado, asimismo, casos en los que se omite el *se* del auxiliar y aparece antepuesto un clítico seleccionado temáticamente por el gerundio:

(10) A esta pelotuda *la voy a cagar denunciando* (@Lucasdarosa97, 14 abr. 2020).

(11) *Nos van a cagar matando* (@gonzacarranzaa, 5 ene. 2021)⁶⁷.

En (10) el clítico acusativo *la*, seleccionado por el gerundio *denunciando*, se antepone a la cadena de perífrasis de futuro + CG. En (11), es el pronombre de primera persona *nos* el que aparece en la posición inicial, también precediendo a los verbos de las perífrasis.

Los ejemplos parecen evidenciar que tanto el *se* requerido por el gerundio, como un eventual argumento (OD) seleccionado por este verbo pueden anteponerse al auxiliar, lo que muestra una fuerte cohesión entre el auxiliar y el auxiliado de la construcción.

d) *Focalización del verbo auxiliado a través de estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo*

En el caso de CG, encontramos que, como es esperable para las construcciones monopredicativas, no es posible focalizar el gerundio a través de estructuras ecuacionales o perífrasis de relativo (12i) a menos que sea utilizada la proforma *hacer* para retomarlo (12ii):

(12) Juan se caga estudiando.

i. *Estudiar es lo que se caga Juan.

ii. Estudiar es lo que Juan se caga *haciendo*.

En contraste, en una secuencia no perifrástica de verbos, el gerundio puede focalizarse independientemente del verbo flexionado y no es requerido el uso del proverbo *hacer* (13i):

(13) Juan se fue corriendo.

⁶⁷ Sería interesante determinar si esto resulta más frecuente cuando CG aparece encadenado con la perífrasis de futuro *ir a* + infinitivo o si es independiente de su combinación con esta (u otra) perífrasis.

i. Corriendo es como se fue Juan.

Por otra parte, el uso de *como* en (13i) evidencia el hecho de que el gerundio funciona como adjunto, y no como componente de una construcción monopredicativa.

Esta diferencia de comportamiento también muestra el carácter unitario de CG y su funcionamiento como un único predicado.

e) *Interrogación con palabra Qu- y proforma hacer*

Para construir una oración en la que se pregunte por el verbo auxiliado de una perífrasis, se requiere utilizar el pronombre *qué* y la proforma *haciendo*, lo que sucede en el caso de la construcción estudiada:

(14) Juan se cagó estudiando.

i. *¿*Qué*/**cómo* se cagó Juan? (con la lectura pretendida)

ii. ¿*Qué* se cagó *haciendo* Juan?

Esto muestra que el gerundio no es un adjunto del primer verbo y que CG funciona sintácticamente como un único constituyente: no es posible eliminar ni mover el gerundio de su posición adyacente al verbo auxiliar sin que esto produzca cambios de significado en la oración (cf. 14i).

f) *Extracción de constituyentes*

Como hemos visto, esta prueba permite evaluar si el segundo miembro de una secuencia constituida por un verbo finito y un gerundio funciona como adjunto y, por tanto, como isla sintáctica. Con CG es gramatical extraer un complemento del gerundio y moverlo hacia la posición inicial de la oración principal:

(15) i. El pibe se cagó comiendo *eso*.

ii. ¿*Qué* se cagó comiendo__ el pibe?

En (15ii) el pronombre que funciona como complemento de *comiendo* se mueve hacia la posición inicial en la oración interrogativa sin hallar barreras, con lo que se evidencia que la construcción verbal tiene una gran cohesión sintáctica y funciona como una única cláusula. Dado que la oración es ambigua, podemos ver la diferencia en el análisis de constituyentes que presenta cada interpretación:

- (16) i. [[El pibe [se cagó]] [comiendo eso]] ('El pibe defecó al comer eso')
- ii. *¿Qué se cagó comiendo __ el pibe?
- (17) i. [El pibe [se cagó comiendo eso]] ('El pibe comió eso muchas veces/muy seguido')
- ii. ¿Qué se cagó comiendo __ el pibe?

En (16) se observa que hay dos predicados, uno que funciona como la predicación principal y otro como adjunto. Es agramatical, por tanto, la extracción de un complemento del gerundio que, a efectos del movimiento, se comporta como una isla sintáctica, de la cual no es posible extraer ningún constituyente. En (17), en cambio, se presenta un reanálisis sintáctico (Jaque *et al.*, 2018, p. 174) en el que hay una sola cláusula que, como hemos visto, permite el movimiento.

g) Paráfrasis por dos oraciones finitas

Si buscamos parafrasear CG con dos oraciones de verbo finito, encontramos que, a pesar de que la paráfrasis es posible (18ii), no se mantiene el significado (18i):

- (18) i. Me cagué estudiando para ese examen ('Estudí mucho para ese examen')
- ii. ?? Me cagué y estudié para ese examen.

La prueba pone en evidencia la pérdida del significado léxico de *cagarse* y el carácter monopredicativo de CG: aunque en (18) hay dos verbos en la oración, hay un único predicado, de allí que una paráfrasis que involucre dos oraciones finitas cambie el significado de la oración.

4.1.2. Pruebas semánticas

En este apartado, aplicaremos a CG las pruebas de corte semántico enumeradas en el Marco teórico, seleccionadas por ser índices de la pérdida de significado léxico del auxiliar y de su imposibilidad de seleccionar argumentos (ver *supra*, §2.2.1.2). Estas se complementan con las pruebas formales revisadas en la sección anterior y ponen de manifiesto el carácter monopredicativo de la construcción.

En la discusión sobre la desemantización del auxiliar *cagarse*, partiremos del siguiente ejemplo:

(19) Le dio diarrea en plena competencia: se cagó corriendo y encima no ganó.

La oración (19) juega con el primer significado de *cagarse*, ‘defecar’, y el significado de la perífrasis *cagarse corriendo*, que puede parafrasearse como ‘correr mucho’. En la siguiente oración, en tanto, *cagarse* ya no tiene el significado de ‘defecar’, sino un significado intensificativo, que aporta al verbo *correr*:

(20) Se cagó corriendo para que el boludo de Pepe desperdicie la jugada.

Aunque es claro que *cagarse* en (20) ya no significa ‘defecar’, podemos pensar en ciertos trazos del significado etimológico que persisten en la construcción, si consideramos que existe alguna relación entre el resultado de la acción de *cagar* (la caca, el excremento) y la realización de un esfuerzo (*cagarse corriendo*). No obstante, en casos como en *cagarse muriendo*, que parece más gramaticalizado, sería más difícil sostener esta afirmación. Ello no implica que se haya anulado completamente el significado léxico del verbo auxiliar, sino, más bien, y como aclarábamos en el marco teórico, que este ha adquirido un valor semántico nuevo, de tipo funcional, que tiende a ser más subjetivo. Nos hemos referido ya a la relación entre ciertas palabras que refieren a lo escatológico, como el sustantivo *mierda* y el verbo *cagar*, y las nociones de cuantificación / intensificación (*llover a cagar*, *cagarse de calor*, *doler como la mierda*, etc.) (ver *supra*, §1.1). En este sentido, no parece que CG sea la única construcción que contiene una “mala palabra” que ha atravesado un cambio de significado en esta dirección.

Por otra parte, hay usos en los que *cagarse* se emplea con el significado de ‘arruinarse’, que podrían considerarse contextos puente:

(21) Se cagaron comiendo pizza.

- i. ‘Se arruinaron al comer pizza’.
- ii. ‘Comieron mucha pizza’ / ‘Comieron pizza muchas veces’.

En la primera lectura (21i), *cagarse* tiene un significado negativo, que es ‘arruinarse’, ‘joderse la salud’ y no conforma perífrasis. En la segunda lectura (21ii), en cambio, *cagarse* forma parte de una perífrasis. La relación entre ambos significados podría explicar por qué CG suele aparecer en contextos adversativos o en contextos donde ciertas expectativas del hablante se ven frustradas, como ya había sido notado por Sciutto (2019):

(22) Ese señor fabricó no hace mucho una maquina casera (...), es más la hizo andar y todo, pero *se le cagó explotando*, es un genio (Corpus Davies, proyectosandia.com.ar, s.f.).

(23) *Me cago llegando* temprano y fichando a tiempo para después ver que no tengo el presentismo (@_tamab, 5 oct. 2018).

(24) Lavé toda la ropa para usar hoy y *se cagó llenando de humo* (@Fedem078, 22 jul. 2017).

No profundizaremos en estas cuestiones, que requerirían de un estudio más profundo, de dimensión diacrónica. Lo que queremos resaltar es que es claro que, en el caso de CG, el verbo auxiliar ha adquirido un significado funcional. Puede que una estructura semántica muy básica del verbo se haya preservado (la relación entre *cagar* y el esfuerzo, el significado negativo de *cagarse* como ‘arruinarse’) y sea la que se preste para que este sirva de expresión a determinados operadores funcionales. En todo caso, el hecho de que los usos de CG coexistan con usos del verbo con su significado pleno plantea la duda, como estipula Garachana Camarero (2017), de su completa desemantización (p. 40), y puede reforzar la persistencia del significado original del verbo léxico en el auxiliar (Hopper y Closs Traugott, 1993, *apud* García Fernández, 2006, p. 23).

Por otro lado, hemos visto que, desde un punto de vista sincrónico, sería imposible que un verbo auxiliar se combinara con un verbo no finito de igual raíz si conservara completamente su significado léxico. Es decir, la posible combinación de *cagarse* con el gerundio *cagando* es una consecuencia esperable de su auxiliarización. Los siguientes ejemplos del corpus atestiguan esa combinación:

(25) Profe, apúrese, termine la clase que *me cago cagando* (@giuliannnaaa, 9 sep. 2021).

(26) Dale, desocupá el baño que *me cago cagando* (@BrianMa16109534, 6 abr. 2020).

(27) *Me cagué cagando de calor* (@Emiquiroga1, 29 nov. 2020).

Mientras en los dos primeros casos (25-26), el significado del auxiliado es, claramente, ‘defecar’, en el tercero (27), se intensifica la locución verbal *cagarse de calor*, que ya incorpora el valor de cuantificación (‘tener mucho calor’).

Al mismo tiempo, la pérdida de significado léxico del verbo auxiliar está relacionada con su imposibilidad para seleccionar sujeto y complementos. A continuación, observaremos el funcionamiento de CG en relación con la imposición de restricciones semánticas sobre el sujeto y la combinación con verbos meteorológicos y existenciales, pruebas semánticas que justamente determinan la capacidad de seleccionar argumentos por parte del verbo auxiliar. Respecto de la pasivización, ya hemos precisado en el marco teórico las razones por las que no resulta aplicable a CG (ver *supra*, §2.2.1.2).

a) *Imposición de restricciones semánticas sobre el sujeto*

Dado que en CG el marco de subcategorización depende del verbo auxiliado, resultan anómalos los siguientes enunciados:

(28) ?? Las flores se cagan estudiando.

(29) ?? Los niños se cagaron ladrando.

Mientras que en (28), *estudiar* exige un sujeto humano, en (29) con *ladrar*, el sujeto debe ser un perro. En ambos casos, esto evidencia que la selección semántica del sujeto es realizada por el verbo auxiliado.

b) *Combinación con verbos meteorológicos y existenciales*

Las perífrasis verbales pueden construirse con verbos impersonales meteorológicos y existenciales como verbos auxiliados. Este es el caso de CG, tal como se observa en las siguientes oraciones del corpus:

(30) No es baile si no *se caga lloviendo* (@nanogaicho, 20 oct. 2013).

(31) Te da paja guardar el auto y *se caga granizando*. Toda la leche (@sanromanesteban, 22 dic. 2015).

(32) Se cagaba, y *se caga habiendo rayos* (@Belenmsgt, 13 feb. 2013).

Cagarse se comporta en (30-32) como un verbo auxiliar: solo los auxiliares pueden acompañar a verbos sin sujeto ya que, como tales, no exigen sujeto alguno. De allí que, en los tres casos, la secuencia *cagarse* + gerundio implique una única predicación, parafraseable como ‘llover mucho’, ‘granizar mucho’ y ‘haber muchos rayos’, respectivamente.

4.2. Posición y función de CG en la estructura de la cláusula

A través de las pruebas aplicadas en el subapartado anterior, hemos mostrado la fuerte cohesión formal que existe entre el verbo auxiliar y el auxiliado en CG, y su integración en una única cláusula. Además, aportamos pistas del proceso de pérdida del significado léxico del auxiliar, complementadas con pruebas que evidencian la pérdida de su capacidad de seleccionar argumentos.

En los siguientes subapartados §4.2.1 y §4.2.2, propondremos un análisis del valor funcional que aporta *cagarse* y de su posición en la estructura tripartita de la cláusula (Ramchand, 2018). Nuestra propuesta es que CG tiene un valor intensificativo que puede aplicarse a todo lo que está bajo su alcance y se encuentra seleccionado por el núcleo de una de las proyecciones subeventivas que componen el evento. La construcción indica un valor muy alto o extremo en una escala, ya sea una escala numérica, de niveles de una propiedad, de extensión temporal, de perfectividad en la ocurrencia de un evento o una situación, etc., o una cantidad o magnitud extremas. En §4.2.2.3 explicaremos las lecturas que se derivan de que CG pueda operar sobre distintos elementos. También daremos cuenta del hecho de que la construcción habilite más de una lectura si el verbo auxiliado ofrece más de una escala.

Respecto de su sintaxis, consideramos que CG se encuentra dentro de la primera fase de construcción del evento, específicamente en la proyección SEvt, de acuerdo con el modelo de Ramchand (2018). El ordenamiento de CG respecto de otras perífrasis y su comportamiento respecto de la admisión de la negación interpuesta entre auxiliar y auxiliado pueden considerarse indicios de esta posición, como intentaremos mostrar en §4.2.1.

El análisis permite predecir qué lecturas serán posibles y cuáles no. No es posible que CG intensifique adjuntos (ver *infra*, §4.2.2.2), pero puede intensificar los siguientes elementos, y dar lugar a las siguientes lecturas:

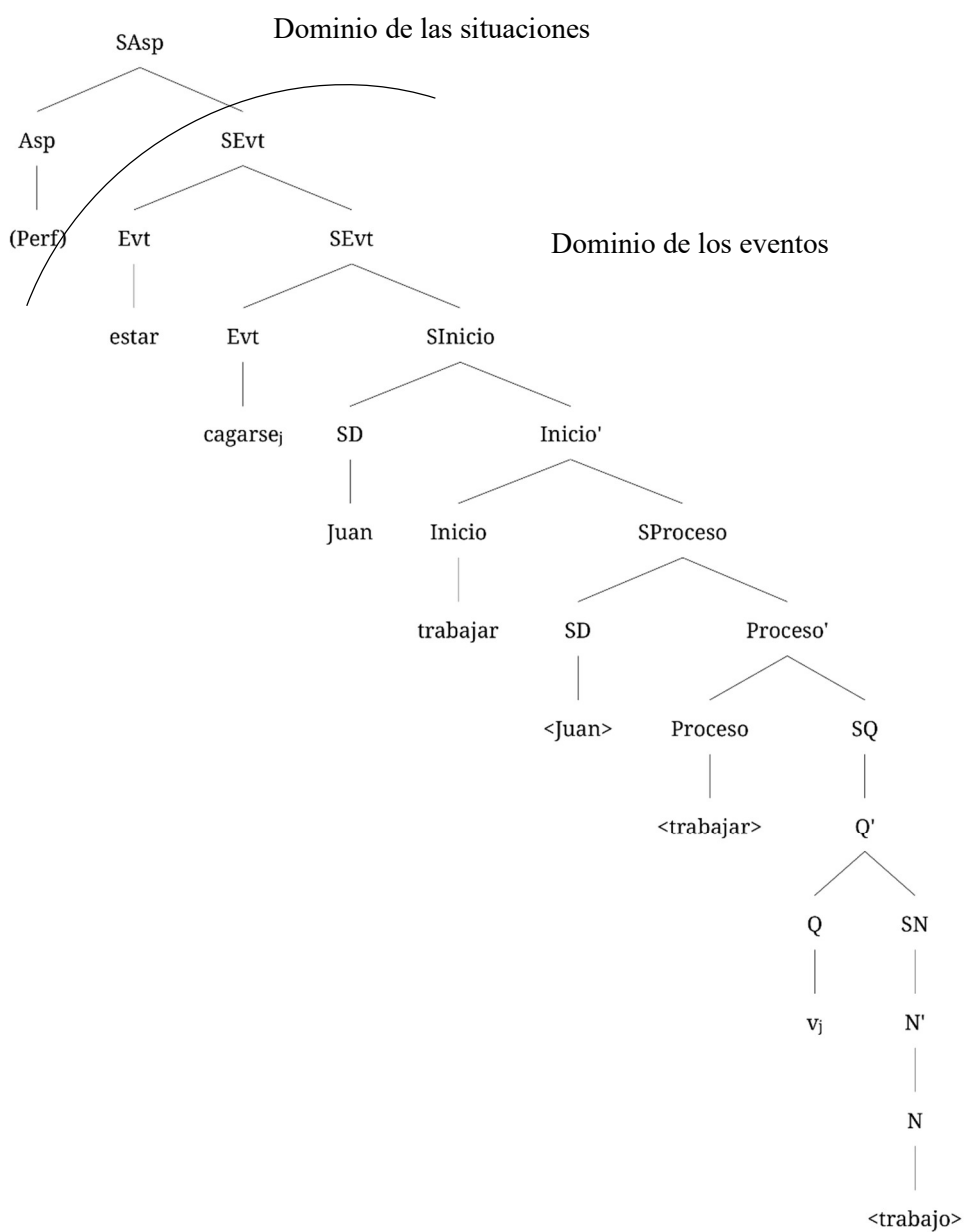
- un nombre, adjetivo o adverbio incorporado al verbo auxiliado (lectura inherente),
- un argumento interno (lectura argumental),
- la duración interna del evento (lectura durativa),
- el evento entero expresado por el Sv (lectura iterativa),

- el subevento de cambio de estado (lectura de intensificación absoluta o de cambio de estado),
- la implicación volitiva del sujeto (lectura de implicación volitiva).

4.2.1. Posición de CG

En el diagrama arbóreo (33), puede observarse la posición que proponemos para CG en la estructura de la cláusula:

(33) Estar cagándose Juan trabajando



Como se observa en (33), CG se encuentra situado en la proyección SEvt, dentro de la primera fase de construcción del evento, en el dominio de las propiedades de eventos. Su ordenamiento bajo los auxiliares epistémicos (dominio de las aserciones) y los perfectos (dominio de las situaciones) sustentaría esta hipótesis, como veremos a continuación. Para dilucidar la posición de CG, también nos servirá considerar su relación con otros auxiliares ubicados en ese dominio (el auxiliar de progresivo y los auxiliares de fase), y evaluar las implicancias de que la construcción solo acepte la negación entre auxiliar y auxiliado en ciertos casos (ver *infra* §4.2.1.2).

El árbol representa la lectura inherente de la oración *Juan se está cagando trabajando*, que puede parafrasearse como ‘Juan está haciendo mucho trabajo’. Desde el marco de Hale and Keyser (1993), que es el ocupado por Bosque y Masullo (1998) para su análisis de la cuantificación verbal, el inergativo *trabajar* es un verbo transitivo de manera encubierta porque ha incorporado al N *trabajo*. Más adelante abordaremos en detalle la estructura eventiva de esta oración (ver *infra*, §4.2.2.3 (a)).

4.2.1.1. Ordenamiento respecto de otros auxiliares

En el corpus se registran numerosos ejemplos en los que CG forma parte de una cadena de auxiliares, como en *Se había cagado lloviendo*, en donde una perífrasis de pluscuamperfecto se antepone a CG. Un análisis detallado de estos datos muestra que CG es más interna que las siguientes perífrasis:

Tipo de perífrasis	Ejemplos
Perífrasis de modalidad epistémica	Nunca hagan planes antes de tiempo porque <i>se puede cagar lloviendo</i> (@caceres22_luu, 20 mar. 2021)
	Que <i>te podés cagar muriendo</i> porque a un amigo de lo ajeno se le ocurrió llevarse tus cosas (Corpus Davies, blogs.perfil.com, s.f.)
	Podés apestarte casi con seguridad de esa enfermedad y <i>te podés cagar muriendo</i> (@Bizco_Chuelo, 1 feb. 2020)
Perífrasis de pluscuamperfecto	Ya estoy podrido, estudié todo el año. Buee se hacía el que <i>se había cagado estudiando</i> (@_EzeSanchez, 10 dic. 2012)
	Mi primer comentario cuando me levanté fue “fa quien baldeó tanto” Era que <i>se había cagado lloviendo</i> (@Evee_Ferreyra, 18 oct. 2018)
	Cuando se quedó quieta pensé que <i>se había cagado muriendo</i>

	(@DominguezAlva7, 10 ene. 2019)
Perífrasis de futuro	<i>Les voy a cagar cortando</i> a todos, jeje (Corpus Davies, redusers.com, 12 jun. 2012)
	Le dijo: “Hija de puta, vos <i>me vas a cagar denunciando</i> ” (Corpus Davies, El Patagónico, 29 ene. 2019)
	Se van a llenar los bolsillos mientras los que los bancamos <i>nos vamos a cagar mojando, enfermado y exponiéndonos</i> a tormentas eléctricas (Corpus Davies, Diario Veloz, 29 abr. 2018)
	<i>Nos vamos a cagar muriendo</i> en pocos meses, años, días (Corpus Davies, tuverde.com, s.f.)
Perífrasis progresiva	<i>Me estoy cagando estudiando</i> química (@ampicerra, 19 feb. 2019)
	<i>Me estoy cagando trabajando</i> para tener todo lo que tengo ahora (@lisettmaldonado, 15 sep. 2021)
	¡ <i>Me estoy cagando cocinando!</i> Para ustedesssss (@anapinaneli, 3 jul. 2012)
	<i>Me estoy cagando escribiendo</i> para que no nos mandes un saludo (@Revolucionadas, 15 oct. 2013)
Perífrasis de modalidad radical ⁶⁸	Bueno, ya estoy en casa, <i>puede cagarse lloviendo</i> todo el día si quiere (@gastonpapa12, 16 ene. 2022)
	<i>Hay que cagarse estudiando</i> y hacer todo lo posible por recibirse (@MariiReboredo, 4 ene. 2020)
	<i>Hay que cagarlo matando</i> al delincuente hdp ese y se acabó (Corpus Davies, Radio Fénix 95.1, s.f.)
	<i>Tengo que cagarme estudiando</i> para sacarme un 9 (@mareademate, 28 jun. 2020)
Perífrasis inminencial e incoativa	<i>Me estoy por cagar enfermado</i> con este frío (@Cami_Fern4ndez, 12 jun. 2015)
	De qué tiempo me estás hablando si <i>te estás por cagar muriendo</i> (Corpus Davies, labarbarie.com.ar, s.f.)
	21:40 <i>me empecé a cagar puteando</i> (@JQuaiotti_, 11 ago. 2014)

Tabla 4 - Combinación de otras perífrasis con CG

Los datos recogidos en la Tabla 4 parecen ubicar a CG en una posición baja en la estructura de la cláusula. Recordemos que en el modelo de Ramchand (2018) que adoptamos, la combinación y el orden de auxiliares se explica, básicamente, a partir de la jerarquía de tres

⁶⁸ Dentro de los auxiliares de modalidad radical se incluyen los deónticos (que implican obligación, prohibición o permiso) y los dinámicos (que se relacionan con la capacidad que posee el individuo sujeto de la predicación).

dominios o fases existentes en la estructura de la cláusula: el dominio de las aserciones, el de las situaciones y el de los eventos. Los ejemplos muestran que CG se ordena bajo los auxiliares de modalidad epistémica y el de pluscuamperfecto, que pertenecen, según la autora, al dominio de las aserciones y de las situaciones, respectivamente; esto parece ubicar a CG en el dominio más interno, aquel en el que se construyen los eventos. Dado que una de las asunciones del modelo establece que no es posible intercambiar auxiliares de diferentes dominios, la anteposición de CG a un auxiliar modal epistémico o un auxiliar de perfecto debería, si nuestra hipótesis es correcta, ser agramatical, lo que parece ser cierto:

(34) *Se cagan pudiendo morirse (cf. Se pueden cagar muriendo, en Tabla 4).

(35) *Se cagaron habiendo estudiado (cf. Se habían cagado estudiando, en Tabla 4).

En el corpus, sin embargo, hallamos dos ejemplos en que CG se antepone a la perífrasis de pluscuamperfecto:

(36) Él solito *se cagó habiendo escrito* un libro en el que afirma que...

(37) Nunca *me cagué habiendo estudiado* tanto.

A nuestro juicio, la única interpretación que podría tener (36) es parafraseable como ‘Él solito se arruinó al haber escrito un libro en el que afirma...’, es decir, una lectura en la que *cagarse* no constituye perífrasis con el gerundio. El ejemplo de (37), en tanto, es dudoso, y parece equivaler a la oración gramatical *Nunca me había cagado estudiando*.

A efectos de contrastar nuestros juicios sobre ambas oraciones con los de otros hablantes, se han incluido tres preguntas sobre el tema en la encuesta. La primera es la siguiente:

El escritor del que hablan con tu amigo escribió un libro en el que afirma que no tiene estrategia y trabaja por impulso. Tu amigo dice: (E3)

Él se cagó habiendo escrito un libro en el que dice eso.

¿Qué significa la oración?

En (E3) se consulta por el significado de la secuencia *cagarse* + tiempo pluscuamperfecto, a fin de dilucidar qué lectura le otorgan los informantes. Estas fueron las respuestas:

Informante	Respuesta
1A	Se perjudicó escribiendo un libro donde dice eso.
1B	Que él se perjudicó.
1C	Él se arruinó habiendo escrito un libro en el que dice que no tuvo estrategia y trabajó por impulso.
1D	Entiendo que hace mención a cuánto se perjudicó al haber escrito el libro.
1E	No la entiendo
1F	Se autoperjudicó.
1G	Trabajó mucho escribiendo un libro en el que dice eso.
1H	No la entiendo.
1I	Se esforzó escribiendo ese libro.
1J	Me resulta raro el “se cagó habiendo”, sería “él se cagó escribiendo un libro...”. Se mató escribiendo un libro en el que habla de eso, escribió todo el libro en base a eso.

Tabla 5 – Respuestas abiertas a (E3) encuesta

En dos casos (1E, 1H), se adujo falta de comprensión, que, podemos hipotetizar, no tuvo relación con el uso de la secuencia *cagarse* + gerundio, ya que las anteriores preguntas de la encuesta se referían a esa misma construcción y fueron respondidas. En otros dos casos (1G, 1I), se propusieron lecturas intensificativas para CG: una intensificativa del esfuerzo del agente (1I) y otra (1G) que sería ambigua entre las que denominaremos inherente (‘hizo mucho trabajo’) (ver *infra*, §4.2.2.3 (a)), durativa (‘trabajó durante mucho tiempo’) (ver *infra*, §4.2.2.3 (c)) e iterativa (‘trabajó muchas veces’) (ver *infra*, §4.2.2.3 (d)). En ninguna de estas dos respuestas parece considerarse significativa la utilización del pluscuamperfecto al proponer un significado para la oración. Un tercero (1J) propone también una lectura intensificativa, luego de reescribir la oración para interpretarla. Al hacerlo, elimina el pluscuamperfecto de la secuencia, que es lo que le resulta ‘raro’. Por último, cinco informantes proveen interpretaciones biclausales para la secuencia, en las que *cagarse* significa ‘perjudicarse’ o ‘arruinarse’, y el gerundio se interpreta como un adjunto de dicho predicado (‘se perjudicó *al haber escrito el libro*’). En resumen, 8 de 10 informantes tiene dificultades para interpretar la secuencia *cagarse habiendo escrito* como una cadena de perífrasis en la que CG se antepone a la perífrasis de tiempo pluscuamperfecto.

Las otras dos preguntas sobre el tema apuntaban a medir cuál era el grado de gramaticalidad para los hablantes de las alternativas a) CG + perífrasis de tiempo pluscuamperfecto y b) tiempo pluscuamperfecto + CG:

¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en un contexto de informalidad y mucha espontaneidad? Clasificar de 1 a 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

- a) *Nunca me cagué habiendo estudiado tanto* (C11)
- b) *Nunca me había cagado estudiando tanto* (C13)

Los resultados fueron los siguientes:

	CG + perfecto (C11)	perfecto + CG (C13)
No aceptable	5	0
Aceptable	5	10

Tabla 6 - Orden de auxiliares (χ^2 , $p=0,009$)

La aplicación de χ^2 sobre los datos arroja que $p=0,009$, es decir, que la diferencia en la aceptación de los órdenes es estadísticamente significativa. La anteposición de CG al pluscuamperfecto genera dudas en los informantes acerca de la gramaticalidad de la secuencia⁶⁹, lo que no sucede en el caso contrario, ya que la totalidad de los encuestados acepta la oración cuando CG se sitúa en una posición más interna.

Recordemos, por otra parte, que “the sort of variable in the lower domain is not accessible to direct modification in the higher domain” (Ramchand y Svenonius, 2014, p. 162). Tampoco es posible, entonces, desde un punto de vista teórico, que CG opere desde un dominio más alto, ya que requiere acceso a las variables disponibles dentro del SEvt, como el N o Adj incorporado a un verbo denominal o deadjetival, el argumento interno de un inacusativo, etc. En conclusión, todo apunta a indicar que CG se ubica debajo del perfecto y no puede anteponerse a este, es decir, se encuentra fuera del dominio de las situaciones.

Por otro lado, hemos visto en los ejemplos al inicio de este apartado que cuando CG se encadena con la perífrasis progresiva *estar*, también ocupa una posición más interna. Para Ramchand (2018), el progresivo “se ubica bastante profundo en la estructura de la cláusula,

⁶⁹ A la luz de las respuestas abiertas ofrecidas en la Tabla 5, sería plausible pensar que los informantes que aceptan la secuencia CG + perfecto lo hacen porque interpretan el ejemplo de manera biclausal, aunque es importante aclarar que no hubo una consulta específica sobre esto en el caso de C11.

dentro de la primera fase de la construcción de eventos” (p. 40). Ambos auxiliares se ubicarían, por tanto, en la primera fase. Sería esperable que pudieran, entonces, intercambiar posiciones a menos que existiera una incompatibilidad conceptual. Sin embargo, no hemos encontrado ejemplos en que se compruebe el orden inverso, en el que CG se anteponga al auxiliar de progresivo. A continuación, nos gustaría hacer algunas precisiones al respecto.

Tradicionalmente se ha propuesto que la forma progresiva funciona como un estativizador, es decir, esta forma transforma predicados dinámicos en estados (Vlach, 1981; Bertinetto, 1986; Parsons, 1990; Hallman, 2009). Ramchand (2018) retoma esta idea y afirma que el progresivo es un estado identificador: genera una predicación estativa que manifiesta las propiedades cognitivas y perceptuales que permiten identificar un evento (p. 58). Esto explica la incompatibilidad usualmente señalada por la bibliografía entre la forma progresiva y los estados, dado que un predicado estativo ya codifica el significado que el auxiliar de progresivo suele añadir al verbo con el que se combina. Por otro lado, a efectos computacionales, esto significa que la proyección que opera sobre un evento en forma progresiva toma un estado como *input*.

En segundo lugar, aunque se ubican en el mismo dominio (o la misma fase) de la cláusula, el auxiliar de progresivo opera sobre un evento (evento que resulta de la composición de las diferentes proyecciones subeventivas, ver *supra*, §2.3), mientras que CG puede intensificar componentes presentes en la estructura subeventiva (un argumento o un N o Adj incorporado al predicado, ver *infra*, §4.2.2.3 (a) y (b)). Esto podría explicar, en parte, por qué no hemos encontrado ejemplos en el corpus en los que CG se anteponga al progresivo. Desde el punto de vista teórico, el uso de la forma progresiva inhibiría la intensificación de los elementos internos al predicado y convertiría al evento en un estado no graduable. La única posibilidad, en estos casos, sería que CG sí pudiera tener una lectura durativa, en la que se intensificara la duración del estado resultante del uso de la progresiva. Una secuencia como *Se caga estando estudiando* sería gramatical, por tanto, si se le asignara dicha lectura (‘Está estudiando durante mucho tiempo’), pero su extrañeza podría deberse al hecho de que el predicado de base (*estudiar*) ya es atético y, por lo tanto, admitiría la lectura durativa sin necesidad de añadir la forma progresiva. Habría cierta redundancia en el uso de la progresiva en estos casos, lo que podría conducir a un bloqueo

de esta forma. Esto implica un problema en el caso de las realizaciones, que son téticas y tienen duración: si las realizaciones no admiten una lectura de intensificación durativa, sino solo intensificación de implicación volitiva del agente, como proponemos en este trabajo (ver *infra*, 4.2.2.3 (f)), la aplicación de la forma progresiva sobre este tipo de eventos no sería redundante. No habría, en ese caso, razones de peso para excluir la secuencia CG + progresiva + realización. Otra opción sería, en cambio, que las realizaciones admitieran una lectura intensificativa durativa que pudiera independizarse de la intensificación temática y, entonces, la explicación de la redundancia de la forma progresiva fuera válida también para este tipo de eventos. Sin embargo, no hemos conseguido en esta investigación independizar la lectura de intensificación de implicación volitiva de la de intensificación durativa. En los casos que hemos analizado parecen darse al mismo tiempo, por lo que sería necesario recoger más datos para definir esta cuestión, lo que quedará para próximas investigaciones.

Por último, nos quedaría considerar en este panorama a los auxiliares de fase (*empezar a, terminar de, etc.*). Recordemos que estos “también se dan en el dominio del SV [el de las propiedades de eventos] pues (...) ninguno puede dominar al auxiliar de perfecto haber” (ejemplos de Gómez Rubio, 2022, p. 70):

(38) *Tu hermano {empieza a/ comienza a} haber cocinado la paella.

(39) *Tu hermano {termina de/ deja de} haber cocinado la paella.

Aunque se ubican en la misma fase que el auxiliar de progresivo, tampoco pueden intercambiar posiciones con este, según hemos visto (Bosque, 2018):

(40) Estoy empezando a cansarme.

(41) *Empiezo a estar cansándome.

La agramaticalidad de (41) –y, en general, de anteponer un auxiliar fasal a *estar*– se explica, recordemos, por restricciones semánticas (ver *supra*, §2.2.2.3): los auxiliares de estas perífrasis indican el inicio o el final del evento denotado por el verbo auxiliado, y el progresivo “selecciona una parte interna de una eventualidad y carece de límite inicial o final” (Gómez Rubio 2022: 77)⁷⁰. La anteposición de un auxiliar de fase al de progresivo no produce, por tanto, un resultado interpretable en términos semánticos.

⁷⁰ Para Gómez Rubio (2022) estas restricciones son evidencia de la división entre el dominio de los eventos y el de las situaciones, en el cual el autor sitúa los verbos de aspecto gramatical. Sin embargo, aun dentro del

Que CG y los auxiliares de fase pertenezcan al mismo dominio explicaría, por otra parte, que pudieran intercambiar posiciones, ya que, recordemos, el orden de auxiliares dentro de cada dominio es flexible siempre que se produzca un resultado interpretable en términos semánticos (FL) y fonológicos (FF). No hemos encontrado casos en el corpus, pero creemos que CG podría anteponerse a estos auxiliares. Las interpretaciones, no obstante, diferirían para cada ordenamiento:

(42) Empezó a cagarse estudiando para el examen (aux. de fase + CG).

(43) Ya se cagó empezando a llover⁷¹ (CG + aux. de fase).

En (42), el auxiliar *empezar a* focaliza el comienzo de la situación denotada por el infinitivo *cagarse*. Este último funciona intensificando al gerundio *estudiando*, que denota un evento con duración. Una paráfrasis aproximada de la oración sería ‘Comenzó a estudiar mucho para el examen’⁷². En (43), en tanto, *cagarse* intensifica el punto en el que comienza el evento de llover, es decir, produce, como analizaremos, una interpretación intensificativa del proceso dinámico de cambio de estado que forma parte del predicado (ver *infra*, §4.2.2.3 (e)).

En síntesis, *cagarse* ocupa una posición interna respecto de los auxiliares epistémicos y el auxiliar de perfecto en la estructura de la cláusula, de acuerdo con los ejemplos de perífrasis encadenadas encontrados en el corpus. A través de la encuesta y de una prueba χ^2 hemos recabado datos adicionales, que indican que los hablantes consideran agramatical la anteposición de *cagarse* al perfecto. Adicionalmente, la similitud en el comportamiento de *cagarse* y los auxiliares de fase parece indicar que ambos operan en el mismo dominio, el de los eventos. Allí se encuentra también el progresivo, lo que habilitaría, en principio, un cambio de orden entre *cagarse* y el auxiliar *estar*. No hemos encontrado ejemplos en el corpus de perífrasis encadenadas con el orden CG + progresivo, lo que parece deberse a factores conceptuales o pragmático-discursivos, que podrían tener relación con el carácter

mismo dominio, pueden existir restricciones al cambio de orden que se funden en cuestiones semánticas, lo cual hace que asumir este supuesto no sea obligado.

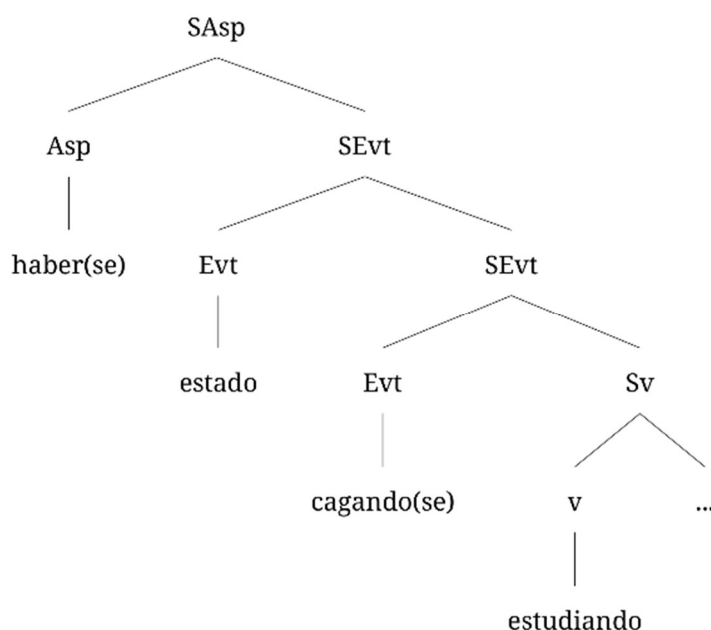
⁷¹ La oración tiene también una lectura no perifrástica de la construcción, en la que el gerundio funciona como adjunto (‘Ya se arruinó [el día] al empezar a llover’). Esta parece, incluso, ser más frecuente que la lectura propuesta, lo que no invalida el análisis.

⁷² La lectura de CG aquí puede ser inherente, durativa o iterativa. No resulta relevante para nuestra argumentación cuál sea la lectura preferida.

estativizador del progresivo y/o con un bloqueo semántico de la lectura durativa de *cagarse* en el caso de estados derivados del uso de la forma progresiva, lo cual podrá ser corroborado en próximas investigaciones. Por último, el hecho de que el auxiliar pueda, como veremos, intensificar los componentes seleccionados por los núcleos de las proyecciones subeventivas (ver *infra*, §4.2.2.3) hace que este requiera acceso a la estructura eventiva del verbo auxiliado, lo cual es factible si *cagarse* se posiciona, como hemos propuesto, en el SEvt, en el límite superior del dominio de los eventos, el más bajo en la estructura de la cláusula.

En el siguiente esquema se representa la estructura de la secuencia perifrástica *Haberse estado cagando estudiando*, como ejemplo y síntesis de las cuestiones discutidas en este subapartado:

(44) *Haberse estado cagando estudiando*



A continuación, evaluaremos si el comportamiento de CG respecto de la negación brinda indicios adicionales acerca de la posición que le hemos asignado en la estructura de la cláusula.

4.2.1.2. Comportamiento respecto de la negación interna

La búsqueda en el corpus de casos en los que CG admite la negación interpuesta entre el verbo auxiliar y el auxiliado arroja los siguientes resultados:

- (45) *Me cago no comiendo* durante toda la semana, para que lleguen los fines de semana y chuparme la vida (@CherrieMacabre, 21 jul. 2013).
- (46) *Me cago no saliendo* hace tres fines de semana al pedo (@BrendaMorend, 19 jun. 2013).
- (47) *Me cago no durmiendo* por una entrega para llegar y que a los inoperantes estos se les ocurra que la entrega en realidad es el martes, los odio (@renataperezzz, 19 may. 2017)

En todos los casos, el contexto hace evidente que lo que CG intensifica es la inhibición de un evento por parte de un agente. Las oraciones pueden parafrasearse como ‘Hago un gran esfuerzo para no hacer X’ (*dormir, salir, comer*) / ‘Me la paso no haciendo X’. Esa situación de esfuerzo intenso se contrasta, de hecho, con un contexto negativo en el que las expectativas se ven frustradas (*para que lleguen los fines de semana y chuparme la vida; para llegar y que a los inoperantes estos se les ocurra...; al pedo*). De hecho, todos los predicados cuentan con sujetos capaces de inhibir, voluntariamente, la ocurrencia del evento denotado por el gerundio (*no comer, no salir, no dormir*⁷³).

Esta negación debe distinguirse de la negación que opera sobre un auxiliar. Fábregas y González (2019, p. 106) ofrecen los siguientes ejemplos para apreciar el contraste:

- (48) La empresa no llegó a vender casas (*durante dos meses).
- (49) La empresa llegó a no vender casas (durante dos meses).

En (48), tenemos una negación en el dominio de las situaciones que opera sobre un auxiliar (*llegar a*), con lo que se obtiene una lectura de evento negado: ‘no es el caso de que suceda X’. Si, en cambio, la negación aparece debajo del auxiliar, como en (49), obtenemos una

⁷³ En estos usos, el verbo *dormir* es inergativo, ya que “además de expresar una actividad corporal atética que tiene un agente como sujeto gramatical, no admite en posición posverbal un sintagma nominal plural sin determinación alguna [*Han dormido animales], ni resulta compatible con auxiliares aspectuales [*Un niño acabado de dormir]” (Rodríguez Arrizabalaga, 2022, p. 163)

lectura de evento negativo, similar a la que se obtenía de los ejemplos del corpus, parafraseable como ‘es el caso de que no sucede X’. La gramaticalidad de agregar un adjunto durativo en (49) se relaciona con que el evento negativo, como tal, “tiene una duración medible, que corresponde con el tiempo durante el cual el agente inhibe el evento” (Fábregas y González, 2019, p. 106). En (48), en cambio, la situación que resulta de la no ocurrencia de un evento carece de duración, de allí la imposibilidad de agregar un modificador de este tipo.

En los ejemplos del corpus recogidos en los que aparece la negación interpuesta no hay, por tanto, una inversión de las condiciones de verdad de una proposición. La negación no sería, estrictamente hablando, un operador de polaridad (Jaque *et al.*, 2022, p. 18) y estaríamos en presencia de eventos negativos, que “se comportan como eventualidades no dinámicas cuyo inicio se inhibe” (Fábregas y González, 2019, p. 105). Este pareciera ser el único tipo de negación interpuesta que acepta CG. Para comprobarlo, recurrimos a las siguientes preguntas de la encuesta:

¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en un contexto de informalidad y mucha espontaneidad? Clasificar de 1 a 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

Se caga no estudiando pero aprueba igual. (C3)

Tuvo un accidente pero se cagó no muriendo. (C4)

Se tropezó pero se cagó no cayendo. (C5)

Me cago no opinando para que igual me digan metida. (C12)

Las preguntas buscaban evaluar si la negación de verbos inergativos e inacusativos es igualmente aceptada por los hablantes. Los inergativos, como es sabido, seleccionan un agente; mientras los inacusativos requieren un tema o paciente, que es el que aparece en la posición de sujeto. Si, como parece deducirse de los datos del corpus, la única negación interpuesta que admite CG es la de eventos negativos, entonces los informantes solo aceptarán las oraciones en que se nieguen los inergativos. Los inergativos utilizados fueron *estudiar* (C3) y *opinar* (C12); los inacusativos, *morir* (C4), de combinación muy frecuente con CG, y *caerse* (C5).

En las siguientes tablas se resumen los resultados:

	CG no estudiando (C3)	CG no opinando (C12)	CG no muriendo (C4)	CG no cayendo (C5)
No aceptable	3	1	10	10
Aceptable	7	9	0	0

Tabla 7 - Admisión de la negación interpuesta (preguntas discriminadas)

	Verbos inergativos	Verbos inacusativos
No aceptable	4	20
Aceptable	16	0

Tabla 8 - Admisión de la negación interpuesta: verbos inergativos vs. inacusativos (χ^2 , $p=2,417E-07$)

La aplicación de χ^2 sobre los datos arroja que $p=2,417E-07$, es decir, que la diferencia entre verbos inergativos e inacusativos respecto de la interposición de la negación es estadísticamente significativa. Esto parece sustentar el hecho de que la negación solo puede interponerse entre el auxiliar y el auxiliado de CG cuando produce una lectura de evento negativo, que constituye, como hemos explicado, la inhibición activa de un evento por parte de un agente. De hecho, la diferencia de resultados entre los verbos *estudiar* (7 lo consideran aceptable) y *opinar* (9 lo consideran aceptable) podría explicarse en relación con esto: es más esperable que se haga un esfuerzo por inhibir una opinión que por inhibir el estudio.

En conclusión, la única negación interpuesta que acepta CG es la de evento negativo, que es una negación muy baja. Esto constituye un indicio más de que su posición en la estructura de la cláusula es profunda⁷⁴. Si consideramos que “la lectura de evento negativo se obtiene cuando la negación está situada internamente al dominio de las eventualidades” (Fábregas y González, 2019, p. 106)⁷⁵, la prueba aplicada, que leemos en

⁷⁴ La inserción de una negación entre auxiliar y verbo pleno se encuentra, en general, bastante restringida, por lo que este argumento podría usarse para demostrar que la altura funcional de otros auxiliares es también baja. Este comportamiento resulta significativo para definir la posición de CG solo si se evalúa en conjunto con los datos sobre el ordenamiento respecto de otros auxiliares.

⁷⁵ En Ramchand (2018) se explicita la ubicación de este tipo de negación en la estructura de la cláusula: “Constituent negation for verbs is located within EvtP, the event essences domain, and constructs an actual

conjunto con los resultados del análisis del ordenamiento de *cagarse* respecto de otros auxiliares (ver *supra*, §4.2.1.1), ofrece indicios de la posición de *cagarse* dentro del dominio de los eventos, es decir, en SEvt. Por otro lado, el contraste con otros auxiliares que sí admiten negación interna, como los modales epistémicos, que se encuentran situados más alto en la estructura de la cláusula, muestra que estos aceptan la negación del verbo auxiliado aun cuando este es inacusativo, lo cual era justamente rechazado por CG:

(50) Puedes no morirte (cf. *Se cagó no muriendo, ver Tabla 7).

(51) Pudiste no caer (cf. *Se cagó no cayendo, ver Tabla 7).

Dado que la lectura, en estos casos, no es la de un evento negativo, como sucedía con CG, la negación que se interpone entre auxiliar y auxiliado debería situarse más alto en la estructura de la cláusula, y así también el alcance de este tipo de auxiliares debería ser mayor.

4.2.2. Función de CG

A continuación, analizaremos la función de CG y las lecturas que habilita. Hemos afirmado que CG funciona como intensificador, tal como propone Sciutto (2019, 2020) en los primeros trabajos dedicados a la construcción. Sin embargo, no consideramos – a diferencia de la autora– que su valor básico sea el de intensificar la afectación temática del agente o el tema seleccionados por el verbo auxiliado. En el siguiente subapartado, discutiremos esta cuestión a partir de ejemplos del corpus, una prueba ofrecida por Brennan (1993) y los resultados de la encuesta (ver *infra*, §4.2.2.1).

Nuestra propuesta es que el auxiliar *cagarse* funciona como intensificador de diferentes componentes presentes en la estructura eventiva del verbo auxiliado, entre los que pueden contarse la implicación volitiva del agente o el cambio de estado del tema. Su interpretación semántica varía según el componente que intensifica y el tipo de escala que este elemento ofrece. Esto significa, por ejemplo, que puede expresar un número muy alto de entidades si intensifica un sustantivo contable indeterminado, o una gran cantidad si este es un sustantivo de masa. Con adjetivos, en cambio, indicará un elevado grado de la propiedad denotada. CG puede intensificar, asimismo, la duración de un evento o, incluso,

eventuality that manifests positive properties that are the negation of the description deployed—an antievent, if you will” (Ramchand, 2018, p. 164)

su ocurrencia repetida. En el caso de predicados absolutos, intensifica la culminación del evento y el alcance de cierto estado por parte del argumento afectado. Veremos todas estas posibilidades en detalle (ver *infra*, §4.2.2.3).

El análisis busca ser explicativo y predictivo de las posibilidades y restricciones de la construcción. El dominio sobre el que opera CG determina, por ejemplo, que puedan ser intensificados todos los elementos seleccionados por las proyecciones eventivas SINic, SProc y SRes, pero, no los elementos optativos, como los adjuntos, que quedan fuera de su alcance. Estas restricciones serán analizadas en el subapartado §4.2.2.2.

4.2.2.1. *Afectación temática*

Como hemos explicado en los Antecedentes (ver *supra*, §1.3), los únicos trabajos sobre CG de los que tenemos conocimiento pertenecen a Sciutto (2019, 2020). La hipótesis de la autora es que CG intensifica la estructura temática del verbo principal. En términos más precisos, CG sería sensible a las propiedades de los protorroles temáticos (Dowty, 1991) y enfatizaría la implicación volitiva de los sujetos agentes o la experimentación de cierto cambio de estado en el caso de sujetos pacientes o temas.

Uno de los argumentos que esgrime Sciutto para afirmar que CG significa que el sujeto “se implica intensamente en el evento” o que “pone mucha energía en llevarlo a cabo” (2019, p. 6) es la incompatibilidad de la construcción con adverbios que indican ausencia de implicación volitiva, como *involuntariamente*. Los ejemplos que brinda son los siguientes:

(52) María se cagó ayudando a Pedro.

(53) *María se cagó ayudando a Pedro involuntariamente.

(54) María ayudó mucho a Pedro involuntariamente.

Según la autora, que este sea el valor de CG explicaría por qué (53) es agramatical, a diferencia de (52) y (54). La incompatibilidad con este tipo de modificadores implicaría, necesariamente, que la perífrasis afecta temáticamente al sujeto. Sin embargo, es posible pensar en oraciones con CG en que la combinación con modificadores que indican involuntariedad sería gramatical:

(55) El tipo se cagó derramando el agua (involuntariamente).

(56) Me cagué rompiendo el pantalón (involuntariamente).

Los verbos auxiliados de (55) y (56), *derramar* y *romper*, admiten un sujeto agentivo no intencional y el agregado de *involuntariamente* al mismo tiempo, lo que los convertiría en malos candidatos para combinarse con CG. Sin embargo, aceptan la perífrasis, lo que pareciera indicar que la intensificación de la implicación volitiva de los agentes no puede ser el valor básico de la construcción.

Cabe añadir que otras perífrasis, como la aspectual *terminar de* + gerundio o la perífrasis de futuro, también responden negativamente a la prueba:

(57) ?? María terminó de ayudar mucho a Pedro involuntariamente.

(58) ?? María va a ayudar mucho a Pedro involuntariamente.

Aunque la aceptabilidad de (57) y (58) es dudosa, es claro que el valor de estas perífrasis no se relaciona con la intensificación de la volición del sujeto. La prueba no parece ofrecer resultados concluyentes.

Por otra parte, como es señalado por la misma Sciutto (2019, 2020), la propuesta de CG como intensificador temático no permite explicar la combinación con verbos ceroádicos, que carecen de argumentos, como los verbos meteorológicos. Esta combinación se encuentra, no obstante, documentada en el corpus:

(59) No es baile si no *se caga lloviendo* (@nanogaicho, 20 oct. 2013)

(60) Mi primer comentario cuando me levanté fue “fa quien baldeó tanto”. Era que *se había cagado lloviendo* (@Evee_Ferreira, 18 oct. 2018).

(61) Te da paja guardar el auto y *se caga granizando*. Toda la leche.
(@sanromanesteban, 22 dic. 2015)

(62) A la otra semana *se cagó nevando* en SMA y la zona (Corpus Davies, www.turiver.com, s.f.)

En la encuesta hemos incluido preguntas acerca de la combinación de CG con los predicados *llover* (A5, A6, A7, A8) y *hacer calor* (B17, B18) y son admisibles, al menos, tres lecturas para la construcción: la durativa (‘mucho tiempo’), la inherente (‘gran cantidad’) y la iterativa (‘muchas veces’). Las analizaremos en detalle en §4.2.2.2.

Al mismo tiempo, según Sciutto (2019, 2020), la construcción solo es posible con estados si estos se dinamizan (de Swart, 2000; de Miguel, 1999) y si es posible coercionar una interpretación del sujeto como agente (Sciutto, 2019, p. 7). La restricción, sin embargo, no parece funcionar. En el corpus, encontramos ejemplos con predicaciones estativas en las que no hay sujeto agente posible, como las denotadas por verbos copulativos y existenciales:

(63) Este [tipo] *se caga siendo hermoso* (@glitterellyx, 16 jul. 2019).

(64) Se cagaba, y *se caga habiendo rayos* (@Belenmsgt, 13 feb. 2013).

En ambos casos, las únicas paráfrasis del significado de la oración que resultan naturales son las cuantificativas: ‘Este [tipo] es muy hermoso’ y ‘Hubo y hay muchos rayos’.

Para confirmar nuestros juicios, hemos evaluado la combinación con estos verbos en la encuesta y la interpretación que le otorgan los hablantes, a partir de la oración *Se caga habiendo boliches acá* (B9):

En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado).

Se caga habiendo boliches acá (B9)

“Hay muchos boliches acá”

En 8 de 10 ocasiones, los informantes aceptaron la paráfrasis ofrecida para dar cuenta del significado de la oración, lo que confirma no solo que CG puede combinarse con verbos ceroádicos sino que la interpretación de la construcción en estos casos es cuantificativa.

Tampoco sería posible que la afectación temática de implicación volitiva o de energía en el cambio de estado esté implicada en la intensificación que CG efectúa sobre predicados psicológicos, que tienen sujetos experimentantes. Sin embargo, CG se combina también con estos verbos:

- (65) A pesar de que salí con muy buenas notas, *me cagué aburriendo* (Corpus Davies, foros.toxico-pc.com, s.f.).
- (66) Bruno siempre *se caga enojando* (@aylenaguilar_, 14 jul. 2015).
- (67) Es un pajero, al pedo *me cagué preocupando* tanto loco (@DavidPetricio22, 30 nov. 2013).
- (68) *Me cago teniendo sueño* y cuando me acuesto no puedo dormir, la puta madreeeee (@brillamorocha, 11 sep. 2017).
- (69) No *me cagué asustando* durante 20 años en todos los putos capítulos para que ustedes no me voten (@gbrignardello05, 20 abr. 2020).

La intensificación temática no permite explicar los ejemplos encontrados y, por tanto, no pareciera ser el único valor de la construcción. Para confirmarlo, hemos recabado, asimismo, juicios de los hablantes a través de la encuesta. En la elaboración de las preguntas partimos de una prueba de Brennan (1993), diseñada para evaluar el grado de afectación temática de ciertos auxiliares.

Brennan (1993) busca evaluar si los auxiliares modales del inglés, como *can* o *might*, modulan el evento y afectan el papel temático del argumento externo. Según ella, los modales dinámicos claramente afectan el rol temático, mientras que los modales epistémicos no lo hacen⁷⁶. Para probarlo, utiliza los predicados simétricos, que son aquellos predicados S en los cuales S (x,y) implica S (y,x).

Un auxiliar que afecta temáticamente al argumento externo transforma una relación simétrica en una asimétrica, como se evidencia en los ejemplos provistos por la autora (Brennan, 1993, p. 129):

- (70) i. The governor shook hands with all the prisoners.
 ii. All the prisoners shook hands with the governor.
- (71) i. Peter got the same score as Joan.
 ii. Joan got the same score as Peter

⁷⁶ Brennan (1993) argumenta que los auxiliares modales radicales (entre los que se incluyen los dinámicos) tienen alcance sobre el sintagma verbal, relacionándolo con el sujeto de la oración, mientras que los modales epistémicos tienen alcance sobre toda la oración. Los primeros asignan propiedades modales a entidades, los segundos, a oraciones (cf. Vetter, 2015, p. 236). En los términos que estamos manejando en este trabajo, los radicales operan en el dominio de los eventos y los epistémicos se encuentran más arriba, en el dominio de las proposiciones. De allí que solo los primeros, por su posición, puedan afectar al argumento externo; los segundos son “ciegos” a la estructura interna del evento.

En los predicados simétricos *shook hands* y *got the same score*, (70i) implica (70ii), y (71i) implica (71ii). Si se agregan auxiliares modales, las implicancias se ven interrumpidas con las interpretaciones dinámicas:

- (72) i. Peter can get the same score as Joan.
- ii. Joan can get the same score as Peter.

Como Brennan explica, (72i) no implica (72ii): “While Peter may have the ability to get the same score as Joan (no matter what score she gets), Joan may not be able to get the same score as Peter” (Brennan, 1993, p. 129).

Bajo una interpretación epistémica de *might*, en cambio, las implicancias de los predicados simétricos se mantienen:

- (73) i. The governor might shake hands with all the prisoners.
- ii. All the prisoners might shake hands with the governor.

(73i) y (73ii) se implican mutuamente: tanto el gobernador como todos los prisioneros podrían estrechar la mano del/los otro/s.

Tomando como punto de partida la prueba de Brennan se elaboraron unas preguntas de la encuesta. Se eligieron los verbos *separarse* (‘dejar de estar casado/a’) y *discutir*, que superan las pruebas provistas por Bosque (1985) para ser considerados simétricos⁷⁷. Los dos son inergativos y requieren un sujeto agente volitivo⁷⁸. Además, uno de ellos es graduable y admite cuantificación (*discutir*), mientras que el otro no lo es (*separarse*), lo que nos permite observar cuáles son los resultados en cada caso. Estas son las preguntas, que se aplicaron a diferentes sujetos:

⁷⁷ Según Bosque (1985), los predicados simétricos a) requieren un sujeto plural o coordinado a no ser que seleccionen un complemento preposicional, b) rechazan la adjunción del SAdj *juntos*, c) admiten *el uno con el otro* o *el uno del otro*, d) rechazan el adverbio *mutuamente* y e) dejan de ser simétricos si el sujeto es modificado por el cuantificador *ambos*, entre otras características (p. 67-74). Los predicados seleccionados se comportan como simétricos en estas pruebas, según puede observarse:

- 1) i. *Discutieron juntos.
- ii. Discutieron el uno con el otro.
- iii. *Discutieron mutuamente.
- iv. Ambos discutieron (con un tercero).
- 2) i. *Se separaron juntos.
- ii. Se separaron el uno del otro.
- iii. *Se separaron mutuamente.
- iv. Ambos se separaron (de otro).

⁷⁸ En la pregunta con *separarse* se incluyó una aclaración sobre el significado que debía dársele al verbo: “por favor, tome *separarse* con el sentido de dejar de estar casado/a” (ver *infra*, Anexo)

Indicar SÍ o NO

a. *Juan se cagó discutiendo con María* (D1)

SÍ / NO implica que

María se cagó discutiendo con Juan

b. *Juan se cagó separando de María* (D4)

SÍ / NO implica que

María se cagó separando de Juan

A fin de utilizarlas como control, se incluyeron preguntas para las construcciones *querer discutir* / *separarse* (D2, D5) y *estar discutiendo* / *separándose* (D3, D6)⁷⁹:

Indicar SÍ o NO

c. *Juan quiere discutir con María* (D2)

SÍ / NO implica que

María quiere discutir con Juan

d. *Juan está discutiendo con María* (D3)

SÍ / NO implica que

María está discutiendo con Juan

Mientras que *querer* es un verbo pleno que selecciona un agente con volición; *estar* forma parte de la perífrasis progresiva, que no afecta el papel temático de su argumento externo cuando este es un agente. Confrontar los resultados de la aplicación de la prueba de Brennan con los de estos verbos nos permite saber si *cagarse* se acerca más a un verbo como *querer* o como *estar*.

Estos son los resultados para cada verbo:

	Querer discutir (D2)	Estar discutiendo (D3)	Cagarse discutiendo (D1)
Sí implica	0	7	9
No implica	10	3	1

Tabla 9 – Comparación *querer* / *estar* / *cagarse* + *forma no finita de discutir*

⁷⁹ La encuesta completa puede consultarse en el Anexo.

	Querer separarse (D5)	Estar separándose (D6)	Cagarse separándose (D4)
Sí implica	0	10	5
No implica	10	0	5

Tabla 10 – Comparación querer / estar / cagarse + forma no finita de separarse

Como puede observarse, los resultados para *discutir* son más claros que en el caso de *separarse*. Mientras que con *discutir* 9 de cada 10 hablantes descartan la afectación del agente al combinarse el verbo con CG, con *separarse* eso no resulta tan claro: la mitad de los hablantes ve afectación; mientras que la otra, no. Los resultados totales y la aplicación de la prueba χ^2 , que nos permite determinar si estas diferencias resultan significativas, se ofrecen a continuación:

	Querer + verbo	Cagarse + verbo
Sí implica	0	14
No implica	20	6

Tabla 11 - Totales querer versus cagarse ($\chi^2, p=3,468E-06$)

	Estar + verbo	Cagarse + verbo
Sí implica	17	14
No implica	3	6

Tabla 12 - Totales estar versus cagarse ($\chi^2, p=0,255$)

Los resultados muestran que hay una diferencia significativa entre *querer*, que produce afectación temática, y *cagarse*, que no se percibe como un auxiliar que codifica ese valor. El valor de la prueba χ^2 es $p=3,468E-06$, es decir, esta diferencia es estadísticamente significativa. Según la tesis de Sciutto (2019, 2020), si hay agente, hay intensificación temática del agente. Si así fuera, no debería existir diferencia significativa entre *querer* y *cagarse*, que no es lo que se comprueba.

Si se compara *cagarse* con *estar*, se observa, en cambio, que los resultados no varían significativamente ($p=0,255$). En otras palabras, no hay mayores diferencias entre la manera en que los hablantes perciben *estar*, que no afecta temáticamente a su sujeto, y la manera en que perciben *cagarse*.

En conclusión, los ejemplos y resultados aportados en esta sección confirmarían nuestra hipótesis de que la intensificación temática no es el valor principal del auxiliar en CG. No obstante, este podría ser un valor añadido de la construcción. Si el evento tiene asociado un argumento externo, es razonable pensar en una implicación natural de ese argumento en la intensificación realizada por CG. Veamos un ejemplo:

(74) Creyendo que Larreta le iba a hacer las compras [mi abuela] *se cago llamando* al 147 (@Gustavo, 12 abr. 2020).

En el contexto de esta oración, *cagarse llamando* tiene una lectura iterativa, equivalente a ‘llamó muchísimas veces’. Es de suponer que realizar esa acción tantas veces implicó un esfuerzo por parte del agente, y evidencia mucha voluntad de su parte. Es decir, puede inferirse de la oración que el agente se involucró intensamente en el evento. En este sentido, la intensificación del evento, que se realiza repetidas veces, implica la intensificación de la volición del sujeto. En el subapartado §4.2.2.2 (f), retomaremos esta cuestión al analizar la combinación de *cagarse* con ciertas realizaciones, cuando el contexto no permite, por ejemplo, postular una lectura iterativa.

4.2.2.2. Argumentos versus adjuntos

Además de explicar las posibilidades de funcionamiento de CG, el análisis que proponemos también predice restricciones de la construcción. CG no puede intensificar componentes de la estructura eventiva que no estén seleccionados por alguno de los núcleos eventivos. Esto significa que puede intensificar complementos y especificadores (lecturas argumental e inherente⁸⁰), pero no puede intensificar elementos optativos, como los adjuntos, que quedan fuera de su alcance.

Por ejemplo, según nuestra competencia como hablantes, en la siguiente oración del corpus CG no intensifica al adjunto *tarde*:

(75) El bondi que no viene. ¡Dale, que *me cago llegando tarde*! (@marcosmoyanoros, 14 dic. 2020)

⁸⁰ Incluimos aquí tanto a los argumentos seleccionados por el predicado como a los elementos subléxicos, N, Adj o Adv incorporados a este (en la posición de complemento).

El significado de *Me cago llegando tarde* en (75) es ‘Llego tarde’, es decir, el sujeto podría llegar solo unos minutos tarde y el uso de la construcción sería igualmente válido⁸¹. En cambio, como veremos, una oración como *Anoche se cagaron comiendo pizza* no parece que pueda significar ‘comieron poca pizza’ (ver *infra*, Tabla 13). Lo aceptable, por el contrario, sería parafrasearla como ‘comieron mucha pizza’.

Para confirmar estos supuestos, en la encuesta se realizaron las siguientes preguntas, que evalúan la intensificación de CG sobre los adjuntos *tarde* (A9) y *despatarrado* (A15), que funcionan, respectivamente, como circunstancial de tiempo y predicativo no obligatorio de *llegar* y *dormir*:

Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

Un amigo te cuenta que el bondi no vino y que llegó unos minutos tarde al trabajo, aunque ya no a la hora que debía llegar. (A9)

El bondi no vino y me cagué llegando tarde.

Un amigo te dice que nada mejor que dormir por muchas horas (o muchas veces) un poco despatarrado en una cama gigante. (A15)

Nada mejor que cagarse durmiendo despatarrado en una cama gigante.

Las preguntas se diseñaron teniendo en cuenta que consultar directamente por la lectura cuantificativa del adjunto (cf. *¿Puede Me cagué llegando tarde significar ‘Llegué muy tarde’?*) podría conducir a resultados no relevantes para explicar el funcionamiento de CG: así como el predicado *llegar tarde* puede ser verdadero tanto si el atraso implica unos minutos como dos horas, lo mismo puede decirse de *cagarse llegando tarde*, aunque CG no esté intensificando propiamente al adjunto. Con los elementos seleccionados por el auxiliado, en tanto, no sucede lo mismo: CG intensifica al argumento y el predicado no resulta verdadero si se asume un valor mínimo para este. Para poder contrastar el comportamiento de CG en ambos casos, se incluyeron las siguientes preguntas:

⁸¹ La construcción tendría, aquí, una lectura en la que se intensifica el cambio de estado del Paciente, y no incide en el adjunto.

En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado).

Anoche se cagaron comiendo pizza (B22)

“Anoche comieron poca pizza”

El bondi no vino y mi hermano se cagó atrasando (B23)

“El bondi no vino y mi hermano se atrasó un poquito”

Los resultados para la lectura de ‘poco X’ (‘llegar apenas tarde’ / ‘dormir poco despatarrado’ / ‘comer poca pizza’ / ‘atrasarse un poco’⁸²) se detallan en la siguiente tabla:

	Cagarse llegando tarde (A9)	Cagarse durmiendo despatarrado (A15)	Cagarse comiendo pizza (B22)	Cagarse atrasando (B23)
No aceptable	2	1	7	6
Aceptable	8	8	0	1

Tabla 13 – Aceptación de la lectura ‘poco X’

Los resultados totales para adjuntos y argumentos son:

	Cagarse con adjunto (A9, A15)	Cagarse con argumento (B22, B23)
No aceptable	3	13
Aceptable	16	1

Tabla 14 – Aceptación de la lectura ‘poco X’: adjuntos versus argumentos (χ^2 , $p=1,197E-05$)

Según se desprende de la Tabla 14, los hablantes admiten con naturalidad una lectura en la cual CG no opera sobre el adjunto del verbo auxiliado, pero esa posibilidad no se considera igual de admisible con un elemento seleccionado por el verbo. La aplicación de una prueba

⁸² En el marco de Hale and Keyser (1993), el inergativo *atrasarse* se analiza como un transitivo encubierto: un núcleo verbal, de naturaleza abstracta, incorpora el N *atraso* como complemento, de allí que lo tomemos como uno de los casos en que CG intensifica un elemento requerido por el verbo. Esta lectura, denominada inherente por Bosque y Masullo (1998), se analizará en detalle en §4.2.2.3 (a).

χ^2 sobre los datos arroja que $p=1,197E-05$, es decir, que la diferencia entre adjuntos y argumentos es estadísticamente significativa.

El contraste es más claro si se observa que, como veremos más adelante, la lectura de cuantificación de CG sobre los argumentos es ampliamente aceptada por los informantes (ver *infra* 4.2.2.3 (b), Tablas 22 y 23).

En síntesis, CG no tiene alcance sobre componentes de la estructura eventiva que no estén seleccionados por alguna de las proyecciones eventivas o, en otras palabras, no puede intensificar adjuntos.

4.2.2.3. Lecturas

En el subapartado §4.2.2.1, hemos intentado aportar evidencia de que el valor funcional que aporta el auxiliar *cagarse* no se relaciona únicamente con la afectación de las propiedades temáticas del agente o tema. Nuestra propuesta es que el auxiliar opera intensificando diferentes elementos (seleccionados) de la estructura eventiva del verbo auxiliado, de allí que puedan obtenerse distintas lecturas de la construcción. En otras palabras, de un único valor, que es el de intensificación, que se aloja en la proyección funcional SEvt (ver *supra*, §4.2.1), se desprenden las diferentes lecturas que habilita CG, de acuerdo con los elementos con los que se combina. El significado de la construcción, por tanto, es composicional.

Dado que la intensificación, como se argumentó en el marco teórico (ver *supra*, §2.1.1), puede considerarse, esencialmente, como una cuantificación semántica, las lecturas discriminadas por Bosque y Masullo (1998) en su trabajo sobre la cuantificación verbal nos servirán como punto de partida para explicar las lecturas que habilita *cagarse*⁸³.

La cuantificación verbal no es un fenómeno unificado (Bosque y Masullo, 1998, p. 12), como hemos explicado, de ahí que CG pueda tener alcance sobre

- un nombre o adjetivo incorporado al verbo auxiliado (lectura inherente),
- un argumento interno (lectura argumental),
- la duración interna del evento (lectura durativa),
- el evento entero expresado por el SV (lectura iterativa),

⁸³ Pueden consultarse los análisis de Kornfeld (2012) y Kornfeld y Kuguel (2013) del intensificador *re* que plantean una relación similar entre la función del intensificador y la cuantificación verbal, en los términos de Bosque y Masullo (1998), aunque desde el marco de la Morfología distribuida.

- el subevento de cambio de estado (lectura de intensificación absoluta o de cambio de estado),
- la implicación volitiva del sujeto (lectura de implicación volitiva).

La construcción *cagarse lloviendo*, por ejemplo, en la que un predicado de actividad es intensificado por *cagarse*, resulta ambigua entre una lectura inherente, una iterativa y una durativa. Sin contexto que permita la desambiguación, las paráfrasis que acepta la construcción son: ‘llover en gran cantidad’ (lectura inherente), ‘llover durante mucho tiempo’ (lectura durativa), ‘llover muchas/repetidas veces’ (lectura iterativa).

A partir de las siguientes preguntas en la encuesta (A5, A6, A7), buscamos confirmar nuestro juicio como hablantes y verificar la disponibilidad de estas lecturas:

Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

Llovió durante mucho tiempo en Entre Ríos, de manera continuada (A5)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

Cayó una gran cantidad de lluvia en Entre Ríos (A6)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

Llovió repetidamente en Entre Ríos (A7)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

Estos fueron los resultados:

	Lectura durativa (A5)	Lectura inherente (A6)	Lectura iterativa (A7)
No aceptable	1	1	2
Aceptable	9	9	8

Tabla 15 – Disponibilidad de lecturas cagarse lloviendo

Como puede observarse en la tabla, 90% de los informantes consultados acepta que *cagarse lloviendo* pueda interpretarse como ‘llover durante mucho tiempo’ o ‘llover mucha

cantidad'; mientras que otro 80% reconoce una lectura iterativa, parafraseable como 'llover repetidamente'⁸⁴.

Como veremos a continuación, la multiplicidad de lecturas se debe a que, en el caso de *llover*, existen tres extensiones cuantificables sobre las que puede operar el auxiliar al intensificar: a) la duración del evento, concebible como una sucesión de intervalos (escala); b) el sustantivo *lluvia*, incorporado al verbo *llover*, sustantivo de masa no delimitado, y c) el evento en su totalidad, que puede ser iterable. En el caso de las actividades, como *llover*, esta ambigüedad de lecturas es frecuente. Intentaremos mostrar qué sucede con los demás tipos de situación (estados, realizaciones y logros), aunque como puede deducirse de estos párrafos introductorios, nos centraremos en las lecturas que habilitan los componentes de la estructura eventiva del verbo auxiliado, según sus propiedades más o menos graduables.

a) Lectura inherente

En la lectura inherente, se intensifica un elemento subléxico graduable incorporado en el predicado verbal (Bosque y Masullo, 1998). Esto significa que todos los verbos que habilitan esta lectura han incorporado a su estructura (en los términos de Hale y Keyser, 1993, ver *supra*, §2.1.3) un sustantivo o un adjetivo no delimitado, como un sustantivo de masa⁸⁵ (*lluvia* en *llover*, o *envidia* en *envidiar*) o un adjetivo calificativo (*sucio* en *ensuciar* o *generoso* en *ser generoso*⁸⁶), que es lo que los convierte en verbos graduables.

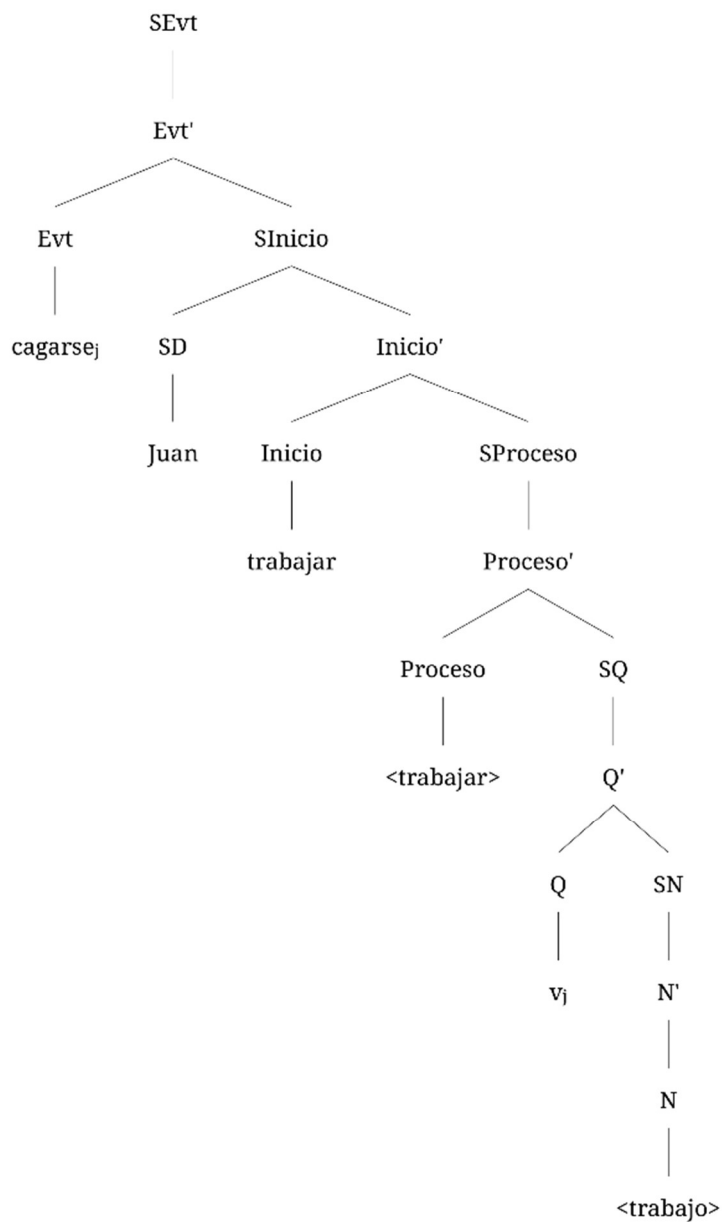
A continuación, reproducimos el diagrama (33) en (76). Este representa nuestra propuesta de la estructura de CG para el verbo inergativo *trabajar*, que puede tener una lectura inherente, entre otras.

⁸⁴ Como se explicó en la Metodología (ver *infra*, §3.3.1), resulta muy difícil excluir completamente ciertas lecturas. Por ejemplo, en este caso, es difícil proveer una paráfrasis iterativa para *cagarse lloviendo*, que permita, al mismo tiempo, excluir la lectura inherente, que resulta compatible con un contexto en que llueve repetidas veces (o durante mucho tiempo). Aunque podrían complejizarse los contextos con aclaraciones como "llovió repetidas veces, aunque cada vez llovió poco", estas vuelven muy intrincadas las preguntas y tienden a confundir a los informantes.

⁸⁵ Recordemos que existen dos clases de sustantivos comunes: los contables y los de masa. Los primeros denotan entidades individuales y los segundos, una sustancia, un todo homogéneo sin límites. Según la propuesta de Jackendoff (1991), la presencia o ausencia del rasgo 'delimitado' permite explicar la oposición y los comportamientos disímiles de cada clase.

⁸⁶ Hemos considerado dentro de los predicados con lectura inherente a los conformados por un verbo copulativo y un predicativo adjetivo, como es el caso de *ser generoso*. Estos no forman parte de la definición original de lectura inherente de Bosque y Masullo (1998).

(76) Juan cagarse trabajando



El diagrama (76) representa la lectura inherente de la oración *Juan se caga trabajando*, que puede parafrasearse como ‘Juan hace mucho trabajo’. Desde el marco de Hale and Keyser (1993), que es el ocupado por Bosque y Masullo (1998) para su análisis de la cuantificación verbal, el inergativo *trabajar* es un verbo transitivo de manera encubierta porque el núcleo Proc, que es un verbo abstracto (del tipo HACER/DO), incorpora el N *trabajo* y, con este, la escala asociada a este sustantivo de masa. El SN que nuclea *trabajo* funciona como

complemento de un Q, que no tiene contenido específico, solo provee el lugar para una variable y permite dar cuenta de la naturaleza graduable, en este caso, del N *trabajo* (ver *supra*, §2.1.3). El auxiliar *cagarse* liga la variable que nuclea el SQ y, como es un operador intensificativo, al ligar Q, indica el grado máximo de *trabajo* ('muchísimo trabajo').

En el modelo de Ramchand (2008) que adoptamos, dado que *trabajar* codifica un proceso con causa, es un verbo que identifica dos núcleos funcionales, [inic, proc]. Es, en términos aspectuales, una actividad. La incorporación del sustantivo *trabajo* al núcleo proc se realiza desde la posición de complemento de dicho núcleo. El argumento de ambas proyecciones es *Juan*: la entidad que inicia el evento y, al mismo tiempo, la que se ve afectada por el proceso⁸⁷. El movimiento de este elemento desde una posición más baja a una más prominente se representa en el árbol con paréntesis angulares.

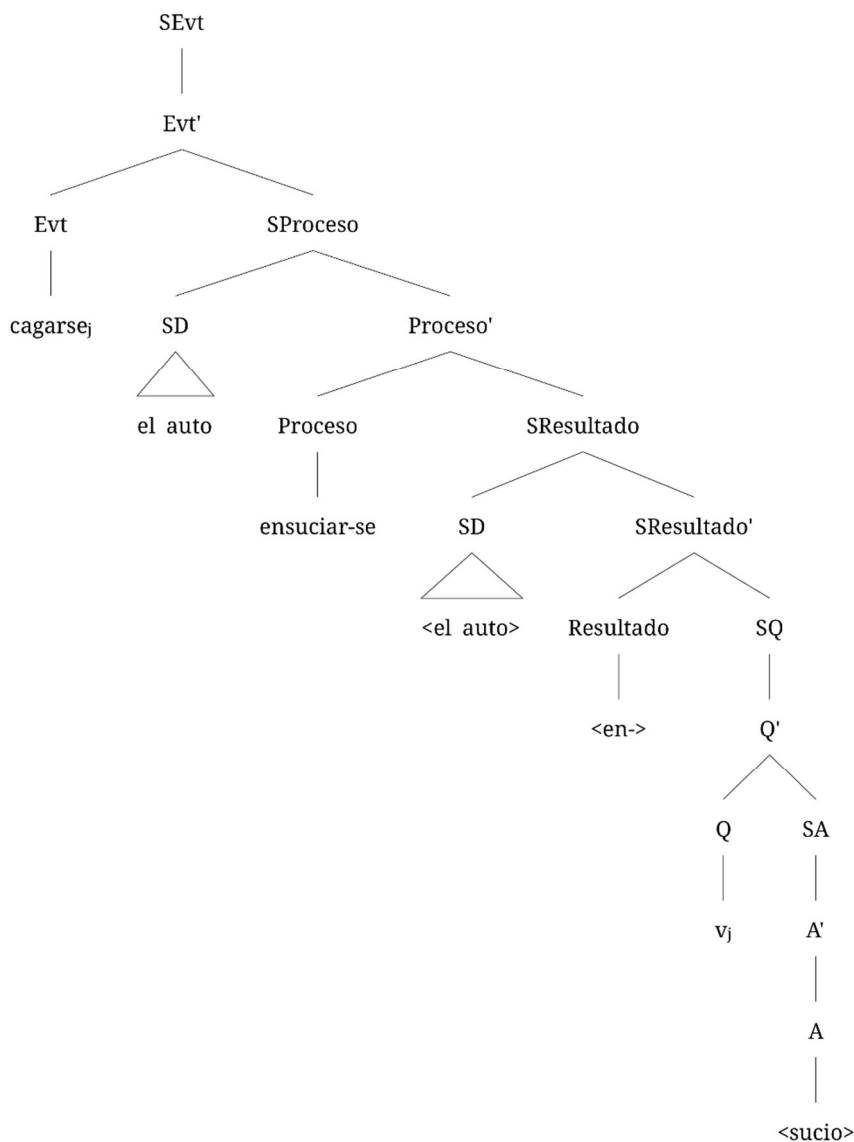
Ramchand (2008) plantea una descomposición más detallada que Hale y Keyser (1993), ya que propone que la incorporación del N o Adj al verbo puede hacerse desde la posición de complemento del núcleo Proc o desde la posición de complemento del núcleo Res. En el primer caso, el N o Adj forma parte de la descripción misma del proceso, mientras que, en el segundo, el N o Adj interno describe con más detalle el estado final o ubicación a los que conduce este (Ramchand, 2008, p. 93-94). Un ejemplo del primer caso sería *trabajar*, como vimos en (76), en donde el complemento de proc, *trabajo*, añade contenido al verbo abstracto DO, permitiendo describir el proceso mismo: 'hacer trabajo'. En cambio, un ejemplo de incorporación desde el complemento de Res podría ser el verbo *ensuciarse*, representado en (77). Si consideramos un uso puntual del verbo, en el que se identifica un resultado [res], es decir, se alcanza un determinado estado (en este caso, el de *estar muy sucio*), estaríamos justamente ante este tipo de incorporación⁸⁸:

⁸⁷ Iniciador y Paciente pueden combinarse en un *rol compuesto*: "is a composite role which arises when the same argument is the holder of initiational state and holder of a changing property homomorphic with the event trace of the proc event" (Ramchand, 2008, p. 53). Este rol compuesto incluye muchos de los tradicionales agentes con volición.

Al proponer la existencia de roles compuestos, Ramchand se distancia de algunos supuestos del modelo de Principios y Parámetros, como el Criterio Temático, que impide la asignación de más de un papel temático a un argumento (Chomsky, 1981, p. 36). A través del movimiento por las posiciones de especificador de los núcleos Inic, Proc o Res, un mismo SN/SD podría asociarse a distintos papeles temáticos. El criterio temático, por otra parte, ha sido cuestionado por autores como Williams (1994), Hornstein (2000, 2003) y Ackema (2014).

⁸⁸ Como *degree achievement* o verbo de cambio gradual, *ensuciarse* también puede ser atético: *Los niños estuvieron ensuciándose durante horas*. Dowty (1979) incluye en este grupo a los verbos incoativos que poseen características de los logros pero que, a diferencia de estos, admiten un modificador temporal durativo

(77) El auto cagarse ensuciando



En (77) *sucio* indica el estado final alcanzado por el Paciente (*el auto*) que, al mismo tiempo, es el Resultante. Dado que *sucio* funciona como complemento de la variable Q ligada por el auxiliar *cagarse*, que indica un grado muy alto o máximo, el estado resultante es *muy/extremadamente sucio*. Como veremos más adelante, la inherente no es la única

(p. 88-90). La complejidad de la clase y la extensión de este trabajo no nos permiten entrar en más detalles que los aportados por Ramchand (2008). Según la autora, este tipo de verbos pueden, opcionalmente, identificar un núcleo Res, en cuyo caso la lectura será puntual (p. 90). Este uso es el que nos interesa para ejemplificar una lectura inherente en la que la incorporación se efectúa desde el complemento de Res.

lectura posible para *cagarse ensuciando*, que también puede tener una interpretación iterativa e, incluso, por el tipo de escala y el estándar que implica el adjetivo, una lectura en la que se intensifica el cambio de estado que afecta al Paciente y en la que *sucio* se recategoriza como predicado absoluto. Profundizaremos en estas lecturas en los subapartados §4.2.2.3 (d) y (e).

Dentro de los verbos que habilitan una lectura inherente, pueden encontrarse verbos ceroádicos, intransitivos (inergativos e inacusativos) y transitivos. En cada caso, ejemplificamos con algunos datos de nuestro corpus:

Régimen sintáctico del verbo	Ejemplos
Verbos ceroádicos	78. No es baile si no <i>se caga lloviendo</i> (@nanogaicho, 20 oct. 2013). 79. Te da paja guardar el auto y <i>se caga granizando</i> . Toda la leche (@sanromanesteban, 22 dic. 2015).
Verbos inergativos	80. <i>Me cagué estudiando</i> y me saqué un 2. Para eso iba, firmaba y me acostaba a dormir (@whoislivi, 18 dic. 2019). 81. Si no era como él quería las cosas, <i>te cagaba gritando</i> (www.perfil, Exitoína, 25 sep. 2017). 82. Con mi película, me cagué de risa y <i>me cagué llorando</i> (www.clarin, Último momento, 27 dic. 2009). 83. Iba corriendo y se ensartó en la boca un picaporte: obviamente <i>se cagó sangrando</i> (@PerfeccionBelF, 4 feb. 2013).
Verbos inacusativos ⁸⁹	84. Ojalá que todos los que salen hoy <i>se caguen aburriendo</i> , que se corte la luz todo todo (@kevinmellado9, 3 feb., 2017). 85. Se me cayó mi celu sin querer arriba de Theo mientras estaba durmiendo y <i>se cagó asustando</i> (@shenflor7, 2 jun. 2022). 86. <i>Me estoy por cagar enfermado</i> con este frío (@Cami_Fern4ndez, 12 jun. 2015). 87. 250 mil asistentes y no me lo olvido never in the puta life. <i>Me cagué mojando</i> en Ferro (Noticias, Opinión, “Cincuenta Garcías”, 16 feb. 2018). 88. Jajajaja, bueno, ahora la tierra se parte en dos y las placas tectónicas <i>se cagan moviendo</i> (@videla_alondra, 1 sep. 2020).

⁸⁹ Aunque el uso más frecuente para CG con estos verbos es, justamente, el inacusativo, sería posible pensar en un uso causativo con tres subproyecciones [Inic, Proc, Res]. La paráfrasis sería la de ‘causar que X pase a estar ADJ / sentir N’: el Iniciador es interpretado como la causa del inicio del proceso dinámico que conduce a un Paciente-Resultante a un estado final.

	89. <i>Me cagué preocupando</i> creyendo que Juan estaba grave, era una boludez al final (@frxciscaturc0, 15 dic. 2016)
Verbos transitivos	90. Ayer <i>me cagué ayudando</i> a las mesas que necesitaban algo, vendiendo rifas, llevando la comida (@lulajaimestw, 18 nov. 2012). 91. Álvaro, <i>te cago necesitando</i> !!!! Aparecé, forro (@ciusolciu, 26 mar. 2014). 92. <i>Me cago amando</i> a mis amigas del curso (@LaliiRiottini, 31 jul. 2018). 93. <i>Me cago admirando</i> cada día más a esta gente... (@lu_r0driguez, 5 ago. 2018). 94. <i>Se caga subiendo</i> el volumen del tele en la propaganda (@yxslxssxgx, 4 may. 2013). 95. <i>Me cagué ordenando</i> la casa para que llegue él y me desordene todo (@vaallares, 4 may. 2014)

Tabla 16 – Ejemplos del corpus - lectura inherente

Como puede observarse de los ejemplos, los componentes subléxicos incorporados al verbo auxiliado pueden ser tanto sustantivos de masa, como *lluvia* (78), *granizo* (79), *llanto* (82), *sangre* (83), etc., como sustantivos usualmente caracterizados como ‘abstractos’: *estudio* (80), *susto* (85), *necesidad* (91), *amor* (92), *admiración* (93), *orden* (95), etc. Ambos tipos de sustantivos son no delimitados, y solo admiten una cuantificación indefinida. Las paráfrasis dependen del verbo, pero en el caso de los verbos meteorológicos (78) y (79), sería: ‘caer muchísim(o/a) X’; en el de los verbos de emisión, como (83): ‘emitir muchísim(o/a) X’; y en los de actividad, como (80) y (81): ‘hacer muchísim(o/a) X’. En otros casos, como en (92) y (93), que contienen verbos psicológicos estativos (clase 1 y 3 de Belletti y Rizzi, 1988), las paráfrasis involucran un verbo liviano estativo del tipo de ‘tener’/‘dar’ + ‘muchísim(o/a) N interno’ (Bosque y Masullo, 1998, p.46). En el análisis formal de estos casos, esto se corresponde con la identificación de una predicación estativa, S_{nic}, cuyo especificador (el Iniciador) se interpreta como poseedor del estado (el experimentante en estos casos: el que ama, el que admira), como hemos especificado en el marco teórico⁹⁰. El núcleo abstracto de la proyección estativa incorpora al N en la posición de complemento. Al mismo tiempo, el predicado nominal toma como complemento el tema

⁹⁰ Para una discusión acerca de por qué nombrar a esta proyección estativa S_{nic} y no suponer una proyección independiente, ver Ramchand (2008, p. 56). Entre otras razones, la autora esgrime que si S_{nic}, que es análogo a vS (v pequeña), es el lugar en el que se valida al argumento externo, las similitudes entre estados y verbos dinámicos son evidentes.

(OD); establece así una relación entre el argumento externo (el experimentante) y el complemento (el tema) (Bosque y Masullo, 1998, p. 47).

La incorporación, tal como adelantamos, también puede implicar adjetivos. El uso inacusativo de ciertos verbos psicológicos, por ejemplo, involucra una estructura similar a la propuesta para *cagarse ensuciando* (ver *supra*, (77)). En estos casos, aparte de sustantivos, pueden incorporarse predicados adjetivales internos, como en *cagarse enfermando* (86) o en *cagarse mojando* (87), con lo que la paráfrasis de la lectura inherente podría ser ‘pasar a estar muy Adj’⁹¹. A diferencia de los verbos psicológicos del grupo anterior, estos son verbos de proceso (clase 2 de Belletti y Rizzi, 1988) para los cuales el verbo identificaría [Proc, Res], es decir, hay una proyección subeventiva dinámica que conduce a un estado final. El Adj interno (o el N) es el complemento de Res, como explicamos para *ensuciarse*.

Por último, en el corpus también hemos encontrado ejemplos de verbos con esta lectura que incorporan un adverbio o, en un sentido más amplio, una trayectoria⁹². Este es el caso de (94), en el que CG opera sobre el verbo *subir*, que implica una dirección o trayectoria no delimitada, que puede, por tanto, cuantificarse (‘subir más/muchísimo’), lo que no sucede en el caso de verbos de movimiento como *ir*, *venir*, *volver*, *llegar*, *llevar*, etc. (**Llegar más*, **Volver más*, etc.), que no suponen trayectorias sino puntos (delimitados).

Una aclaración importante, a propósito de ejemplos como (89) o (93), es la que hacen Bosque y Masullo (1998): el planteo de que verbos como *admirar* o *preocupar* han incorporado el N *admiración* / *preocupación* parece circular, ya que la derivación morfológica va claramente en dirección contraria. Sin embargo, los autores asumen, como haremos nosotros aquí, que “LRSs we are proposing have a conceptual basis and do not necessarily imply a commitment as to directionality of morphological derivation or diachronic change” (p. 47). Se podría incluso pensar –agregan– que existe una raíz común a verbo y nombre, sin marca de categoría, de la cual derivan ambos.

⁹¹ También podría considerarse que existe un N interno, abstracto, que no necesariamente figura como palabra en el léxico, de manera que la paráfrasis sería ‘pasar a tener/sentir muchísim(o/a) X’. Esta alternativa de análisis implica los mismos supuestos.

⁹² Podríamos hablar de predicados direccionales, más que propiamente de adverbiales. Bosque y Masullo (1998) dan justamente el ejemplo del verbo *go up*, del inglés, que incorpora la preposición *up*. Este subcomponente denota una dirección y una trayectoria que no está delimitada, por lo que puede cuantificarse: *El avión subió mucho*, en oposición a un verbo como *go across* (*atravesar*): **Atravesó mucho el puente* (p. 51-52).

Por último, recordemos que CG puede tener más de una lectura. En los ejemplos provistos las lecturas inherentes parecen ser las más relevantes, pero es fácil pensar otras, habilitadas por la existencia de otros componentes de la estructura subeventiva que el operador podría intensificar. Por ejemplo, en (80), sería aceptable pensar que *cagarse* puede –en vez de intensificar el N *estudio* (‘hacer mucho estudio’)– intensificar la duración de la actividad (ver *infra*, §4.2.2.3 (c)) o producir una lectura iterativa del evento (ver *infra*, §4.2.2.3 (d)). En el primer caso, interpretamos que el sujeto ‘estudió durante muchísimo tiempo’; en el segundo, que ‘estudió en muchísimas ocasiones’, aunque pudiera ser por corto tiempo cada vez. Estas ambigüedades son fáciles de encontrar en actividades y es el contexto el que delimita las posibles interpretaciones.

A fin de contrastar nuestro juicio como hablantes nativos, hemos incluido en la encuesta preguntas sobre algunos de estos verbos para confirmar que la lectura inherente es accesible para los informantes. Las preguntas indagaron sobre la posibilidad de admitir una paráfrasis inherente para las siguientes construcciones:

- *Cagarse ensuciando* (A2): ‘quedar muy sucio’
- *Cagarse lloviendo* (A6): ‘caer gran cantidad de lluvia’
- *Cagarse sangrando* (A11): ‘salir(le) mucha sangre’
- *Cagarse siendo generoso* (B2): ‘ser muy generoso’
- *Cagarse envidiando* (B3): ‘sentir mucha envidia’

Estos fueron los resultados:

	Cagarse ensuciando (A2)	Cagarse lloviendo (A3)	Cagarse sangrando (A11)	Cagarse siendo generoso (B2)	Cagarse envidiando (B3)
No aceptable	1	1	2	0	0
Aceptable	9	9	8	10	10

Tabla 17 – Aceptación de la lectura inherente con *No* Adj interno graduable

92% de los informantes otorgan una lectura inherente a estas construcciones, en la que el intensificador opera sobre los sustantivos de masa *llover*, *sangre* y *envidia*, y sobre los adjetivos *sucio* y *generoso*. En todos los casos, estos predicados internos, dado que son no delimitados, son cuantificables o graduables en su extensión o en cierto nivel.

Al mismo tiempo, buscamos confrontar estos resultados con casos en que los verbos no incluyeran predicados internos graduables en su estructura eventiva. Para ello, propusimos oraciones con las construcciones *cagarse arrojando* (B15) y *cagarse siendo una cantante reconocida* (C6).

	Cagarse arrojando (B15)	Cagarse siendo una cantante reconocida (C6)
No aceptable	4	8
Aceptable	6	2

Tabla 18 - Aceptación de la lectura inherente con N o Adj interno no graduable⁹³

Para el primer caso, en el que el predicado interno es el N *arresto*, propusimos la paráfrasis ‘poner bajo mucho arresto’. En el segundo, pedimos primero a los hablantes que juzgaran la gramaticalidad de la oración. 8 de 10 informantes consideraron que la oración estaba mal construida, por razones como las siguientes:

Informante	Respuesta
2B	No termino de entender el significado de la oración.
2D	El “siendo” lo veo más como un estado, y el “caga” indica la cantidad de veces. Me cuesta juntar las dos expresiones.
2G	Me cuesta encontrarle un significado.
2H	Me parece poco aceptable porque tendría que acomodar la frase para darle el sentido al “Se caga”.
2I	¿Se jode siendo cantante?

Tabla 19 – Respuestas abiertas a (C6) encuesta

Por otra parte, de los dos informantes que aceptaron la oración, solo uno proveyó una paráfrasis cuantificativa, cuya variable era el adjetivo *reconocida* (2E)⁹⁴.

⁹³ En el caso de C6, se incluyen los resultados de la pregunta por su gramaticalidad.

⁹⁴ Resulta interesante que, para salvar la oración, el informante cuantifique el único elemento graduable en la estructura, el adjetivo *reconocida*. Para el resto de los informantes no parece que esta lectura esté disponible, lo que parece relacionarse con el hecho de que el adjetivo no es requerido por el verbo, por lo que no es un elemento de la estructura que CG pueda intensificar (ver *supra*, §4.2.2.2)

El caso de *arrestar*, por otra parte, parece más difícil de interpretar. Consideramos que no resultó adecuado proveer una paráfrasis que era agramatical. En última instancia, no se pedía evaluar la gramaticalidad de la pregunta. No obstante, aún con la paráfrasis desafortunada, si se compara la aceptación de la lectura inherente y la de otras dos lecturas propuestas para *cagarse arresando* (cuyas paráfrasis eran ‘arrestar muchas veces’ y ‘arrestar definitivamente’, cf. §4.2.2.3, (d) y (e)), se observa que la diferencia es significativa.

	‘arrestar muchas veces’ / ‘arrestar definitivamente’	‘poner bajo mucho arresto’
No aceptable	1	4
Aceptable	19	6

Tabla 20 – Comparación lectura inherente versus otras lecturas para *cagarse arresando* (χ^2 , $p=0,015$)

Los datos muestran que los informantes tienden a considerar más aceptables las paráfrasis no inherentes de la construcción (valor $p=0,015$).

De todas maneras, aplicamos la prueba χ^2 para evaluar los resultados de comparar la disponibilidad de la lectura inherente en verbos con componente interno graduable y verbos con componente interno no graduable, según se recoge en la siguiente tabla:

	V con componente interno graduable (A2, A3, A11, B2, B3)	V con componente interno no graduable (B15, C6⁹⁵)
No aceptable	4	12
Aceptable	46	8

Tabla 21 - Comparación lectura inherente con V de componente interno graduable vs. no graduable (χ^2 , $p=2,861E-06$)

La prueba arroja un valor $p=2,861E-06$, con lo que la diferencia entre los resultados de aceptación de la lectura inherente con ambos tipos de verbo resulta estadísticamente significativa.

Otro aspecto interesante para comentar respecto de esta lectura es que no hay restricciones en cuanto al aspecto léxico de los verbos auxiliados. La lectura inherente puede obtenerse de actividades (*cagarse trabajando, sangrando, lloviendo*), estados

⁹⁵ Se contabilizan aquí los resultados de una pregunta sobre gramaticalidad. Si la lectura inherente estuviera disponible para los informantes, la oración se consideraría gramatical.

(*cagarse envidiando, siendo generoso*), logros (*cagarse ensuciando, preocupando*) e incluso realizaciones:

(96) Quise merendar saludable y *me cagué llenando*, al borde de ser fit pero siempre fat (@Gonpev, 3 oct. 2017).

Lo determinante no es, por tanto, el aspecto léxico del predicado, sino que el núcleo abstracto Proc/Res incorpore un N, Adj, o incluso un Adv, desde la posición de complemento de Proc o Res, respectivamente, y que este componente sea graduable. Es decir, que ofrezca una extensión o una escala de grados sobre la que pueda operar el auxiliar, indicando una cantidad, magnitud o grado extremos. De allí que, de acuerdo con los ejemplos recogidos en el corpus y los datos proporcionados por la encuesta, la lectura inherente sea accesible con verbos que han incorporado a su estructura eventiva sustantivos de masa, adjetivos calificativos o adverbios que indican trayectorias (no delimitadas).

b) Lectura argumental

Si recordamos la propuesta de Bosque y Masullo (1998), la lectura argumental de un cuantificador se definía como aquella en la que el sintagma cuantificado era un argumento del verbo, como en *Comer mucho / Leer muy poco*. El cuantificador en estos casos estaba restringido por un objeto no manifiesto, equivalente a un sustantivo de masa: ‘comida’ y ‘lectura’, respectivamente⁹⁶.

A diferencia de lo que sucede con *mucho, cagarse* no puede cumplir la función sintáctica de OD que Bosque y Masullo (1998) le asignan al pronombre cuantificativo, que equivale, en *comer mucho*, a ‘un montón de comida’ (p. 27). Sin embargo, desde la posición que ocupa, CG también puede ligar la variable que nuclea el SQ que funciona como objeto directo no manifiesto en este tipo de verbos transitivos. Sirvan como ejemplos las siguientes oraciones del corpus:

(97) Me fui al carajo este domingo, *me cagué comiendo* (@edgarnuniez, 30 ago. 2015).

(98) Yo ayer *me cagué leyendo* toda la tarde y hoy que teníamos la prueba faltó Sarita (@JoaquinGotelli4, 8 ago. 2012).

⁹⁶ Los autores señalan la coincidencia de su análisis con la idea tradicional de que “transitive verbs with non overt objects provide abstract mass nouns (in fact, often cognates) in their semantic interpretation” (Bosque y Masullo, 1998, p. 29)

Aunque ambiguos, los ejemplos admiten la paráfrasis de lectura argumental: ‘este domingo comí muchísima comida’ (97) y ‘leí muchísimas páginas/libros toda la tarde’ (98)⁹⁷.

Asimismo, incluiremos dentro de la lectura argumental la intensificación que *cagarse* efectúa sobre el argumento seleccionado por el verbo auxiliado transitivo cuando este es expreso. También aparecen ejemplos de este tipo en el corpus:

(99) *Nos cagamos comiendo helado* con Flor (@danielaorue01, 1 ene. 2016).

(100) Me puse a stalkear a May, *se cagó subiendo fotos* el viernes (@pazsarraua, 22 sep. 2013).

(101) Me trata de falso cuando *se cagó hablando mierda* de sus nuevas amistades (@arancibia_ok, 11 mar. 2021).

Las paráfrasis para estos ejemplos implican la cuantificación del objeto directo presente en cada caso: ‘comimos mucho helado’, ‘subió muchas fotos’ y ‘habló mucha mierda’, respectivamente⁹⁸. Como puede verse, en todos, el argumento interno es no delimitado, como sucedía con la lectura inherente, aunque aquí, además de sustantivos de masa (*mierda, helado*), encontramos plurales desnudos (*fotos*), que funcionan de manera equivalente⁹⁹. Diferenciamos esta lectura de una lectura iterativa (cf. §4.2.2.3, (d)) porque la cuantificación opera sobre el objeto y no sobre la cantidad de eventos; se predica la ocurrencia de un único evento.

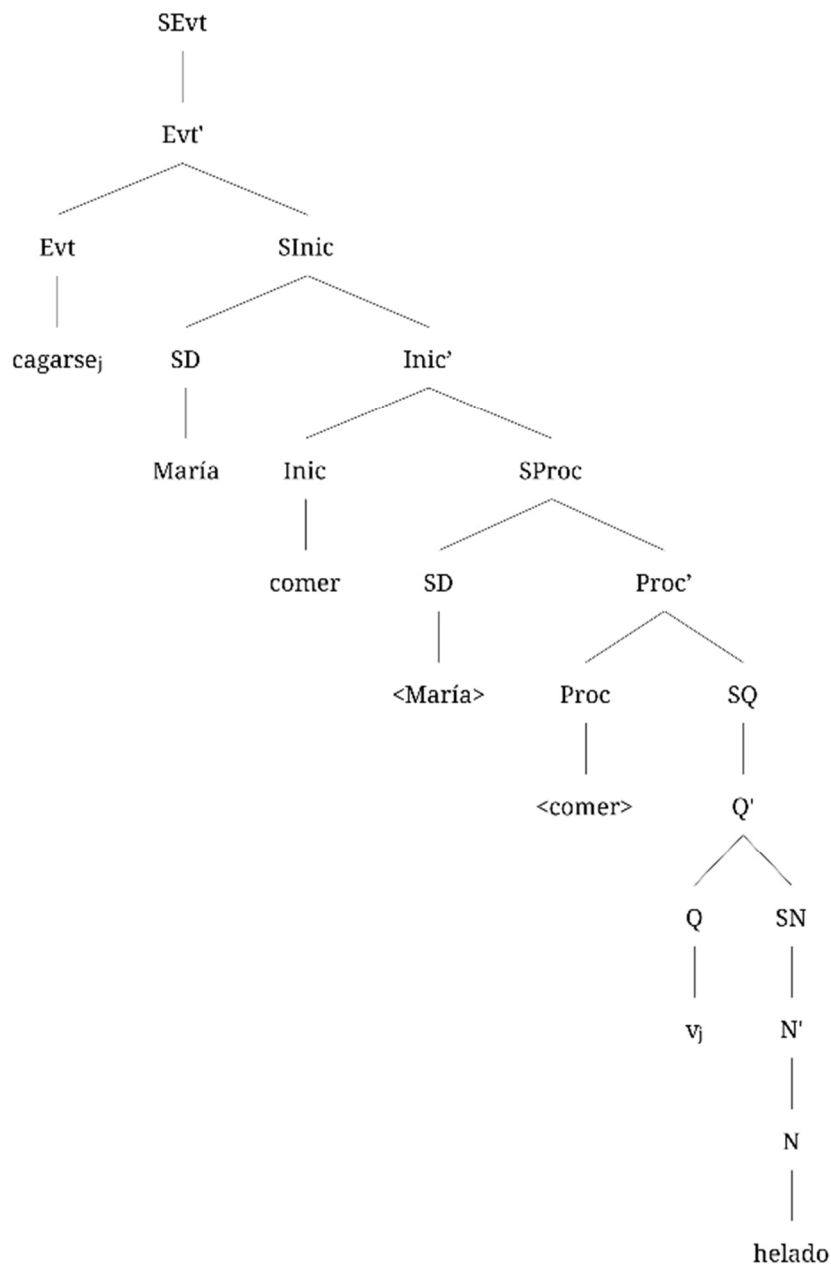
Veamos cómo puede representarse la lectura argumental de CG en un diagrama arbóreo:

⁹⁷ Además de la lectura argumental, CG en estas oraciones puede interpretarse durativamente e, incluso, de manera iterativa en el caso de (97)

⁹⁸ En algunos casos, también sería posible pensar en una lectura iterativa para la cual se repite muchas veces un evento (p.e. en *Se cagó subiendo fotos*, se sube de a una foto por vez, pero esto se repite muchas veces).

⁹⁹ En la clasificación de sustantivos de Jackendoff (1991), los plurales se incluyen dentro de los *aggregates*: sustantivos no delimitados con estructura interna: [-bounded, +internal structure]

(102) *Cagarse María comiendo helado*



El análisis que proponemos muestra que *comer* es un verbo que se compone de dos subeventos: una causa y un proceso, es decir, dos proyecciones subeventivas: SInic y SProc. Como se observa en (102), los argumentos internos de estos verbos funcionan como Trayectorias y ocupan la posición de complementos de SProc. No son Padecientes ya que, tal como explicamos, contribuyen a la descripción del evento, cuyo avance se mide en

relación con la escala que aportan (Ramchand, 2008, p. 65) (ver *supra*, §2.3). En este caso, dado que son complementos no delimitados, como se refleja en la existencia de una proyección SQ cuyo núcleo selecciona a N, los predicados también son no delimitados: *comer helado*, *subir fotos* y *hablar mierda*, son, de hecho, actividades. La intensificación que *cagarse* realiza sobre estos argumentos no afecta la atelicidad del predicado, pues la cantidad o magnitud, aunque alta, sigue siendo indefinida.

Como es previsible, en el corpus hemos encontrado que *cagarse* puede intensificar también algunos de los denominados complementos régimen, lo que da lugar al mismo tipo de lectura:

(103) Che, todo piola que haga frío de vuelta, pero que cambie despacio, no 15 grados de un día para otro, que ya *me cagué llenando de moco* (@juanpaak, 12 feb. 2019).

(104) Lavé toda la ropa y *se cagó llenando de humo* (@Fedem078, 22 jul. 2017).

(105) Este Starbucks *se cagó llenando de gente* (@antopsyc0, 12 sep. 2021).

El requisito para que pueda producirse la intensificación argumental es, nuevamente, que el argumento seleccionado por el verbo auxiliado sea no delimitado, como sucede con *moco* (103), *humo* (104) o *gente* (105), que constituyen sustantivos de masa¹⁰⁰.

Por último, también incluimos dentro esta lectura a la intensificación de los sujetos de los verbos inacusativos, que se han definido tradicionalmente como argumentos internos de estos verbos. Algunos ejemplos del corpus:

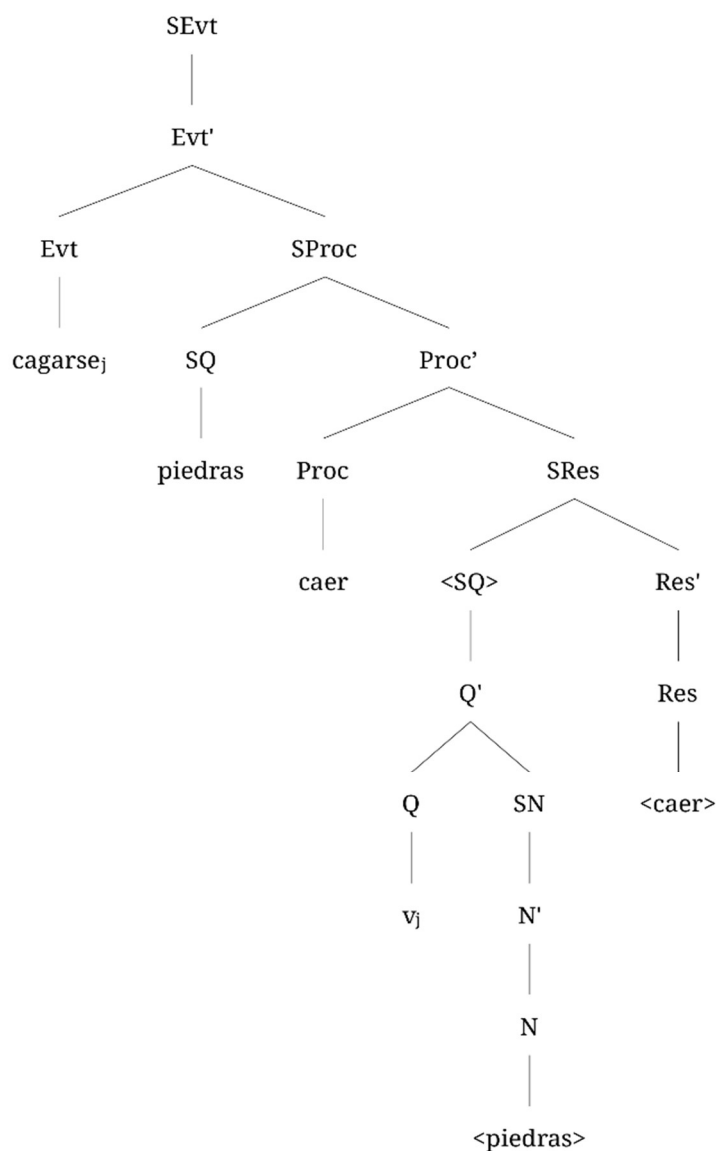
(106) Notición: *se cagaron cayendo piedras* y mi auto estaba en la cochera! (@diegochiliano, 12 ago. 2011).

(107) La bronca que me da saber que todos los días *se cagan muriendo pibas* (@meelgandarillas, 20 feb. 2020).

¹⁰⁰ Los sustantivos no delimitados, a diferencia de los delimitados, admiten cuantificadores indefinidos, como *mucho/a*, *bastante* en singular; expresiones cuantificativas del tipo *una cantidad de/un montón de* y los comparativos *más/ menos*, pero no cardinales. El de *humo* es un caso clásico de sustantivo de masa. En relación con *moco*, debemos diferenciar este uso de otro en que *moco* se comporta como nombre individual contable (cf. *Se sacó tres mocos*). Aquí ha sido recategorizado como sustantivo de masa o sustancia (*mucho moco*, *un montón de moco*, *más moco*). Puede, de hecho, funcionar como complemento de un V o una P en singular sin determinante, como ocurre aquí, lo que no es posible con los contables, a menos que se recategoricen (**llenar de cuadro la pared*). *Gente*, en tanto, es un sustantivo de masa colectivo, que posee estructura interna, pero no es contable, a diferencia de *rebaño* (*mucha gente*, *un montón de gente*, *más gente*, **dos gentes* vs. **mucho rebaño*, **un montón de rebaño*, **más rebaño*, *tres rebaños*) (Kornfeld y Kuguel, 2010).

Nuevamente, las paráfrasis implican la cuantificación del argumento seleccionado por el verbo auxiliado: ‘cayeron muchas piedras’, ‘se mueren muchas pibas’. El único argumento de estos verbos, que son télicos [proc, res] (Ramchand, 2008, p. 78)¹⁰¹, tiene un rol complejo, ya que es la entidad cuyo estado cambia a la par que avanza el proceso (el Paciente) y, al mismo tiempo, es el poseedor del estado final (el Resultante), como se observa en el siguiente diagrama:

(108)



¹⁰¹ Dado que, en general, los inacusativos pueden causativizarse, estas piezas léxicas especifican Inic como ‘opcional’ en sus entradas: [(init), proc, res] (Ramchand, 2008, p. 190). No es el caso de los ejemplos, ya que ni *caer* ni *morir* tienen variantes causativas, pero *subir* podría ser un ejemplo: admite alternancia causativa y podría aumentar léxicamente su estructura (cf. *Subió la inflación / Los comerciantes subieron los precios*).

Caer es un verbo que identifica dos subeventos: un proceso y un resultado [proc, res]. El argumento de este verbo, *pedras*, ocupa la posición de especificador de SRes y, a partir de la operación de reensamble, la de especificador de SProc. *Cagarse* liga la variable que convierte al sustantivo *pedras* en cuantificable (esto se señala a través del subíndice) e indica una cantidad alta de entidades, habilitando la lectura que llamamos argumental: ‘cayeron muchas piedras’.

En la encuesta hemos incluido preguntas en las que consultamos acerca de la posibilidad de admitir una paráfrasis argumental, en primer lugar, para las siguientes construcciones con verbo transitivo y objeto directo expreso:

- *Se cagaron comiendo pizza* (B4): ‘Comieron mucha pizza’.
- *Se caga habiendo boliches acá* (B9): ‘Hay muchos boliches acá’.

Las respuestas aparecen en la tabla que incluimos a continuación:

	Cagarse comiendo pizza (B4)	Cagarse habiendo boliches (B9)
No aceptable	0	2
Aceptable	10	8

Tabla 22 - Aceptación de la lectura argumental con argumento interno de verbo transitivo

El 90% de los informantes reconoce la existencia de una lectura cuantificativa del argumento interno para los verbos transitivos *comer* y *haber*. El caso de *haber* resulta especialmente interesante porque ilustra la combinación de *cagarse* con predicados de nivel de individuo (IL), intensificables solo cuando poseen un componente cuantificable en su estructura eventiva. *Boliches* es el argumento de *haber*, un verbo que identifica únicamente un núcleo de naturaleza estativa [inic]. El argumento seleccionado por el predicado ocupa la posición de especificador de esta proyección y se interpreta como el poseedor de la propiedad estativa (la existencia) que se predica¹⁰².

En el caso de *comer*, hemos buscado comparar la aparición de un SQ del verbo (Q *pizza*) y la de un SD (*una pizza*) como argumentos internos, a fin de comprobar la disponibilidad de esta lectura con argumentos no delimitados y delimitados. Para ello,

¹⁰² La proyección SInic deja de tener valor causativo en ausencia de SProc como complemento y se interpreta simplemente como una proyección estativa (ver *supra*, nota al pie 90)

preguntamos a los hablantes si la oración *El perro se cagó comiendo una pizza* (B5) era parafraseable, al menos en uno de sus significados, por ‘Comió mucha pizza’. Contra lo esperable, la paráfrasis cuantificativa del argumento resultó aceptable para 90% de los informantes, aun cuando el nombre era delimitado. Los resultados podrían explicarse a partir de inferencias asociadas a cierto conocimiento de mundo, como que comer una pizza entera es comer mucha pizza, especialmente en el caso de un perro. Consideramos que sería necesario partir de una nueva pregunta para analizar esta cuestión en detalle. Sin embargo, pares como los siguientes podrían ayudarnos a explicar la cuestión:

(109) Se cagó escribiendo poesía.

(110) Se cagó escribiendo una poesía.

En (109) la lectura argumental (‘Escribió mucha poesía’), se encuentra disponible. Esto es factible porque CG puede intensificar el sustantivo de masa, *poesía*, que no está delimitado. En (110), en cambio, el agregado de un determinante al mismo sustantivo lo convierte en contable, en una entidad que tiene límites y, como tal, no puede ser intensificada por CG: *Se cagó escribiendo una poesía* no significa que escribió muchas (ni que la poesía es muy larga o es muy prototípica, etc.). La oración es, de todas formas, gramatical porque existe otra lectura intensificativa disponible, la de implicación volitiva (ver *infra*, §4.2.2.3 (f)). Sin embargo, no admite la lectura argumental. Veremos que sucede lo mismo con los argumentos de verbos inacusativos, que comentaremos a continuación.

En la encuesta también hemos incluido preguntas sobre la lectura argumental para este tipo de verbos:

- *Se cagaron cayendo piedras* (B6): ‘Cayeron muchas piedras’.
- *Se cagaron pudriendo frutas* (B16): ‘Se pudrieron muchas frutas’.

Estos fueron los resultados:

	Cagarse cayendo piedras (B6)	Cagarse pudriendo frutas (B16)
No aceptable	0	0
Aceptable	10	10

Tabla 23 - Aceptación de la lectura argumental con argumento interno de verbo inacusativo

El 100% de las respuestas consideraban disponible una lectura en la que se cuantificaba el argumento interno de los verbos inacusativos *caer* y *podrirse*. Sin embargo, se hace difícil descartar una lectura argumental en el caso de SD. Esperamos terminar de ilustrar el punto a través de los siguientes ejemplos:

(111) Este mes se cagaron enfermando niños.

(112) Este mes se cagaron enfermando los niños.

Mientras en (111), la lectura de CG más saliente en términos pragmáticos es la cuantificativa del SQ *niños*: ‘se enfermaron muchos niños’; en (112), resultan posibles una lectura iterativa del evento o inherente del predicado *enfermo*: ‘Los niños se enfermaron muchas veces’ y ‘Los niños se pusieron muy enfermos’, respectivamente¹⁰³. Aunque no es posible cuantificar un SD, se hace difícil, sin embargo, descartar una lectura argumental utilizando la metodología elegida para este trabajo, que implica una paráfrasis del significado de la construcción por medio de cuantificadores como *mucho(s)*. Los informantes podrían aceptar una paráfrasis cuantificativa del sujeto dado que el determinante plural *los* puede, en efecto, incluir en su denotación a una gran cantidad de niños¹⁰⁴. Esto nos ha impedido realizar, en este caso, un contraste directo de la variable [+/-delimitado] para el argumento interno y, por tanto, la aplicación de una prueba χ^2 .

Sin embargo, hemos agregado preguntas que apuntan a mostrar que la aparición de CG con argumentos SD impide la cuantificación de dicho argumento. A tal efecto, propusimos una oración en la que, a pesar de utilizarse CG, podía retomarse una cantidad que, como se implicaba en el contexto, era escasa (A17):

¹⁰³ Alternativamente, también una lectura en la que se intensifica el resultado del cambio de estado que atraviesa el argumento: ‘Los niños pasaron a estar enfermos’.

¹⁰⁴ Este sería el caso si preguntáramos: ¿Podría la oración *Se cagaron enfermando los niños* significar que ‘muchos niños se enfermaron’? Claramente la oración podría tener ese significado, aunque eso no implicaría que *cagarse* está cuantificando el SD *los niños*.

Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

Como tu amigo no las comió, la manzana y la pera que había en la frutera se pudrieron (A17).

Como no las comiste, se cagaron pudriendo las frutas.

Proporcionar contexto en este caso buscaba excluir otras posibles interpretaciones de la construcción y restringir la pregunta a la consulta sobre la cuantificación del argumento. En la totalidad de los casos, los informantes aceptaron que la oración podía referirse a solo dos frutas a pesar de la presencia de la construcción intensificativa CG.

Asimismo, incluimos una pregunta por el significado de la oración *Se cagaron pudriendo las frutas* (E4), a fin de relevar las interpretaciones disponibles. Esta se aplicó a otros informantes (distintos de los que respondieron la pregunta A17). Las respuestas fueron:

Informante	Respuesta
2A	Significa que las frutas se pudrieron.
2B	Se echaron a perder las frutas .
2C	Que con el tiempo se echaron a perder.
2D	Que se terminaron pudriendo todas las frutas.
2E	Que las frutas se descompusieron y hubo que tirarlas.
2F	Que están muy podridas y se arruinaron.
2G	Se pudrieron las frutas.
2H	Se pudrieron las frutas.
2I	Que pasó mucho tiempo y están súper podridas todas las frutas.
2J	Que hay que tirarlas a la basura, que no sirven, que se pudrieron.

Tabla 24 – Respuestas abiertas a (E4) encuesta

Como se observa, las respuestas son de dos tipos: un primer grupo, mayoritario, se refiere a una lectura en la que prima el cambio de estado (ver *infra*, §4.2.2.3 (e)): ‘las frutas se pudrieron’ (2A, 2B, 2C, 2D, 2E, 2G, 2H, 2J); un segundo grupo, en tanto, alude a una lectura inherente, en la que se intensifica la propiedad denotada por el predicado interno ‘podrido’/‘no fresco’: ‘las frutas están *muy* podridas’ (2F, 2I). Ningún informante ofrece una interpretación cuantificativa del argumento (‘Se pudrieron muchas frutas’).

Por último, resta analizar qué sucede con el argumento de los verbos inergativos. Se agregaron dos preguntas con este objetivo en la encuesta, para analizar las paráfrasis aceptadas por los hablantes en estos casos:

En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado).

Los niños se cagaron corriendo (B7)

‘Muchos niños corrieron’

Los niños se cagaron corriendo (B8)

‘Los niños corrieron mucho’

Los resultados fueron:

	Lectura argumental del argumento (B7)	Otras lecturas (B8)
No aceptable	9	3
Aceptable	1	7

Tabla 25 - Comparación lectura argumental versus otras lecturas para verbos inergativos (χ^2 , $p=0,006$)

La aplicación de la prueba χ^2 arroja un valor p igual a 0,006, lo que implica que la diferencia existente entre la aceptación de una lectura de cuantificación del argumento del verbo inergativo y otras lecturas atribuidas a la construcción es significativa. Cuando un verbo inergativo como *correr* se combina con *cagarse*, los informantes no aceptan interpretaciones cuantificativas del sujeto de este verbo (‘muchos niños’), pero sí otras lecturas cuantificativas (entre las que podrían incluirse la durativa, la iterativa, la inherente, todas parafraseables por *mucho*).

No obstante, cabe hacer una salvedad: dado que la posición antepuesta de estos sujetos hace obligatoria la presencia del determinante, no es posible hacer una comparación directa de estos casos con lo que ocurre con el argumento de los verbos inacusativos.

c) Lectura durativa

En el caso de los cuantificadores, Bosque y Masullo (1998) también reconocen una lectura durativa, que se parafrasea como ‘durante mucho tiempo’ (ver *supra*, §2.1.3). En el corpus se encuentran ejemplos equivalentes con *cagarse*:

(113) Me recosté unos minutos y *me cagué durmiendo*, ahora duchazo y vemos si por fin termino esta movida (@Noeliuli, 30 ago. 2022).

(114) *Me cagué esperando algún mensajito* de los que “siempre iban a estar para mí”, ni uno (@Lucianamagaly1, 28 ene. 2022).

(115) *Me cagué estudiando*, fui a las consultas, me armé un cronograma... (Jo, www.foros-fiuba.com.ar, 24 nov. 2010).

(116) Mi viejo y mi vieja *se cagaron rompiendo el culo* para tener lo que tenemos (@aleaugeri, 14 ago. 2019).

Nótese que algunos de estos ejemplos son polisémicos. Hemos visto ya para casos como *cagarse estudiando* que, si el contexto lo habilita, puede haber más de una lectura disponible. En (115), además de la lectura durativa, en la que se interpreta que se estuvo estudiando por mucho tiempo (*unas 40 horas*), *me cagué estudiando* puede significar que se estudió mucho material (*de hecho, 50 libros*) o se estudió muchas veces (*muy frecuentemente*). Lo mismo puede decirse sobre (116), que acepta también una lectura iterativa. Tal como señalan Bosque y Masullo (1998, p. 26), las lecturas durativas suceden típicamente con actividades, de allí que, si el contexto lo permite, suele haber ambigüedad con lecturas inherentes (si el verbo contiene un N o Adj graduable en su estructura eventiva) e iterativas, ambas igualmente factibles con actividades.

En la encuesta, hemos comprobado la disponibilidad de la lectura durativa con los siguientes verbos de actividad:

- *cagarse lloviendo* (A5)
- *cagarse sangrando* (A12)

Estos son los resultados:

	Cagarse lloviendo (A5)	Cagarse sangrando (A12)
No aceptable	1	2
Aceptable	9	8

Tabla 26 - Aceptación de la lectura durativa con actividades

Los resultados son iguales a los obtenidos para la lectura inherente (cf. Tabla 17), lo que, en principio, pareciera sugerir que los informantes no consideran una lectura pragmáticamente más relevante que otra, a diferencia de lo que Bosque y Masullo sugieren específicamente para los verbos de emisión de sustancia como *sangrar* (1997, p. 30). Sin embargo, dado que no formaba parte de los objetivos de este trabajo dirimir si unas lecturas prevalecen sobre otras, arribar a conclusiones requeriría un estudio más detallado de la cuestión.

A través de la encuesta también hemos comprobado que otro tipo de situaciones que favorecen la lectura durativa son los predicados episódicos o de *stage level* (SL), como *cagarse haciendo calor* (B17) ('hacer calor durante mucho tiempo') y *cagarse estando al pedo* (B20) ('estar al pedo durante mucho tiempo')¹⁰⁵:

	Cagarse haciendo calor (B17)	Cagarse estando al pedo (B20)
No aceptable	1	2
Aceptable	8	8

Tabla 27 - Aceptación de la lectura durativa con predicados SL

Como se observa en tabla, el 84% de los informantes acepta que estos predicados SL poseen una lectura durativa, en la que se intensifica la duración asociada al evento.

En términos pragmáticos, que un hablante intensifique la duración de un evento significa que está señalando que el evento dura mucho tiempo, es decir, que su extensión en el tiempo es más larga de la esperable en ese contexto (cf. Albelda Marco, 2005, p. 263). Esto tiene dos implicancias: a) que el evento intensificado debe poseer duración, propiedad que no tienen los logros, y b) que se traspasa el límite en la extensión temporal usualmente asumida para ese evento, es decir, que se intensifican predicados que eventualmente

¹⁰⁵ En ambos casos, como se explicó en el marco teórico que es habitual para los predicados SL, es posible la cuantificación: *cada vez que estoy al pedo / cada vez que me cago de calor*, lo que es agramatical con los predicados de individuo (IL): **cada vez que soy arquitecta*.

tendrían término. Por cuestiones informativas, entonces, los eventos cuya duración se intensifica no pueden tener una duración indefinida, como poseen los estados IL¹⁰⁶. En la encuesta, hemos comprobado que la combinación con este tipo de estados resulta agramatical cuando no es posible asignar otra lectura a CG. Para ello, hemos utilizado los predicados *ser una cantante reconocida* y *odiar poco* e indagado acerca de su combinación con CG. En ambos casos, se buscó eliminar la posibilidad de que la oración tuviera otras lecturas, como la inherente, que permitieran a los informantes “rescatarlas”. De allí que hayamos agregado el cuantificador *poco* a *cagarse odiando*. Descartada la lectura inherente, solo otra lectura, como la durativa, podría “salvar” la oración. Estos fueron los resultados:

	Cagarse odiando poco (C2)	Cagarse siendo una cantante reconocida (C6)
No aceptable	10	8
Aceptable	0	2

Tabla 28 – Gramaticalidad de CG con predicados IL no graduables

Como se observa en la tabla, el 90% de los informantes rechaza la combinación de CG con predicados IL, lo que contrasta fuertemente con los resultados de la encuesta que muestran la alta aceptabilidad de CG con los predicados episódicos o SL (ver *supra*, Tabla 27). Esto pareciera indicar que no es la estatividad la fuente de la agramaticalidad con los predicados IL, sino la falta de un estándar de duración con respecto al cual pueda decirse que una cierta extensión temporal es excesiva¹⁰⁷.

¹⁰⁶Dado que son predicados aplicados a individuos, los predicados IL duran, en principio, lo que dura la existencia del individuo; de allí que su utilización en pretérito genere lecturas de *lifetime effect* (Arche, 2006): *María era simpática* = ‘→María ha muerto’ (cf. con la oración *María estuvo al pedo*, de la que no se desprende ‘María ha muerto’). Por otro lado, aunque puedan ser evaluados en puntos de tiempo, tienden a ser inerciales: “la implicación del superintervalo consiste en incluir un intervalo I, en el que es válido un estado, en un intervalo mayor I’, en el que el estado es también válido. En otras palabras, si *Juan está triste* es verdadero en un tiempo dado, tendemos a pensar que también es cierto que Juan estuvo triste hace unos momentos y que lo seguirá estando algunos momentos después” (Gennari *apud* Jaque, 2013, p. 205). Parece lícito pensar que esta tendencia de los predicados IL a mantenerse estables en el tiempo vuelve pragmáticamente irrelevante la intensificación de su duración.

¹⁰⁷Ramchand (2008) deja abierta la cuestión acerca de la diferencia entre predicados IL y SL: “Here I leave open the issue of where one needs to distinguish ‘unergative’ from ‘unaccusative’ states, or whether that might correlate with the property in question being internally determined by the ‘holder’ (an individual-level property) or simply an accidental or contingent property of that ‘holder’ (stage-level). It may well be that these differences also need to be structurally represented, but a detailed investigation is beyond the scope of

En relación con el análisis formal que proponemos para esta lectura, recordaremos primero algunas cuestiones especificadas por Ramchand (2008) respecto de la composición de un evento complejo y de la estructura eventiva de los logros:

- i. Un evento puede descomponerse en subeventos. Cada proyección subeventiva introduce su propia variable eventiva y, juntas, componen un único evento complejo. Existe una *Regla de composición del evento* (cf. Hale and Keyser, 1993), que regula la relación entre subeventos y establece que cada uno de estos conduce a (*leads to*) otro:
 $e = e_1 \rightarrow e_2$: *e* consiste en dos subeventos, *e*₁, *e*₂, de manera que *e*₁ implica causalmente a *e*₂ (Ramchand, 2008, p. 44).
- ii. Si un ítem léxico identifica [proc, res] al mismo tiempo, el evento que expresa es puntual. Además, “when a single tense-carrying verb identifies both an initiational state and the result state, all three subevents must be interpreted as overlapping. This means in turn that the process portion is reduced to a single instantaneous change” (2008, p. 77)¹⁰⁸. Los verbos [(inic), proc, res], que en la clasificación tradicional de Vendler (1967) corresponden a logros, no tienen, por tanto, duración válida en intervalos. Esto implica que no tendrán lectura durativa. Su puntualidad implica que el único dominio expandible en estos casos es el iterativo (Muñoz Núñez, 2010, p. 478) (ver *infra*, §4.2.2.3 (d)).

Siendo que la duración en Ramchand (2008) es un rasgo que emerge de la descomposición del predicado en subeventos (p. 78), en nuestro análisis asumiremos que el auxiliar de CG modifica la duración de este evento complejo $\langle e \rangle$, es decir, la escala que mide su extensión. La existencia de una lectura durativa dependerá, entonces, de las proyecciones subeventivas identificadas (como en el caso de los verbos [(inic), proc, res], correspondientes a los logros, cuya puntualidad inhibe esta lectura), pero también, como hemos explicado, de presupuestos pragmáticos, como la existencia de cierto estándar de duración del predicado respecto del cual CG pueda establecer un grado extremo.

this book” (p. 56, n.5). Para una caracterización detallada de los tipos de estatividad en español, derivada del modelo de Ramchand (2008), ver Jaque (2013).

¹⁰⁸ Ramchand (2008) especifica que, para que sea puntual, el verbo debe identificar las tres subproyecciones “with only one tense specification” (p. 78).

En el caso de *cagarse durmiendo*, por ejemplo, *dormir* es un verbo de actividad, que identifica dos proyecciones subeventivas [inic, proc] que componen un evento complejo, durativo. Esta duración es la que resulta intensificada por *cagarse* en la lectura durativa¹⁰⁹.

d) Lectura iterativa

Otra de las interpretaciones que Bosque y Masullo (1998) reconocen para los cuantificadores que modifican al SV y que encontramos también para CG es la iterativa. Los autores dan los siguientes ejemplos: Ir *poco* en tren / Cantar *mucho* una canción / Telefonar *demasiado* a los amigos (p. 25), que pueden considerarse equivalentes a varios casos de CG presentes en el corpus:

- (117) *Se caga yendo a la iglesia*. Pero es tremenda basura (@ManuLopardoo, 23 nov. 2017).
- (118) Soy uno que *se cagó viajando* por el mundo (Diego Fagundez, Facebook de Universidad Católica Argentina, 26 ago. 2015).
- (119) Ojalá hubiese skyado así, la puta madre, *me cagué cayendo* (@chiarapazs, 9 dic. 2019).
- (120) Jodete forro, ojalá *te cagues lesionando* estos seis meses (Corpus Davies, muyboca.com.ar, s/f).
- (121) En mi curso #LosDelFondo están los nerds, y los que *se cagan molestando* adelante, jajaja (@Luzalvarez, 17 oct. 2013).
- (122) *Se caga enojando* Santi, jajajajajajajaja (@abel_ruarte8, 9 oct. 2016).

Como se desprende de los ejemplos, las paráfrasis posibles para la lectura iterativa contemplan el uso de adverbios o sintagmas nominales que indican frecuencia o repetición, como *repetidamente*, *frecuentemente*, *muchas veces*, etc. De nuevo, encontramos casos de polisemia, como (121) o (122), que podrían admitir naturalmente una interpretación inherente ('causan mucha molestia', 'siente mucho enojo'), o (119), que podría implicar

¹⁰⁹ Como hemos explicado, las actividades como *dormir* son ambiguas sin un contexto que delimite una interpretación. En este caso también se encuentra disponible una lectura iterativa ('dormir muchas veces a lo largo del día'). Por otra parte, *dormir* también puede ser un logro, con lo que se añade una lectura intensificativa de cambio de estado ('se durmió completamente').

también una intensificación del cambio de estado experimentado por el Paciente (‘se cayó del todo / definitivamente’), como veremos luego (ver *infra*, §4.2.2.3 (e))¹¹⁰.

Todos los tipos de situación legitiman la lectura iterativa: actividades (*Se caga viajando / Se caga molestando*), realizaciones (*Se cagó yendo a la iglesia / Se cagó leyendo el libro*), logros (*Se cagó cayendo / Se caga llegando tarde / Se caga enojando*) y estados SL (*Se caga siendo bueno / Se caga teniendo sueño*), a excepción de los estados IL: **Se cagó queriéndola*¹¹¹. Dado que la situación denotada por *querer* en este último ejemplo tiene duración indefinida, su reiteración en diferentes momentos temporales resulta imposible. En cambio, si el estado es episódico (como en *Se caga teniendo sueño*), se expresa la instanciación de una propiedad a partir de un intervalo, lo que significa que el predicado es válido en intervalos, por lo que es posible su reiteración. La incompatibilidad de la lectura iterativa con los estados IL parece deberse a que, al igual que para la lectura durativa, la iteración requiere la existencia de un límite (al menos implícito) en la duración del predicado.

En la encuesta, hemos comprobado la disponibilidad de la lectura iterativa con los siguientes predicados:

- Actividades: *cagarse sangrando* (A13), *cagarse lloviendo* (A8)
- Estados SL: *cagarse estando al pedo* (B19), *cagarse haciendo calor* (B18)
- Realizaciones: *cagarse cruzando la cordillera* (B12), *cagarse arrestándolo* (B14)¹¹²
- Logros: *cagarse ensuciando* (A1), *cagarse cayendo* (A16)

Estos fueron los resultados para cada tipo de situación:

	Actividades (A13, A8)	Estados SL (B18, B19)	Realizaciones (B12, B14)	Logros (A1, A16)
No aceptable	1	2	6	1
Aceptable	19	18	13	18

Tabla 29 – Aceptación de la lectura iterativa con diferentes tipos de situación

¹¹⁰ Hacemos notar las que serían las interpretaciones más naturales para los ejemplos, lo que no invalida la existencia de otras lecturas.

¹¹¹ Por supuesto, esta oración es gramatical con otras interpretaciones, como la inherente (‘La quiso muchísimo’).

¹¹² La construcción utilizada en este caso fue un tanto diferente, ya que en los ejemplos reales se anteponía el clítico y se omitía el *se* (*lo van a cagar arrestando*). Fue también el único caso en futuro.

Como se desprende de la Tabla 29, hay cierta diferencia entre la aceptación de esta lectura en el caso de las realizaciones y el resto de los tipos de situación. De hecho, la diferencia es estadísticamente significativa al aplicar la prueba χ^2 , ya que el valor p es igual a 0,004. Respecto de la combinación con predicados IL, ya hemos comentado su incompatibilidad con CG y expuesto los resultados de la encuesta (ver *supra*, Tabla 28). Baste recordar que con este tipo de predicados las oraciones eran juzgadas como ‘mal formadas’ por los informantes en un 90%.

Al mismo tiempo, incluimos en la encuesta dos preguntas específicas sobre la combinación de *cagarse* con logros. En la primera (C1), evaluamos el agregado de modificadores durativos que, según la tesis de Sciutto (2019), resultarían incompatibles con la construcción, ya que esta, al combinarse con logros, tendría una interpretación de evento único sin duración. Ante la pregunta de si la oración *Fue a esquiar y se cagó cayendo durante toda la mañana* se encuentra bien formada, estos fueron los resultados:

	Cagarse cayendo durante toda la mañana (C1)
No aceptable	0
Aceptable	10

Tabla 30 – Gramaticalidad de *cagarse* + logro + modificador durativo

El 100% de los informantes evaluó la combinación como gramatical, lo que evidencia que, aunque en muchas ocasiones también exista una lectura de evento único (en este caso, la intensificativa absoluta o de cambio de estado, ver *infra*, §4.2.2.3 (e)), la lectura iterativa también está disponible. Esto depende fuertemente del contexto, como se desprende de los resultados de la segunda pregunta sobre el tema (A10). En esta, se inquiriere sobre el verbo *morir*:

Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

En una serie de televisión, un personaje vive repetidas veces el día de su muerte. Es decir, muere muchas veces (luego, revive) (A10)

En esta serie el personaje se caga muriendo.

El 100% de los hablantes aceptaron la lectura iterativa para *cagarse muriendo* en este caso, lo que nos lleva a concluir que, en combinación con logros, es el contexto el que posibilita o inhabilita la lectura de evento iterado, incluso en un verbo como *morir*, que frecuentemente se interpreta como no repetible y que es, por otra parte, no graduable (y no permite, por tanto, una lectura inherente). Tal como señala Muñoz Núñez (2010), con este tipo de eventos, “el único dominio que se puede expandir, al ser la acción puntual, es el iterativo” (p. 478).

También hemos aplicado una prueba χ^2 para comprobar si la variable del tiempo verbal tiene algún efecto sobre la disponibilidad de la lectura iterativa. La hipótesis era que la flexión en presente del verbo auxiliar favorece esta interpretación. En este caso, utilizamos las oraciones *cagarse lloviendo* y *cagarse ensuciando* en presente y en pretérito perfecto simple para contrastar las respuestas. Los resultados se presentan por separado por tratarse de dos tipos de situación diferentes (el primer verbo, una actividad; el segundo, un logro):

	Cagarse lloviendo		Cagarse ensuciando	
	presente (A8)	pretérito (A7)	presente (A1)	pretérito (A3)
No aceptable	0	2	0	2
Aceptable	10	8	10	8

Tabla 31 – Aceptación de la lectura iterativa: presente versus pretérito perfecto simple (χ^2 , $p=0,136$)

Los resultados fueron iguales para ambos tipos de evento, actividad y logro: las pruebas χ^2 arrojan un valor $p=0,136$ en cada caso, por lo que no se encuentra una diferencia significativa en la disponibilidad de esta lectura de acuerdo con el tiempo verbal utilizado.

En relación con el análisis de esta lectura, asumiremos que el auxiliar de CG modifica en estos casos al evento complejo <e>, pluralizándolo. La lectura iterativa de CG sería de alguna manera equivalente a la lectura argumental, en la que se intensifican sustantivos de masa o plurales que funcionan como argumentos. En definitiva, “plurality and iterativity are instances of the same basic relation (plurals map instances of categories onto multiplicity of those instances, just like adverbs of iteration map individual events onto similar multiple entities” (Bosque y Masullo, 1998, p. 15). Al intensificar <e>, se obtiene

una lectura de actividad, es decir, una lectura de una pluralidad de eventos distribuida sobre subintervalos distintos.

En español, otras perífrasis como *andar* + gerundio también poseen una lectura que implica la ocurrencia repetida de eventos sobre subintervalos distintos y que resulta parafraseable por *una y otra vez*. Según Laca (2006):

La estructura temporal de *andar* + gerundio se asemeja, intuitivamente, a las de los verbos frecuentativos, como *bailotear*, *besuquear*, *pisotear* o a la de las lecturas de actividad de los predicados semelfactivos, como *saltar (durante horas)* o *estornudar (durante unos minutos)*, síntomas típicos de la pluriaccionalidad temporal (p. 14).

La autora argumenta la inclusión de esta perífrasis en el grupo de las llamadas *perífrasis modificadoras de eventualidad* a partir, entre otros factores, del orden que asume *andar* respecto de otros auxiliares como *empezar a* o *volver a*: mientras que *andar* puede ser precedido por estos, el progresivo *estar* no puede serlo¹¹³:

(123) Volvió a *estar / andar diciendo mentiras.

(ejemplo de Laca, 2006, p. 12)

La posición de *andar* parece, en este sentido, similar a la que hemos postulado para CG (ver *supra*, §4.2.1), que es más interna que la progresiva *estar* y admite la anteposición de los verbos de fase (también modificadores de eventualidad para Laca, 2006):

(124) Empezó / volvió a cagarse viajando (con lectura iterativa de CG: ‘Empezó / volvió a viajar repetidamente’).

e) **Lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado**

A diferencia de todos los casos desarrollados hasta el momento, no existe para esta lectura un paralelo entre CG y los cuantificadores sintácticos tratados por Bosque y Masullo (1998). Los ejemplos del corpus muestran la combinación de CG con predicados delimitados (especialmente logros) y la intensificación de la culminación del evento

¹¹³ Las perífrasis se distribuyen, para Laca (2006), en al menos dos diferentes niveles: “un nivel más interno que corresponde a la modificación de eventualidad y un nivel más externo, que corresponde al aspecto como relación temporal (...) Las perífrasis de modificación de eventualidad son las más numerosas. Pueden combinarse libremente entre sí, y no pueden preceder nunca a las perífrasis de aspecto en sentido estricto” (p. 17). Según la autora, la perífrasis *estar* + gerundio forma parte de las *perífrasis de aspecto como relación temporal*, más externas.

denotado por el predicado o el alcance de un cierto estado por parte del argumento afectado:

(125) No sé si alguien lo vio, lo dan en tyc a las 22. Yo *me cagué durmiendo*, pero acá les dejó el video por si a alguno le interesa (Corpus Davies, foros.riverplate.com, s/f)

(126) Todo risas hasta que *se cagó terminando* el año con toda la secundaria (@AzuTourn, 13 dic. 2012)

(127) Re que tengo unas, pero si uso esas *me cago cocinando* los pies (@jukemyfeelings, 6 nov. 2014)

(128) Bueh, lpm, *se cagaron yendo* todos. Yo acá como un boludo esperándolos (@santiacdc, 8 ago. 2010)

(129) La plata *me la cagué gastando* en joda (Corpus Davies, redusers.com, s.f.)

Las paráfrasis son variables. Para casos como (125), (127) y (129), incluiría el adverbio perfectivo *completamente* o el sintagma *del todo*¹¹⁴: ‘me dormí completamente’, ‘me la gasté completamente’, ‘me cocino del todo los pies’, mientras que para (126) y (128) sería más natural la utilización de un adverbio como *definitivamente*: ‘se terminó definitivamente’, ‘se fueron definitivamente’. Tomamos como referencia para este análisis a Kornfeld (2012) y Kornfeld y Kuguel (2013), quienes hallan ejemplos muy similares para el intensificativo *re*: *re llegó / re construyó la casa / se re terminó / la re cociné / se re durmió* (2013, pp. 14 y 22) y proponen las mismas paráfrasis. Según las autoras, “el *re* refuerza, en estos casos, el hecho de que el evento delimitado ha alcanzado su culminación, tanto en el caso de logros como de realizaciones” (2013, p. 22). Dado que los ejemplos que recogen se encuentran en perfecto simple, su propuesta es que la aparición de este tiempo verbal sería obligatoria para obtener esta interpretación y que el *re* funcionaría, por tanto, como un intensificador del aspecto perfectivo de la flexión verbal¹¹⁵. Aunque, efectivamente, ese parece ser el tiempo predominante en esta lectura, en el caso de CG y a diferencia de lo que ocurre con *re*, la flexión del auxiliar en pretérito perfecto simple no pareciera obligatoria. Uno de los usos frecuentes de la construcción con esta lectura

¹¹⁴ También, simplemente, el cuantificador *todo* aplicado al objeto afectado: ‘me la gasté toda’.

¹¹⁵ Esta afirmación se encuentra matizada en el artículo citado por la aparición del adverbio *aparentemente*: “La aparición del pretérito perfecto es, *aparentemente*, obligatoria para obtener esta lectura” (Kornfeld y Kuguel, 2013, p. 22)

combina *cagarse* con el verbo *morir* y resulta posible en pretérito imperfecto o como forma no finita, encadenada con una perífrasis de futuro o modal, entre otros:

(130) Quería que supiera. Si por esas cosas de la vida y del corazón, *me cagaba muriendo*, supiera (Corpus Davies, elsoyloquedeberia.wordpress.com, 28 mar. 2013).

(131) Soy vieja y *me puedo cagar muriendo* en cualquier momento (Corpus Davies, elsoyloquedeberia.wordpress.com, 28 mar. 2013).

(132) Sí, boludo. Parece que hizo un paro cardiorrespiratorio y *se va a cagar muriendo* el gordo (*Crónica*, Info General, “Tremendo audio del médico de Diego Maradona...”, 31 ene. 2021).

Tal como hemos hecho hasta ahora con cada lectura, en la encuesta hemos comprobado la disponibilidad de esta interpretación y las paráfrasis propuestas. Para ello, evaluamos las siguientes construcciones (los tres primeros constituyen logros; las últimas, realizaciones):

- *Se cagó cayendo*: ‘definitivamente, se cayó’ (B1)
- *Se cagaron ensuciando*: ‘ya dejaron de estar completamente limpios’ (A4)
- *Lo van a cagar arrestando*: ‘definitivamente, lo van a arrestar’ (B13)
- *Se cagó cruzando la cordillera*: ‘definitivamente, cruzó la cordillera’ (B10)
- *Me cagué llenando el formulario*: ‘llené completamente el formulario’ (B21)

Más adelante en este subapartado haremos algunos comentarios sobre (A4). Por el momento baste notar que contiene en su estructura un predicado graduable (*sucio*), que también habilita una lectura inherente. Los resultados para las construcciones consultadas fueron los siguientes:

	Cagarse cayendo (B1)	Cagarse ensuciando (A4)	Cagarse cruzando (B10)	Cagarse arrestando (B13)	Cagarse llenando (B21)
No aceptable	2	3	1	0	1
Aceptable	7	7	9	10	9

Tabla 32 – Aceptación de la lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado

Como se observa en la Tabla 32, los hablantes aceptaron naturalmente las paráfrasis con *completamente* y *definitivamente*. La segunda parece ser la más adecuada para los eventos puntuales.

Proponemos que, en esta lectura, *cagarse* funciona como un intensificador absoluto (Klein, 1998) o completivo (Cacchiani, 2009) (ver *supra*, §2.1.4). Esto significa que indica que “un predicado se aplica sin reservas, o que se aplica a la totalidad del sujeto” (Klein, 1998, p. 20). Como esta interpretación se observa con realizaciones y logros, es decir, eventos delimitados, lo que se intensifica es la culminación del evento y el alcance de cierto estado por parte del argumento afectado. De hecho, como explica Klein (1998, p. 21), cuando los predicados que denotan estos verbos son absolutos o extremos, como *muerto/morir*, la intensificación que se produce no puede ser suspendida por otro grado¹¹⁶:

(133) Está completamente muerto. *De hecho, está extremadamente muerto.

(134) Se cagó muriendo. *De hecho, se (re) murió (extremadamente).

La suspensión sí sería posible, en cambio, con predicados como *ensuciarse*:

(135) Ya se cagó ensuciando el perro (con lectura intensificativa de cambio de estado).

De hecho, está muy sucio.

Con este último tipo de predicados se observa que son posibles, al menos, una lectura en la que se intensificaría el cambio de estado que atraviesa el padeciente (de limpio a sucio, en (135)) y una lectura inherente, que no puede ser suspendida por otro grado ya que indica un grado muy alto (en este caso, de suciedad) (136):

(136) Se cagó ensuciando el perro (con lectura inherente). *De hecho, está muy sucio.

Predicados como *sucio* poseen un estándar de comparación que se fija a partir de un valor mínimo, lo que implica que la predicación que realizan se considerará verdadera si el objeto o sujeto del que se predicán posee al menos en un grado mínimo la propiedad que denotan. Basta que algo esté apenas sucio para que deje de estar limpio, y es este cambio de estado

¹¹⁶ Respecto de *muerto*, afirman Kennedy y McNally (2005, p. 359, n.12): “Although *dead* is sometimes taken as a paradigmatic case of an ungradable adjective, the felicity of expressions such as *half dead* or *almost dead* indicate that it is, in fact, gradable, associated with a closed scale and an upper endpoint standard”.

el que toma la lectura intensificativa absoluta, mientras que la lectura inherente se aplicaría a la escala (abierta por el límite superior) a que da pie este cambio.

En la encuesta hemos incorporado el adverbio *ya* a la pregunta sobre *ensuciar* (A4) para intentar propiciar la lectura de cambio de estado, menos disponible que la inherente. Este adverbio marca fases sucesivas en el desarrollo de un evento y, específicamente, la transición del evento a su resultado (García Fernández, 1999, §48.1.2.3, p. 3155), por lo que es compatible con esta lectura y puede favorecerla. Así, la oración *Ya se ensució* hace referencia a una fase previa al momento actual en la que el sujeto no estaba sucio y marca el cambio de estado hacia la fase en la que se adquiere la propiedad. La escala implicada en el predicado parece reinterpretarse como una de dos puntos: sucio – limpio, sin grados intermedios. De todas maneras, con los predicados relativos pareciera que es más relevante en términos pragmáticos la lectura inherente, lo que podría explicar que haya un poco más de dudas por parte de los informantes en aceptar la lectura absoluta con *ensuciarse* en comparación con los otros predicados propuestos en la encuesta (ver *supra*, Tabla 32). La lectura intensificativa absoluta o de cambio de estado resulta predominante cuando *cagarse* se combina con predicados absolutos y sujetos no agentivos¹¹⁷.

Klein (1998) justifica su decisión de mantener a los modificadores de predicados absolutos dentro de los intensificadores ya que hay predicados que pueden aceptar ambas formas de modificación, como sucede con *sucio/ensuciarse* (que acepta modificadores de alto grado: *ensuciarse muchísimo/extremadamente sucio*, pero también absolutos: *ensuciarse completamente/realmente sucio*). Por otro lado, explica que algunos adverbios de grado pueden incluirse en ambos grupos, dependiendo del elemento modificado, como

¹¹⁷ Puede notarse, en este punto, cierto contacto entre la intensificación, la cuantificación y la modalidad. En casos como el de *cagarse muriendo*, en los que el auxiliar de CG se combina con un predicado absoluto, *cagarse* no cuantifica sobre una escala, sino que, más bien, parece indicar el estatus de una entidad, el evento <e>, respecto de cierto prototipo de evento. Los distintos mundos posibles en los que ocurre <e> se ordenan según su semejanza respecto del prototipo y el mundo en el que ocurre el evento <e> es el que más se acerca a ese prototipo de evento. En el dominio nominal, sucede algo similar con los adjetivos que no denotan propiamente propiedades escalares o con ciertos sustantivos que no funcionan como predicados graduables. Bosque y Masullo (1998) dan como ejemplos *redondo* y *azul*, *madre* y *hombre*, que aceptan modificadores de grado (*muy redondo*, *bastante azul*, *muy hombre*, *muy madre*) en la medida en que estos pueden señalar cuánto se aproxima el sustantivo o el adjetivo modificado a un prototipo ideal de la propiedad denotada (p. 14, n. 2). Otro ejemplo lo constituye el uso de la reduplicación en casos como *Quiero café café*, que puede parafrasearse como ‘Quiero café de verdad’ (Suñer y Roca, 1997-1998, p. 47), en los que la intensificación también parece establecer cercanía con un prototipo (‘el café de verdad’). Que el auxiliar sitúe al evento denotado respecto de una escala de prototipicidad entre todos los eventos en los distintos mundos posibles parece acercar los dominios de la intensificación y la modalidad.

completamente (*completamente muerto* / *completamente sucio*). Este sería el caso del auxiliar *cagarse*, que justamente habilita una lectura inherente o una absoluta dependiendo del tipo de predicado y del estándar de comparación que este posee¹¹⁸.

Hemos visto, por tanto, que los predicados que habilitan una lectura absoluta son logros y realizaciones. Respecto de su estructura eventiva, son verbos que identifican una proyección dinámica [proc] y un Padeciente, y que pueden, además, identificar una proyección de resultado [res] (p.e. *morirse*, *dormirse*, *terminar*). *Cagarse* pareciera intensificar en estos casos el cambio interno que atraviesa el Padeciente y se encuentra codificado en el núcleo Proc (Ramchand, 2008, p. 44)¹¹⁹. Para diferenciar esta lectura de la que explicaremos en el próximo subapartado (ver *infra*, §4.2.2.3 (f)), resulta importante recordar que el OD de las realizaciones puede ocupar, según Ramchand (2008), dos posiciones sintácticas. La lectura de intensificación de cambio de estado surge en el caso de que el OD sea especificador del SProc, es decir, sea un Padeciente, preexistente al desarrollo del proceso, y no si constituye una Trayectoria. En este segundo caso, recordemos, tenemos verbos de creación: el objeto que se crea describe el resultado del evento y, al mismo tiempo, contribuye a definir el proceso que se lleva a cabo, que “se completa cuando el OD en cuestión pasa a existir” (2008, p. 68).

f) Lectura intensificativa de la implicación volitiva del sujeto

Esta lectura está disponible en el caso de realizaciones, con verbos de creación. Como explica Muñoz Núñez (2010), “no es posible (...) ninguna expresión [de un cuantificador de grado] con verbos de efectuación¹²⁰, como ocurre en *Ella escribe mucho un poema* o *Juan construye mucho la casa*” (p. 478). En el corpus, encontramos los siguientes ejemplos:

¹¹⁸ Otro ejemplo de este tipo de modificadores de grado, cuya interpretación depende de una propiedad del modificado más que del modificador, es el adverbio *medio*, que también cuenta con una interpretación aspectual cuando modifica a adjetivos de escala cerrada, como en *medio lleno* (Feliú Arquiola, 2012, p. 220).

¹¹⁹ Con los verbos inacusativos, existe un claro punto de contacto entre nuestro análisis y el de Sciutto (2019, 2020), que propone que CG es un intensificador temático. Según la autora, con verbos de sujeto tema, *cagarse* intensifica la experimentación de un cambio de estado del tema, es decir, “se enfatiza la fuerza o energía con la que tiene lugar el cambio de estado en el participante involucrado” (2020, p. 14). No obstante, según los resultados de la encuesta, esta lectura se habilita asimismo con algunas realizaciones, que tienen sujetos agente.

¹²⁰ El de *efectuaciones* es otro nombre, además del de *realizaciones*, que en las traducciones se ha dado al tipo de situación correspondiente a los *accomplishments* de Vendler (1967).

(137) *Me cagué escribiendo un twitt* y no sabía cómo poner una palabra y borré todo (@fatibj_12, 21 ago. 2018)

(138) Todavía no puedo creer que *me cagué haciendo los apuntes* del orto y la forra nos dijo que se lo pasemos por mail escrito (@floodor_alvarez, 25 abr. 2019)

La paráfrasis adecuada parece ser ‘Hice mucho esfuerzo para’. Para comprobarlo, en la encuesta hemos incorporado una pregunta abierta inquiriendo por el significado de *Me cagué cocinando una torta* (para llevar a un cumpleaños) (E1). Estas fueron las respuestas:

Informante	Respuesta
2A	Que me costó mucho cocinar la torta que estoy llevando.
2B	En primer lugar, que voy a llevar una torta y que me costó hacerla.
2C	Que me generó un esfuerzo hacer la torta.
2D	Te costó un montón cocinar esa torta. Te llevó un montón de tiempo o esfuerzo.
2E	1. Me llevó mucho esfuerzo, más de lo que creía, hacer esa torta. 2. Me arruiné el día tomando el compromiso de hacer una torta.
2F	Significa que me esforcé en cocinar una torta.
2G	Me esforcé cocinando una torta.
2H	Me esforcé mucho cocinando una torta.
2I	Que voy a llevar una torta. Me cagué (de calor) cocinando una torta. Me tomó mucho tiempo cocinar una torta.
2J	Que me tomé bastante tiempo e hice una linda, super torta. Gasté mi tiempo en hacer una torta.

Tabla 33 – Respuestas abiertas a (E1) encuesta

Más allá de alguna propuesta de interpretación no perifrástica de la construcción (2E), la mayoría de los informantes introducen en la paráfrasis una referencia al esfuerzo que el sujeto puso al llevar a cabo el evento.

Los encontrados son casos de verbos de creación, con sujeto agente, que denotan realizaciones, cuyos objetos directos, que deben ser delimitados, ocupan el lugar de Trayectorias en la estructura eventiva, es decir, no son objetos cuya existencia sea anterior al evento. Estos son complementos del núcleo Proc y aportan una escala en relación con la cual se mide el avance del evento, ya que el proceso se completa cuando el SD en cuestión pasa a existir (Ramchand, 2008, p. 68). Los argumentos internos, además de delimitados, son específicos, por lo cual no es posible asignar a la construcción ni una lectura

argumental ni una inherente; tampoco una iterativa: no es posible repetir un evento en el que el objeto creado es uno específico.

En estos casos, en los que no hay ningún otro componente en la estructura eventiva que pueda ser intensificado por *cagarse*, pareciera que solo quedara disponible para la intensificación la implicación volitiva del sujeto agente, que se analizó como un valor añadido a las otras lecturas (ver *supra*, §4.2.2.1). A diferencia de lo que sucede en la lectura inherente, la argumental o la iterativa, para las cuales la implicación volitiva parece ser un valor añadido o una inferencia difícilmente cancelable (Al hacer mucho X, el sujeto se implica mucho), en estos casos la intensificación temática parece ser la única disponible.

Puede ser de utilidad considerar el hecho de que con estos verbos con objetos en el lugar de complementos de Proc (“rhetic objects”), el argumento sujeto tiene un rol complejo, que es el de un Iniciador-Padeciente: son iniciadores a la vez que experimentadores continuos del proceso que ellos desencadenan (Ramchand, 2008, p. 66). Por otro lado, según especifica Ramchand (2008): “this predicts that rhematic objects verbs will require ‘actors’ (sentient or otherwise) but never allow pure ‘causes’” (2008, p. 66). Aunque la autora no postula rasgos como [+/- voluntad] para capturar los diferentes tipos de Iniciadores posibles, en estas afirmaciones podría encontrarse una respuesta a por qué cierta estructura eventiva, la de un verbo de creación, favorece una lectura en la que se intensifica la implicación volitiva del sujeto. El contenido léxico del verbo y del OD que ocupa la posición de complemento de Proc, en este caso, parece explicar el requerimiento de un sujeto más agentivo¹²¹.

No hemos conseguido, sin embargo, independizar la lectura de intensificación de implicación volitiva de la lectura de intensificación durativa a partir de los datos recogidos en la encuesta. Ambas parecen coincidir en este tipo de eventos. Como se observa en algunas respuestas de las recogidas en la Tabla 33, una mayor implicación volitiva se puede asociar con una mayor inversión de tiempo en la realización del evento: “Te llevó un montón de tiempo o esfuerzo” (2D), “Me tomó mucho tiempo cocinar una torta” (2I), “Que me tomé bastante tiempo” (2J). Sería necesario recoger más datos para poder delimitar con mayor precisión esta cuestión, lo que quedará para futuros trabajos.

¹²¹ Afirma Ramchand (2008) al respecto: “I will not use the device of ‘flavours’ of little v (as in Harley 1995) to capture the different types of initiator found in language, but relegate such differences to the encyclopedic content of the root, or whatever lexical element fills that position” (p. 35)

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general ofrecer un análisis explicativo del funcionamiento sintáctico y semántico de la construcción *cagarse* + gerundio, presente en el español coloquial de Argentina. Para ello hemos aplicado una metodología cualitativa que utilizó las categorías y herramientas de análisis desarrolladas por la teoría generativista, específicamente, el modelo de estructura de la cláusula y de descomposición del evento de Ramchand (2008, 2018). Como punto de partida construimos un corpus de ejemplos, con datos del Corpus del Español (Davies, 2016, 2018), de Google y Twitter. La descripción de los casos encontrados en dicho corpus y la revisión de bibliografía especializada nos permitieron plantear hipótesis sobre la posición y función de CG, que buscamos corroborar con una encuesta, diseñada y aplicada a 40 hablantes de la ciudad y la provincia de Buenos Aires. El instrumento nos permitió recoger pruebas empíricas del uso y lecturas de la construcción, y contrastar nuestros propios juicios. La metodología cualitativa se complementó, cuando fue posible, con pruebas χ^2 para dar mayor sustento al análisis formal.

Los principales resultados de este análisis se presentan a continuación.

En primer lugar, a través de las tradicionales pruebas sintácticas y semánticas para identificar perífrasis verbales, hemos mostrado que *cagarse* + gerundio es una construcción monopredicativa: los dos verbos integran una misma cláusula y codifican un único predicado. Como es característico de las perífrasis, existe un alto grado de cohesión formal entre auxiliar y auxiliado, y la selección argumental es realizada por el auxiliado. El auxiliar *cagarse* ha perdido parte de su significado léxico, lo que parece ser frecuente en el dominio léxico de las “malas palabras”, que suelen manifestar valores intensificativos, como hemos visto.

En segundo lugar, para determinar la posición que ocuparía CG en la estructura de la cláusula (ver *supra*, §4.2.1), hemos analizado ciertos comportamientos que consideramos indicios de esta posición, como a) el orden del auxiliar respecto de otros auxiliares en las perífrasis encadenadas y b) la admisión de la negación interpuesta entre los verbos que componen CG solo en ciertos casos. En relación con el orden del auxiliar, tanto los

ejemplos del corpus como los resultados de la encuesta muestran que se ubica bajo el alcance del perfecto, que está situado en una segunda fase de estructuración de la cláusula. Asimismo, en términos teóricos, y según las asunciones del modelo de Ramchand (2018), para que el auxiliar de CG pueda intensificar, entre otros, componentes seleccionados por los núcleos de las proyecciones subeventivas debe tener acceso a la estructura eventiva del verbo auxiliado, lo cual es factible si se posiciona, como hemos propuesto, en la fase o el dominio más bajo en la estructura de la cláusula, el de las propiedades de eventos. El hecho de que la construcción admita la negación del verbo auxiliado solo cuando este es inergativo y de que la lectura sea, en estos casos, la de un evento negativo sería, por otra parte, otro indicio de que su posición en la cláusula es muy interna.

Otro aspecto central del análisis es el que hayamos podido descartar que el valor funcional básico que aporte el auxiliar sea el de intensificar las propiedades temáticas del agente o el tema (ver *supra*, §4.2.2.1). La existencia de ejemplos que no podrían explicarse con esta hipótesis, como la combinación de *cagarse* con predicados IL o verbos meteorológicos, y los resultados de una prueba (Brennan, 1993) aplicada en la encuesta permiten descartar que la intensificación temática sea el valor principal del auxiliar. Este parece ser, en tanto, un valor añadido de la construcción.

En cambio, hemos hallado que *cagarse* opera intensificando diferentes elementos de la estructura eventiva del verbo auxiliado. De un único valor, que es el de intensificación, se desprenden diferentes lecturas para la construcción de acuerdo con los elementos con los que se combina (ver *supra*, §4.2.2.3). La intensificación que efectúa CG es una cuantificación semántica que indica un grado muy alto en una escala (implicada en una propiedad o en una extensión temporal) o una cantidad o magnitud (de entidades, sustancias o eventos) consideradas excesivas. Asimismo, encontramos un valor intensificativo absoluto, que suele estar disponible para las formas intensificadoras, y que indica la aplicación de un predicado sin reservas o a la totalidad de un sujeto.

Las diferentes lecturas que habilita la construcción y que se evidencian en los ejemplos del corpus y los datos de la encuesta son:

- *Una lectura inherente*: en la que se intensifica un nombre, adjetivo o adverbio incorporado al predicado desde la posición de complemento de Proc o de complemento de Res. Este componente subléxico debe ser graduable, es decir, no

delimitado, para que surja esta lectura. La encuesta permitió comparar la aceptación de esta lectura en el caso de predicados con componente interno graduable y predicados con componente no graduable en su estructura eventiva. No encontramos restricciones en cuanto al aspecto léxico interno de los verbos auxiliados.

- *Una lectura argumental*: en la que se intensifica el argumento interno (manifiesto o no) de un verbo transitivo, un verbo intransitivo con complemento régimen o un verbo inacusativo, siempre que este sea no delimitado (sustantivo de masa o plural desnudo). La intensificación que *cagarse* realiza sobre estos argumentos no afecta la atelicidad del predicado, pues la cantidad o magnitud, aunque alta, sigue siendo indefinida.
- *Una lectura durativa*: en la que se intensifica la extensión temporal de un evento. Para que se habilite esta lectura, a) el evento debe poseer duración, propiedad que no tienen los logros, y b) el evento debe, eventualmente, tener una duración estándar, ya que la intensificación implica que se traspasa el límite en la extensión temporal usualmente asumida para ese evento. Cuestiones informativas impiden, por tanto, que CG pueda combinarse para esta lectura con estados IL, de duración indefinida.
- *Una lectura iterativa*: en la que se cuantifica el evento complejo denotado por el Sv. Al intensificar el evento, se obtiene una lectura de actividad, es decir, una lectura de una pluralidad de eventos distribuida sobre subintervalos distintos. Se comprueba la existencia de una incompatibilidad de esta lectura con predicados IL, que parece deberse a que, al igual que para la lectura durativa, la iteración requiere la existencia de un límite (al menos implícito) en la duración del predicado. No se encuentra una diferencia significativa en la disponibilidad de esta lectura de acuerdo con el tiempo verbal utilizado (presente versus pretérito perfecto simple).
- *Una lectura de intensificación absoluta o de cambio de estado*: en la que se intensifica la culminación del evento denotado por el predicado o el alcance de un cierto estado por parte del argumento afectado. Esta lectura se da con logros y realizaciones. En el caso de las realizaciones, esta lectura surge solo si el OD es

especificador del SProc, es decir, un Paciente, preexistente al desarrollo del proceso.

- *Una lectura de intensificación de la implicación volitiva del agente*: en la que se intensifica la fuerza o vehemencia con la que el agente realiza la acción. Esta lectura se observa con verbos de creación, en los que el argumento interno está necesariamente delimitado, es específico y ocupa el lugar de complemento de Proc. Es, por tanto, una Trayectoria y funciona como una escala que mide el desarrollo del evento. Este es el lugar que en nuestro análisis ocuparía la aproximación previa de Sciutto (2019, 2020).

Nuestro análisis también predice ciertas restricciones de la construcción. No existen ejemplos en el corpus de combinaciones de CG con predicados IL no graduables y los datos de la encuesta corroboraron que CG no puede intensificar estos predicados, ni tampoco elementos no seleccionados por las proyecciones eventivas, es decir, adjuntos, que quedan fuera de su alcance. Esto significa que puede intensificar complementos y especificadores, pero no modificadores optativos (ver *supra*, §4.2.2.2).

Esta investigación busca ofrecer un aporte a la comprensión del funcionamiento de CG, en particular, y del fenómeno de la intensificación en el español de Argentina en general. Al mismo tiempo, constituye un intento de caracterizar la relación entre el dominio léxico de las malas palabras y la intensificación desde un enfoque sintáctico-semántico, poco explorado hasta el momento.

Consideramos que una de sus fortalezas reside en la construcción de un instrumento para recabar evidencia empírica de los usos de CG, además de la realización de pruebas cuantitativas que complementan el análisis cualitativo y permiten corroborar los supuestos del análisis formal.

Por otro lado, resulta justo indicar sus limitaciones. Desde el punto de vista teórico, creemos que hubiera sido de utilidad incorporar una caracterización más detallada de las predicaciones estativas, que no forma parte del modelo de Ramchand (2008), y que nos hubiera permitido realizar distinciones más finas. La oposición predicados IL y SL en la que nos basamos para diseñar la encuesta puede haber sido insuficiente y no contaba con un

correlato sintáctico en la estructura propuesta por Ramchand (2008). Desde el punto de vista empírico, hay aspectos relevantes que surgieron del análisis que no tuvimos ocasión de contrastar, como la posibilidad de intercambiar el orden entre CG y los auxiliares de fase, que no se registraba en el corpus, o de anteponer CG al auxiliar de progresiva en el caso de las realizaciones (ver *supra*, §2.2.2.3). En relación con esto, no hemos conseguido independizar la lectura de intensificación de implicación volitiva de la lectura de intensificación durativa, que parecen darse al mismo tiempo en las realizaciones (ver *supra*, §4.2.2.3 (f)), con lo que sería necesario recoger más datos para definir la cuestión.

Asimismo, hemos dado cuenta de un caso en el que no hemos podido realizar la prueba χ^2 (para el contraste entre argumento delimitado versus no delimitado en la lectura argumental) por la imposibilidad de descartar completamente ciertas lecturas al evaluar la que se estaba estudiando (ver *supra*, §4.2.2.3 (b)). La realización de esta prueba hubiera ofrecido mayor respaldo a nuestra interpretación.

Finalmente, se han identificado algunos temas para desarrollar próximas investigaciones en el área. Sería interesante, por ejemplo, profundizar en el análisis del comportamiento del *se* y de otros clíticos con la construcción, lo que no resultó posible por cuestiones de tiempo y extensión. El estudio de los posibles efectos semánticos en la elección de diferentes alternativas respecto de los clíticos, como en *La voy a cagar denunciando* versus *Me voy a cagar denunciándola*, podría conducir a una comprensión más acabada del funcionamiento de la construcción.

Asimismo, sería conveniente complementar este trabajo con un estudio diacrónico de CG, que describiera el proceso de pérdida de significado léxico y gramaticalización del auxiliar, al tiempo que permitiera comprobar si la selección de un gerundio como verbo auxiliado por parte de *cagarse* se origina en una construcción más antigua en la que el gerundio funcionaba como adjunto: *Se arruinó bebiendo* → *Se cagó bebiendo* ('Se perjudicó al beber') → *Se cagó bebiendo* ('Bebió mucho').

Otra proyección interesante sería realizar un análisis contrastivo de las propiedades sintácticas y semánticas de esta construcción en otras variedades dialectales de Latinoamérica, así como de otras construcciones intensificativas pertenecientes al lenguaje tabú (como las mencionadas en el Cap. 2 de este trabajo), a fin de ofrecer un panorama dialectal más amplio de estas construcciones. Estudiar en profundidad esta cuestión puede

ofrecemos valiosa información acerca de las diferentes formas en que los hablantes de distintas zonas geográficas utilizamos el lenguaje tabú para intensificar.

Por último, esperamos que otros trabajos de corte gramatical en lingüística puedan beneficiarse de nuestra experiencia al utilizar una metodología que combinó un análisis cualitativo de juicios de gramaticalidad propios y de otros hablantes recogidos a través de una encuesta con pruebas cuantitativas. Creemos que una metodología como la aplicada, aun con las limitaciones mencionadas, puede brindar mayor solidez y confianza a las investigaciones en el área.

Referencias bibliográficas

- Ackema, P. (2014). The syntax-lexicon interface. En Carnie, A., Sato, Y. y Siddiqi, D. (eds.), *The Routledge Handbook of Syntax* (pp. 322-344). Nueva York: Routledge.
- Albelda Marco, M. (2002). El estudio de la intensificación como categoría pragmática. *Interlingüística*, 13(I), 115-118.
- Albelda Marco, M. (2005). *La intensificación en el español coloquial*. [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Tesis en red. <http://hdl.handle.net/10803/9816>.
- Albelda Marco, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Androutsopoulos, J. (1999). Grammaticalization in Young People's Language: The Case of German. *Belgian Journal of Linguistics*, 6, 155-176. <http://doi.org/10.1075/bjl.13.09and>.
- Arce, Á. (1999). Intensificadores en español coloquial. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXII, 37-48.
- Arche, M. J. (2006). *Individuals in time. Tense, aspect and the individual/stage distinction*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Bard, E., Robertson, D. y Sorace, A. (1996). Magnitude estimation of linguistic acceptability. *Language*, 72(1), 32-68.
- Bartsch, R. (1976). *The grammar of adverbials*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company
- Bazzanella, C., Caffi, C. y Sbisá, M. (1991). Scalar dimension of illocutionary force. En Zagar, I. (ed.), *Speech acts: fiction or reality?* (pp. 63-76). Ljubljana: IPRA Distribution Center for Yugoslavia.
- Beinhauer, W. (1991) [1929]. *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Belleti, A. y Rizzi, L. (1988). Psych-Verbs and θ -Theory. *Natural Language & Linguistic Theory*, 6(3), 291-352.
- Bello, A. (1847) [1988]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid: Arco-Libros.
- Bermel, N. y Knittl, L. (2012). Morphosyntactic Variation and Syntactic Constructions in Czech Nominal Declension: Corpus Frequency and Native-Speaker Judgments. *Russian Linguistics*, 36(1), 91-119.

- Bertinetto, P. M. (1986). *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: Academia della Crusca.
- Bobaljik, J. (1999). Adverbs: The hierarchy paradox. *Glott International*, 4(9/10), 27-28.
- Bolinger, D. (1972). *Degree Words*. The Hague: Mouton.
- Bosque, I. (1985). Sobre las oraciones recíprocas en español. *Revista Española De Lingüística*, 15(1), 59-96.
- Bosque, I. (1993). Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos. *Revista Argentina de Lingüística*, 9, 9-48.
- Bosque, I. (2018, mayo). *A quasi-cartographic approach to Spanish auxiliaries*. [Presentación] *Workshop on Cartography and Explanatory Adequacy*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Bosque, I. y Masullo, P. J. (1998). On Verbal Quantification in Spanish. En Fullana, O. y Roca, F. (eds.), *Studies on the Syntax of Central Romance Languages* (pp. 9-63). Girona: Universidad de Girona.
- Bravo, A. (2020). On pseudo-coordination in Spanish. *Borealis*, 9/1, 125-180.
- Bravo, A., García Fernández, L y Krivochen, D. (2015). On Auxiliary Chains: Auxiliaries at the Syntax-Semantics Interface. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 4(2), 71-101.
- Brenda, L. (2006). Pluralidad y aspecto verbal en español. *Revista Española de Lingüística* 36, 7-41.
- Brennan, V. (1993). *Root and epistemic modal auxiliary verbs*. [Tesis doctoral, University of Massachusetts Amherst]. ProQuest Dissertations Publishing.
- Briz Gómez, A. (1997). Los intensificadores en la conversación coloquial. En Briz Gómez, A., Gómez Molina, J., Martínez Alcalde, M. y Grupo VAL.ES.CO. (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 13-36). Zaragoza: Pórtico.
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Brucart, J. M. (1993): Sobre la estructura de SComp en español. En Viana, A. (ed.), *Sintaxi. Teoria i perspectives* (pp. 59-102). Lérida: Pagès.
- Büdenbender, E. (2013). ‘Te Conozco, Bacalao’: Investigating the Influence of Social Stereotypes on Linguistic Attitudes. *Hispania*, 96(1), 110–34.

- Cacchiani, S. (2009). Lexico-functional categories and complex collocations: The case of intensifiers. En Römer, U. y Schulze, R. (eds.), *Exploring the Lexis–Grammar Interface* (pp. 229-246). John Benjamins Publishing Company.
- Carhill-Poza, A. (2015). Opportunities and Outcomes: The Role of Peers in Developing the Oral Academic English Proficiency of Adolescent English Learners. *The Modern Language Journal*, 99(4), 678–95.
- Carlson, G. (1977) [1980]. *Reference to Kinds in English*. [Tesis doctoral, University of Massachusetts Amherst]. En Hankamer, J. (ed.), *Oustanding dissertations in Linguistics* (pp. 1-311). New York y Londres: Garland Publishing.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Chomsky, N. (1981). *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. (2007). Approaching UG from below. En Sauerland, U. y Gärtner, H-M. (eds.), *Interfaces + recursion = language? Chomsky's minimalism and the view from syntax-semantics* (pp. 1-30). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Chomsky, N. (2008). On phases. En Freidin, R., Otero, C.P. y Zubizarreta, M.L. (eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory: Essays in Honor of Jean-Roger Vergnaud* (pp. 133–166). Cambridge: MIT Press.
- Cinque, G. (1999). *Adverbs and Functional Heads*. Oxford: Oxford University Press.
- Cinque, G. y Rizzi, L. (2008). The cartography of syntactic structures. *CISCL Working papers*, 2, 42-58.
- Cowart, W. (1997). *Experimental Syntax: Applying Objective Methods to Sentence Judgements*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Cresswell, M. (1973). *Logics and Languages*. London: Methuen.
- Cresswell, M. (1976). The Semantics of Degree. En Partee, B. H. (ed.), *Montague Grammar* (pp. 261-292). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-545850-4.50015-7>
- Di Tullio, Á. y Kailuweit, R. (eds.). (2011). *El español rioplatense: lengua, literaturas, expresiones culturales*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Dowty, D. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Dowty, D. (1991). Thematic proto roles and argument selection. *Language*, 67, 547- 619.
- Edelman, S. y Christiansen, M. (2003). How seriously should we take Minimalist syntax? *Trends in Cognitive Sciences*, 7, 60–61.

- Ernst, T. (2002). *The syntax of adjuncts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fábregas, A. (2020). The syntax and semantics of degree expressions in Spanish. *Borealis- An International Journal of Hispanic Linguistics*, 9(2), 1–112. <https://doi.org/10.7557/1.9.2.5575>
- Fábregas, A. y González, R. (2019): Perífrasis e inductores negativos: un análisis en términos de dominios. *Onomázein*, 43, 95-113. <https://doi.org/10.7764/onomazein.43.10>
- Featherston, S. (2007). Data in Generative Grammar: The Stick and the Carrot. *Theoretical Linguistics*, 33, 269-318.
- Felú Arquiola, E. (2012). Algunas notas sobre *medio* + adjetivo. En Campos Souto, M., Mariño Paz, R., Pérez Pascual, J., Rifón Sánchez, A. (coords.), *Assí como es de suso dicho: estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena* (pp. 213-224). Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española.
- Fernández de Castro, F. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1970). Los auxiliares españoles. *Anales del Instituto de Lingüística*, X, 61-73.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (ed.). (2000). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- Gallego, Á. (2011). Cartografía sintáctica. *Revista Española de Lingüística*, 41(2), 25-56.
- Garachana Camarero, M. (2017). Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales. En Garachana Camarero, M. (ed.), *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español* (pp. 21-61). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- García Fernández, L. (1999). Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. En Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3129-3208). Madrid: Espasa Calpe.
- García Fernández, L. (dir.) (2006). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- Gatto, M. (2014). *The Web as Corpus: Theory and Practice*. New York/London: Bloomsbury.
- Gehweiler, E. (2008). From Proper Name to Primary Interjection. *Journal of Historical Pragmatics*, 9(1), 69–93.
- Gelderen, E. van. (2013). *Clause structure*. Cambridge University Press

- Giammatteo, M. y Marcovecchio, A. M. (2010). Las perífrasis verbales del español en un enfoque léxico-sintáctico. En Luján, M. y Groppi, M. (eds.). *Cuestiones gramaticales del español, últimos avances. Cuadernos de la ALFAL*, 1, 217-235.
- Gibson, E. y Fedorenko, E. (2010). Weak quantitative standards in linguistics research. *Trends in Cognitive Sciences*, 14, 233-234
- Gómez Rubio, J. (2022). *Predicación, gramaticalización y perífrasis verbales*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. E-prints Complutense.
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco Libros.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En Bosque, I. y Demonte, V. (comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3323-3389). Madrid: Espasa-Calpe.
- Hale, K. y Keyser, S. (1993). On argument structure and the lexical expression of syntactic relations. En Hale, K y Keyser, S (eds.), *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger* (pp. 53-109). Cambridge, MA: MIT Press.
- Hallman, P. (2009). Instants and Intervals in the Event/State Distinction. Unpublished manuscript, UCLA. Disponible en <http://peterhallman.com/States.pdf> [recuperado: 24-10-22].
- Heine, B. (1993). *Auxiliaries: Cognitives forces and grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernanz, M. y Brucart, J. (1987). *La sintaxis*. Barcelona: Critica.
- Herrero, G. (1991). Procedimientos de intensificación - ponderación en el español coloquial. *Español Actual*, 56, 39-51.
- Hopper, P. J. y Traugott, E.C. (1993). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- Hornstein, N. (2000). *Move! A Minimalist Theory of Construal*. Oxford: Blackwell.
- Hornstein, N. (2003). On control. En Hendrick, R. (ed.), *Minimalist syntax* (pp. 6-81). Oxford: Black- well.
- Jackendoff, R. (1991). Parts and Boundaries. *Cognition*, 41, 9-45.
- Jackendoff, R. (1996). The Proper Treatment of Measuring out Telicity, and perhaps even Quantification in English. *Natural Language and Linguistic Theory*, 14, 305-354.

- Jaque, M. (2013). *La expresión de la estatividad en español: Niveles de representación y grados de dinamicidad*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Biblos-e Archivo.
- Jaque, M., González Vergara, C., Orqueda, V., Guerrero, S., Hasler, F. y Covarrubias, M. (2022). A la altura de las expectativas: interacciones entre la negación y construcciones multiverbales del tipo *llegar y + VF*. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 49, 1-36. <https://doi.org/10.15304/verba.49.7380>.
- Jaque, M., González Vergara, C., Guerrero, S., Hasler F. y Orqueda, V. (2018). Es llegar y llevar: Construcciones multiverbales de verbo finito coordinadas en español. *Lenguas Modernas*, 52, 163-186.
- Keller, F. (1999). The Empirical Base of Linguistics: Grammaticality Judgments and Linguistic Methodology, Carson T. Schütze [book review]. *Journal of Logic, Language and Information*, 8, 114–121. <https://doi.org/10.1023/A:1008323501411>
- Keller, F. (2000). *Gradience in grammar: Experimental and computational aspects of degrees of grammaticality*. [Tesis doctoral, University of Edinburgh]. Rutgers University Community Repository.
- Kennedy, C. y McNally, L. (2005). Scale structure, degree modification, and the semantics of gradable predicates. *Language*, 81(2), 345–381.
- Klein, H. (1998). *Adverbs of Degree in Dutch and Related Languages*. Amsterdam: John Benjamins.
- Klein, W. (1994). *Time in Language*. London - New York: Routledge.
- Kornfeld, L. (2012). Cuantificación e intensificación: algunas notas sobre *re e ité* en el español del Cono Sur. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 5, 71-102.
- Kornfeld, L. y Kuguel, I. (2010) Delimitación y modificación adjetiva en el SD. En Avellana, A. (comp.), *Actas del V Encuentro de Gramática Generativa* (pp. 277-294). General Roca: Universidad Nacional del Comahue.
- Kornfeld, L. y Kuguel, I. (2013). Un afijo *re loco*. En Di Tullio, A. (ed.), *El español de la Argentina: estudios gramaticales* (pp. 13-33). Buenos Aires: Eudeba.
- Kratzer, A. (1995). Stage-level and Individual level predicates. En Carlson, N.G. y Pelletier, J. (eds.), *The Generic Book* (pp. 125-175). Chicago IL: Chicago University Press.
- Laca, B. (2002). Spanish ‘Aspectual’ Periphrases: Ordering Constraints and the Distinction Between Situation and Viewpoint Aspect. En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.), *From Words to Discourse: Trends in Spanish Semantics and Pragmatics* (pp. 61-93). Ámsterdam / Oxford: Elsevier.

- Laca, B. (2006). Pluralidad y aspecto verbal en español. *Revista Española de Lingüística*, 36, 7-41.
- Lakoff, G. (1973). Fuzzy grammar and the performance/competence terminology game. En Corum, C., Smith-Stark, T. y Weiser, A. (eds.), *Papers from the ninth regional meeting* (pp. 271–291). Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Lamíquiz, V. (1991). *La cuantificación lingüística y los cuantificadores*. Madrid: UNED.
- Langendoen, D. y Bever, T. (1973). Can a not unhappy person be called a not sad one? En Anderson, S. y Kiparsky, P. (eds.), *A festschrift for Morris Halle* (pp. 392–409). New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Lisowska M. (2019). Sobre la superposición de los conceptos de ‘cuantificación’ e ‘intensificación’ en la lingüística. En López González, A.M., Baran, M., Kłosińska-Nachin, A. y Kobyłecka-Piwońska, E. (eds.), *Voces dialogantes. Estudios en homenaje al profesor Władysław Nowikow* (pp. 235-242). Łódź: WUŁ. <http://dx.doi.org/10.18778/8142-564-3.23>
- Ljung, M. (2011). *Swearing. A Cross-Cultural Linguistic Study*. Palgrave Macmillan
- Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado). *Anuario de Estudios Filológicos*, XI, 275-290.
- Miglio, V. G., y Gries, S. T. (2019). Construcciones con verbos de emoción y sujeto experimentador en los hablantes de herencia y los aprendices del español como L2 en California. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 17(2), 153–176.
- Mitkova, A. (2009). El estilo comunicativo de los jóvenes. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 37, 21-44.
- Montero, E. (1981). *El eufemismo en Galicia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros-La Muralla.
- Muñoz Núñez, D. (2010). Algunos aspectos de la cuantificación de grado (con especial atención a la llamada “cuantificación de grado verbal”). *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVIII(2), 461-482.
- Napoli, D. J. y Hoeksema, J. (2009). The Grammatical Versatility of Taboo Terms. *Studies In Language*, 33(3), 612-643.
- Napoli, M. y Ravetto, M. (eds.). (2017). *Exploring intensification. Synchronic, diachronic and cross-linguistic perspectives*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins

- Newmeyer, F. (2003). Grammar is grammar and usage is usage. *Language*, 79, 682-707.
- Nilsen, Ø. (2003). *Eliminating positions: Syntax and semantics of sentence modification*. [Tesis doctoral, University of Utrecht]. Lot Publications.
- Olbertz, H. (1998). *Verbal Periphrasis in Functional Grammar of Spanish*. Berlín - Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Ortiz López, L. (2009). El español del Caribe: orden de palabras a la luz de la interfaz léxicosintáctica y sintáctico-pragmática. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 7(2), 75-93.
- Os, C.H. van (1988). Intensivierung im Deutschen. [Tesis doctoral, University of Groningen]. Tübingen: Gunter Narr.
- Palacios Martínez, I. y Núñez Pertejo, P. (2014). Strategies used by English and Spanish teenagers to intensify language: A contrastive corpus-based study. *Spanish in Context*, 11(2), 175-201. <https://doi.org/10.1075/sic.11.2.02pal>
- Parsons, T. (1990). *Events in the Semantics of English*. Cambridge: MIT Press.
- Pollock, J. (1989). Verb movement, universal grammar and the structure of IP. *Linguistic Inquiry*, 20, 365-424.
- PRESEEA. (2003). Metodología. *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* [en línea]. <http://presea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf> [Consulta 3/11/2021].
- Quirk, R., Greenbaum, S., Leech, G. y Svartvik, J. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- RAE y ASALE (2009-2011). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis. Fonética y fonología*. Barcelona: Espasa Calpe.
- Ramchand, G. (2008). *Verb meaning and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramchand, G. (2018). *Situations and syntactic structures: Rethinking Auxiliaries and Order in English*. Cambridge-Massachusetts: MIT Press.
- Ramchand, G. y Svenonius, P. (2014). Deriving the functional hierarchy. *Journal of Language Sciences*, 46, 152-174. <http://dx.doi.org/10.1016/j.langsci.2014.06.013>
- Rasinger, S. (2020) [2013]. *La investigación cuantitativa en Lingüística: una introducción* (2da edición). Madrid: Akal.
- Rizzi, L. (1997). The Fine Structure of the Left Periphery. En Haegeman, L. (ed.), *Elements of Grammar* (pp. 281-337). Dordrecht: Kluwer.

- Rodríguez Arrizabalaga, B. (2022). Durmiendo sueños y borracheras: Estructuras transitivas con el verbo *dormir*. *Revista de Filología Española*, 102(1), 159-189. <https://doi.org/10.3989/rfe.2022.007>
- Ross, J. R. (1967). *Constraints on variables in syntax*. [Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology]. MIT Libraries. <http://hdl.handle.net/1721.1/15166>
- Ross, J. R. (1972). The category squish: Endstation Hauptwort. En Peranteau, P., Levi, J. y Phares, G. (eds.), *Papers from the eighth regional meeting* (pp. 316–338). Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Sánchez López, C. (1999). Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En Bosque, I. y Demonte, V. (dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1024-1128). Madrid: Espasa Calpe
- Sánchez López, C. (2002). Las construcciones con *se*. Estado de la cuestión. En Sánchez López, C. (ed), *Las construcciones con se* (pp. 18-167). Madrid: Visor Libros.
- Schütze, C. (2016) [1996]. *The empirical base of linguistics: Grammaticality judgments and linguistic methodology*. Berlin: Language Science Press.
- Sciutto, E. (2019, noviembre). *Construcciones de gerundio e intensificación de eventos en el español de Argentina* [Ponencia]. I Congreso Nacional del Español Argentino, Universidad Nacional de Río Negro, Argentina.
- Sciutto, E. (2020, febrero) *Construcciones de gerundio, intensificación y estructura temática*. [Presentación]. IV Escuela de Lingüística de Buenos Aires, Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental, Buenos Aires, Argentina.
- Scott, J. A., Hansen, S. G., y Lederberg, A. R. (2019). Fingerspelling and Print: Understanding the Word Reading of Deaf Children. *American Annals of the Deaf*, 164(4), 429–449.
- Spencer, A. (1992). Nominal inflection and the nature of functional categories. *Journal of Linguistics*, 28, 313-341.
- Spencer, A. (1997). Inflectional morphology and functional heads. En Dressler, W., Prinzhorn, M. y Rennison, J. (eds.), *Advances in morphology* (pp. 31-49). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Suñer, A. y Roca, F. (1997-1998). Reduplicación y tipos de cuantificación en español. *Estudi General: Revista de la facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, 17-18, 37-66.
- Suñer, M. (1991). Indirect questions and the structure of CP. En Campos, H. y Martínez-Gil, F. (eds.), *Current studies in Spanish linguistics* (pp. 282-312). Washington DC: Georgetown University Press.

- Tenny, C. (1987). *Grammaticalizing Aspect and Affectedness*. [Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology]. MIT Libraries. <http://hdl.handle.net/1721.1/14704>
- Traugott, E. C., y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press.
- Vendler, Z. (1967). *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Vetter, B. (2015). *Potentiality: From Dispositions to Modality*. Oxford: Oxford University Press.
- Vigara Tauste, A. M. (1980). *Aspectos del español hablado*. Madrid: SGEL.
- Vigara Tauste, A. M. (1992). *Morfosintaxis del español coloquial (Esbozo estilístico)*. Madrid: Gredos.
- Vivanco, M. (2019). To be or not to be an auxiliary verb: the case of Spanish *poner(se) a* + infinitive. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 8(1), 35-54. <http://dx.doi.org/10.7557/1.8.1.4655>
- Vlach, F. (1981). The Semantics of the Progressive. En Tedeschi, P. y Zaenen, A. (eds.), *Syntax and Semantics 14: Tense and Aspect* (pp. 271-292). Nueva York: Academic Press.
- Weyers, J. (2014). The ‘Tuteo’ of Rocha, Uruguay: A Study of Pride and Language Maintenance. *Hispania*, 97(3), 382–95.
- Williams, E. (1994). *Thematic Structure in Syntax*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Yllera, A. (1980). *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis verbales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Yllera, A. (1999). Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3391-3441). Madrid: Espasa Calpe.
- Zagona, K. (1988). *Verb phrase syntax: A parametric study of English and Spanish*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Zwarts, J. (1992). *X' Syntax - X' Semantics. On the Interpretation of Functional and Lexical Heads*. Utrecht: OTS Dissertation Series.

Corpus utilizados

- Davies, M. NOW (2018). *Corpus del español*. <https://www.corpusdelespanol.org/now/>
- Davies, M. Web/Dialects (2016). *Corpus del español*. <https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>

Anexo

Formulario 1 (encuesta)

La siguiente encuesta forma parte de una investigación sobre usos coloquiales del español de Argentina. No estamos interesados en la corrección o incorrección de ciertas palabras o expresiones sino en el significado con el que se usan en conversaciones espontáneas, con amigos o familiares. No hay respuestas correctas o incorrectas: nos interesan tus juicios sobre las palabras.

La información solo será utilizada para la elaboración de mi tesis de Magíster de la Universidad de Chile y será tratada de forma anónima, lo que quiere decir que tu nombre no será mencionado. La encuesta será grabada y tanto el video como los datos serán tratados únicamente por mí y mi director de tesis. Al término de la investigación, si fuera de tu interés, podemos hacerte llegar los resultados. Los datos sociolingüísticos solo se utilizarán con fines estadísticos.

¡Muchas gracias por tu participación!

A) Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

EJEMPLO:

Le reclamás a un amigo un trabajito que le habías encargado para el jueves. Es martes y todavía no lo tiene listo, pero te dice que es seguro que lo termina para el jueves.

Lo re termino para el jueves, no te preocupes.

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

1. Llovió durante mucho tiempo en Entre Ríos, de manera continuada. (A5)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

2. Un amigo te dice que lo invitaron al casamiento de una compañera de trabajo que le cae pésimo. No tiene ninguna intención de ir. (A19)

No voy de pedo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

3. Un amigo te dice que tiene unos lentes con vidrios de mala calidad, que se ensucian muchas veces. (A1)

Se me cagan ensuciando los lentes

1	2	3	4
---	---	---	---

Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada
---------------	---------------	----------	--------------

4. Un amigo te cuenta que el bondi no vino y que llegó unos minutos tarde al trabajo, aunque ya no a la hora que debía llegar. (A9)

El bondi no vino y me cagué llegando tarde

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

B) En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado). Tal vez se te ocurran primero otros significados posibles, por favor, solo considerá si el que te damos es o no ajustado, aunque haya otros.

1. Me cagué llenando el formulario para que se me trabe al final... (B21)

“Llené completamente el formulario para que se me trabe al final...”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

2. O uno se acepta como es o se caga envidiando a los demás. (B3)

“O uno se acepta como es o siente mucha envidia hacia los demás”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

3. Vive estando al pedo (B24)

“Vive estando bastante ocupado”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

4. Me dijeron que se caga haciendo calor en Buenos Aires” (B18)

“Me dijeron que muchas veces hace calor en Buenos Aires”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

5. Los niños se cagaron corriendo (B7)

“Muchos niños corrieron”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

6. Me parece que habla al pedo (B22)

“Me parece que habla sabiendo de qué habla”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

7. Se cagó siendo generoso, pero no se lo agradecieron. (B2)
 “Fue muy generoso, pero no se lo agradecieron”
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
8. Se cagaron pudriendo frutas en Río Negro por la falta de trabajadores para la cosecha (B16)
 “Se pudrieron muchas frutas en Río Negro por la falta de trabajadores para la cosecha”
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
9. Anoche se cagaron comiendo pizza (B22)
 “Anoche comieron poca pizza”
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
10. El bondi no vino y mi hermano se cagó atrasando (B23)
 “El bondi no vino y mi hermano se atrasó un poquito”
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |

C) Imaginá una situación de informalidad y mucha espontaneidad, como una reunión familiar o de amigos. ¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en ese contexto? Asignáles un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

1. Fue a esquiar y se cagó cayendo durante toda la mañana. (C1)
- | | | | |
|----------------|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
- ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
2. Ya se cagó estando al pedo. (C7)
 (te pedimos que descartes la posible interpretación en la que *cagarse* significa *arruinarse*)
- | | | | |
|----------------|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
- ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
3. La verdad es que le salió de pedo (C15)
- | | | | |
|----------------|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
- ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
4. Se caga no odiándola (C10)
- | | | | |
|----------------|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
- ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

D) Indicá SÍ o NO mediante resaltado o subrayado. Observa los ejemplos:

Ejemplo 1	Ejemplo 2
<i>Juan busca a María</i>	<i>Juan conversó con María</i>
SÍ / <u>NO</u> implica que	<u>SÍ</u> / NO implica que
<i>María busca a Juan.</i>	<i>María conversó con Juan.</i>

1. *Juan se está separando de María* (D6)
(por favor, tome *separarse* con el sentido de *dejar de estar casado/a*)
SÍ / NO implica que
María se está separando de Juan
2. *Juan se cagó discutiendo con María* (D1)
SÍ / NO implica que
María se cagó discutiendo con Juan

E) ¿Qué significa para vos la oración en cursiva en el contexto indicado? Si encontrás más de un significado, por favor, escribí los que encuentres.

1. El escritor del que hablan con tu amigo escribió un libro en el que afirma que no tiene estrategia y trabaja por impulso. Tu amigo dice: (E3)
Él se cagó habiendo escrito un libro en el que dice eso.
¿Qué significa la oración?

Por favor, completá con tus datos

Edad:

Género con el que te identificás:

¿A qué te dedicás?:

Marcá con una cruz tu nivel de instrucción:

- Primaria incompleta:
- Primaria completa:
- Secundaria incompleta:
- Secundaria completa:
- Estudios terciarios o universitarios completos:

¡MUCHAS GRACIAS!

Formulario 2 (encuesta)

La siguiente encuesta forma parte de una investigación sobre usos coloquiales del español de Argentina. No estamos interesados en la corrección o incorrección de ciertas palabras o expresiones sino en el significado con el que se usan en conversaciones espontáneas, con amigos o familiares. No hay respuestas correctas o incorrectas: nos interesan tus juicios sobre las palabras.

La información solo será utilizada para la elaboración de mi tesis de Magíster de la Universidad de Chile y será tratada de forma anónima, lo que quiere decir que tu nombre no será mencionado. La encuesta será grabada y tanto el video como los datos serán tratados únicamente por mí y mi director de tesis. Al término de la investigación, si fuera de tu interés, podemos hacerte llegar los resultados. Los datos sociolingüísticos solo se utilizarán con fines estadísticos.

¡Muchas gracias por tu participación!

A) Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

EJEMPLO:

Le reclamás a un amigo un trabajito que le habías encargado para el jueves. Es martes y todavía no lo tiene listo, pero te dice que es seguro que lo termina para el jueves.

Lo re termino para el jueves, no te preocupes.

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

1. Un amigo te dice que tiene unos lentes que se le cayeron y quedaron muy sucios. (A2)

Se me cagaron ensuciando los lentes

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

2. Un amigo te dice que lo invitaron al casamiento de una compañera de trabajo que le cae pésimo. No tiene ninguna intención de ir. (A19)

No voy de pedo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

3. Cayó una gran cantidad de lluvia en Entre Ríos. (A6)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

4. Un amigo te cuenta que fue al dentista, le sacaron una muela y en la extracción le salió mucha sangre. (A11)

Me cagué sangrando

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

5. Un amigo te dice que estudió muy poco y lo aprobaron de casualidad en un examen. (A18)
Me aprobaron al pedo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

6. En una serie de televisión, un personaje vive repetidas veces el día de su muerte. Es decir, muere muchas veces (luego, revive). (A10)

En esta serie el personaje se caga muriendo

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

7. Un amigo te cuenta que fue a esquiar y se cayó muchas veces (A16)

Fui a esquiar y me cagué cayendo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

B) En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado). Tal vez se te ocurran primero otros significados posibles, por favor, solo considerará si el que te damos es o no ajustado, aunque haya otros.

1. ¡Cómo zafé! Se cagaron cayendo piedras y mi auto estaba en la cochera. (B6)

“¡Cómo zafé! Cayeron muchas piedras y mi auto estaba en la cochera”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

2. Los niños se cagaron corriendo (B8)

“Los niños corrieron mucho”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

3. Vive estando al pedo (B24)

“Vive estando bastante ocupado”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

4. Trabaja como guía de montaña desde que es pibe y se cagó cruzando la cordillera. (B12)

“Trabaja como guía de montaña desde que es pibe y cruzó muchas veces la cordillera”

1	2	3	4
---	---	---	---

	Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado
5. Me parece que habla al pedo (B22) “Me parece que habla sabiendo de qué habla”				
1	2	3	4	
	Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado
6. Me dijeron que se cagó haciendo calor en Buenos Aires (B17) “Me dijeron que hizo calor mucho tiempo en Buenos Aires”				
1	2	3	4	
	Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado
7. Si no se encarrilla, lo van a cagar arrestando. (B14) “Si no se encarrilla, lo van a arrestar muchas veces”				
1	2	3	4	
	Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

C) Imaginá una situación de informalidad y mucha espontaneidad, como una reunión familiar o de amigos. ¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en ese contexto? Asignáles un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

- Se caga odiándola poco. (C2)
(te pedimos que descartes la posible interpretación en la que *cagarse* significa *joderse/perjudicarse*)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

 ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
- Se caga no estudiando pero aprueba igual. (C3)
(te pedimos que descartes la posible interpretación en la que *cagarse* significa *joderse/perjudicarse*)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

 ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
- El pibe siempre está al pedo (C14)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

 ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?
- Se caga siendo una cantante reconocida. (C6)
(te pedimos que descartes la posible interpretación en la que *cagarse* significa *arruinarse*)

1	2	3	4
---	---	---	---

Nada aceptable Poco aceptable Aceptable Muy aceptable
¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

D) Indicá SÍ o NO mediante resaltado o subrayado. Observa los ejemplos:

Ejemplo 1	Ejemplo 2
<i>Juan busca a María</i>	<i>Juan conversó con María</i>
SÍ / <u>NO</u> implica que	<u>SÍ</u> / NO implica que
<i>María busca a Juan.</i>	<i>María conversó con Juan.</i>

1. *Juan quiere discutir con María* (D2)
SÍ / NO implica que
María quiere discutir con Juan

E) ¿Qué significa para vos la oración en cursiva en el contexto indicado? Si encontrás más de un significado, por favor, escribí los que encuentres.

1. Es el cumpleaños de tu sobrina. Todos van a llevar algo para la mesa de dulces. Te preguntan qué llevás. (E1)
Me cagué cocinando una torta.
¿Qué significa la oración?
2. Tu amigo compró fruta y no la comió. Pasaron dos semanas desde que está en la frutera (E4).
Se cagaron pudriendo las frutas.
¿Qué significa la oración?

Por favor, completá con tus datos

Edad:

Género con el que te identificás:

¿A qué te dedicás?:

Marcá con una cruz tu nivel de instrucción:

- Primaria incompleta:
- Primaria completa:
- Secundaria incompleta:
- Secundaria completa:
- Estudios terciarios o universitarios completos:

¡MUCHAS GRACIAS!

Formulario 3 (encuesta)

La siguiente encuesta forma parte de una investigación sobre usos coloquiales del español de Argentina. No estamos interesados en la corrección o incorrección de ciertas palabras o expresiones sino en el significado con el que se usan en conversaciones espontáneas, con amigos o familiares. No hay respuestas correctas o incorrectas: nos interesan tus juicios sobre las palabras.

La información solo será utilizada para la elaboración de mi tesis de Magíster de la Universidad de Chile y será tratada de forma anónima, lo que quiere decir que tu nombre no será mencionado. La encuesta será grabada y tanto el video como los datos serán tratados únicamente por mí y mi director de tesis. Al término de la investigación, si fuera de tu interés, podemos hacerte llegar los resultados. Los datos sociolingüísticos solo se utilizarán con fines estadísticos.

¡Muchas gracias por tu participación!

A) Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

EJEMPLO:

Le reclamás a un amigo un trabajito que le habías encargado para el jueves. Es martes y todavía no lo tiene listo, pero te dice que es seguro que lo termina para el jueves.

Lo re termino para el jueves, no te preocupes.

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

1. Un amigo te dice que tiene unos lentes que se ensuciaron muchas veces. (A3)

Se me cagaron ensuciando los lentes

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

2. Un amigo te dice que estudió muy poco y lo aprobaron de casualidad en un examen. (A18)

Me aprobaron al pedo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

3. Llovió repetidamente en Entre Ríos. (A7)

Se cagó lloviendo en Entre Ríos

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

4. Un amigo te cuenta que fue al dentista, le sacaron una muela y su herida sangró durante mucho tiempo después de la extracción. (A12)

Me cagué sangrando

1	2	3	4
---	---	---	---

- | | | | | |
|--|---------------|---------------|----------|--------------|
| | Nada ajustada | Poco ajustada | Ajustada | Muy ajustada |
|--|---------------|---------------|----------|--------------|
5. Un amigo te dice que nada mejor que dormir por muchas horas (o muchas veces) un poco despatarrado en una cama gigante. (A15)
Nada mejor que cagarse durmiendo despatarrado en una cama gigante
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustada | Poco ajustada | Ajustada | Muy ajustada |
6. Como tu amigo no las comió, la manzana y la pera que había en la frutera se pudrieron (A17).
Como no las comiste, se cagaron pudriendo las frutas.
- | | | | |
|---------------|---------------|----------|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada ajustada | Poco ajustada | Ajustada | Muy ajustada |

B) En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado). Tal vez se te ocurran primero otros significados posibles, por favor, solo considerará si el que te damos es o no ajustado, aunque haya otros.

- | | | | | |
|----|---|---------------|----------|--------------|
| 1. | El último año del colegio se cagó estando al pedo. (B19)
“El último año del colegio estuvo muchas veces al pedo” | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
- | | | | | |
|----|--|---------------|----------|--------------|
| 2. | Entró al salón y se cagó cayendo. (B1)
“Entró al salón y, definitivamente, se cayó” | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
- | | | | | |
|----|---|---------------|----------|--------------|
| 3. | Se cagaron comiendo pizza. (B4)
“Comieron mucha pizza” | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
- | | | | | |
|----|---|---------------|----------|--------------|
| 4. | Vive estando al pedo (B23)
“Vive estando sin nada que hacer” | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | Nada ajustado | Poco ajustado | Ajustado | Muy ajustado |
- | | | | | |
|----|---|---|---|---|
| 5. | Si no se encarrilla, lo van a cagar arrestando. (B15)
“Si no se encarrilla, lo van a poner bajo mucho arresto” | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 |

Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado
---------------	---------------	----------	--------------

6. Pobre San Martín, se cagó cruzando la cordillera, pero al pedo. (B10)

“Pobre San Martín, definitivamente cruzó la cordillera, pero al pedo”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

C) Imaginá una situación de informalidad y mucha espontaneidad, como una reunión familiar o de amigos. ¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en ese contexto? Asignáles un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

1. Tuvo un accidente pero se cagó no muriendo. (C4)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

2. El pibe siempre está al pedo (C14)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

3. Ya se cagó envidiándola. (C8)

(te pedimos que descartes la posible interpretación en la que *cagarse* significa *arruinarse*)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

4. La verdad es que le salió de pedo (C15)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

5. Nunca me cagué habiendo estudiado tanto (C11)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

6. Me cago no opinando para que igual me digan metida (C12)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

D) Indicá SÍ o NO mediante resaltado o subrayado. Observa los ejemplos:

Ejemplo 1	Ejemplo 2
<i>Juan busca a María</i>	<i>Juan conversó con María</i>
SÍ / <u>NO</u> implica que	<u>SÍ</u> / NO implica que
<i>María busca a Juan.</i>	<i>María conversó con Juan.</i>

1. *Juan se cagó separando de María* (D4)
(por favor, tome *separarse* con el sentido de *dejar de estar casado/a*)
SÍ / NO implica que
María se cagó separando de Juan

Por favor, completá con tus datos

Edad:

Género con el que te identificás:

¿A qué te dedicás?:

Marcá con una cruz tu nivel de instrucción:

- Primaria incompleta:
- Primaria completa:
- Secundaria incompleta:
- Secundaria completa:
- Estudios terciarios o universitarios completos:

¡MUCHAS GRACIAS!

Formulario 4 (encuesta)

La siguiente encuesta forma parte de una investigación sobre usos coloquiales del español de Argentina. No estamos interesados en la corrección o incorrección de ciertas palabras o expresiones sino en el significado con el que se usan en conversaciones espontáneas, con amigos o familiares. No hay respuestas correctas o incorrectas: nos interesan tus juicios sobre las palabras.

La información solo será utilizada para la elaboración de mi tesis de Magíster de la Universidad de Chile y será tratada de forma anónima, lo que quiere decir que tu nombre no será mencionado. La encuesta será grabada y tanto el video como los datos serán tratados únicamente por mí y mi director de tesis. Al término de la investigación, si fuera de tu interés, podemos hacerte llegar los resultados. Los datos sociolingüísticos solo se utilizarán con fines estadísticos.

¡Muchas gracias por tu participación!

A) Imaginá las siguientes situaciones. Clasificá cada una de las oraciones de acuerdo con si se ajusta o no al contexto proporcionado, asignándole un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustada al contexto y 4 muy ajustada al contexto).

EJEMPLO:

Le reclamás a un amigo un trabajito que le habías encargado para el jueves. Es martes y todavía no lo tiene listo, pero te dice que es seguro que lo termina para el jueves.

Lo re termino para el jueves, no te preocupes.

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

1. Un amigo te dice que estudió muy poco y lo aprobaron de casualidad en un examen. (A18)
Me aprobaron al pedo.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

2. Llueve repetidamente en Entre Ríos. (A8)
Se caga lloviendo en Entre Ríos

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

3. Un amigo te cuenta que fue al dentista, le sacaron una muela y a lo largo de ese día su herida sangró muchas veces. (A13)
Me cagué sangrando

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

4. Un amigo te cuenta que estuvo 20 minutos limpiando sus lentes. Se los pone y se da cuenta de que sus lentes tienen apenas un poco de suciedad, pero ya dejaron de estar completamente limpios. (A4)
Ya se me cagaron ensuciando los lentes

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

5. Alguien te cuenta que su pareja envidia un poco a una amiga desde que la conoció, sin que haya dejado de envidiarla en ningún momento. (A14)
Desde que la conoció, se caga envidiándola un poco.

1	2	3	4
Nada ajustada	Poco ajustada	Ajustada	Muy ajustada

B) En un contexto muy informal, un amigo te dice las siguientes oraciones. Entre comillas, te damos un significado para cada una. ¿Se ajusta ese significado que te damos a la oración? Clasificá el grado en que el significado provisto se ajusta a la oración, asignándole un valor del 1 al 4 (siendo 1 nada ajustado a la oración y 4 muy ajustado). Tal vez se te ocurran

primero otros significados posibles, por favor, solo considerará si el que te damos es o no ajustado, aunque haya otros.

1. Pobre San Martín, se cagó cruzando la cordillera, pero al pedo. (B11)
 “Pobre San Martín, cruzó varias veces la cordillera, pero al pedo”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

2. Me parece que habla al pedo (B22)
 “Me parece que habla sabiendo de qué habla”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

3. Si no se encarrilla, lo van a cagar arrestando. (B13)
 “Si no se encarrilla, definitivamente, lo van a arrestar”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

4. El último año del colegio se cagó estando al pedo. (B20)
 “El último año del colegio estuvo durante mucho tiempo al pedo”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

5. Se caga habiendo boliches acá (B9)
 “Hay muchos boliches acá”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

6. Cuando me descuidé, el perro se cagó comiendo una pizza. (B5)
 “Cuando me descuidé, el perro comió mucha pizza”

1	2	3	4
Nada ajustado	Poco ajustado	Ajustado	Muy ajustado

C) Imaginá una situación de informalidad y mucha espontaneidad, como una reunión familiar o de amigos. ¿Considerarías que las siguientes oraciones están bien armadas para usarse en ese contexto? Asignáles un valor que vaya del 1 al 4 (siendo 1 nada aceptable y 4 muy aceptable).

1. Se caga odiándola (C9)

1	2	3	4
Nada aceptable	Poco aceptable	Aceptable	Muy aceptable

¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción?

2. Se tropezó pero se cagó no cayendo (C5)

- | | | | |
|--|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
| ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción? | | | |
3. Nunca me había cagado estudiando tanto (C13)
- | | | | |
|--|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
| ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción? | | | |
4. La verdad es que le salió de pedo (C15)
- | | | | |
|--|----------------|-----------|---------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 |
| Nada aceptable | Poco aceptable | Aceptable | Muy aceptable |
| ¿Podrías explicar por qué marcaste esa opción? | | | |

D) Indicá SÍ o NO mediante resaltado o subrayado. Observa los ejemplos:

Ejemplo 1	Ejemplo 2
<i>Juan busca a María</i>	<i>Juan conversó con María</i>
SÍ / <u>NO</u> implica que	<u>SÍ</u> / NO implica que
<i>María busca a Juan.</i>	<i>María conversó con Juan.</i>

1. *Juan quiere separarse de María* (D5)
(por favor, tome *separarse* con el sentido de *dejar de estar casado/a*)
SÍ / NO implica que
María quiere separarse de Juan
2. *Juan está discutiendo con María* (D3)
SÍ / NO implica que
María está discutiendo con Juan

E) ¿Qué significa para vos la oración en cursiva en el contexto indicado? Si encontrás más de un significado, por favor, escribí los que encuentres.

1. Es un hermoso día soleado. Están en el parque con tus sobrinos. Sin embargo, alguien escucha en el pronóstico que en un ratito va a llover, aunque unas gotas, brevemente, y dice: (E2)
Ya se va a cagar lloviendo.
¿Qué significa la oración?

Por favor, completá con tus datos

Edad:

Género con el que te identificás:

¿A qué te dedicás?:

Marcá con una cruz tu nivel de instrucción:

- Primaria incompleta:
- Primaria completa:
- Secundaria incompleta:
- Secundaria completa:
- Estudios terciarios o universitarios completos:

¡MUCHAS GRACIAS!